



"AL SALON DEL AUTOMOVIL", por JUAN PELAEZ

Jamón Cocido

Swift's Premium

Sirve para preparar en pocos instantes infinidad de platos exquisitos, saludables y succulentos. Servido como fiambre, en finas tajadas, es delicioso y delicadísimo. Para preparar sandwiches no hay nada que lo supere.

En los pic nics y paseos campestres, Jamón Cocido SWIFT'S PREMIUM es el preferido de los excursionistas porque deleita y satisface plenamente.

Como producto de Alta Calidad y de insuperable Pureza y Economía, el Jamón Cocido SWIFT'S PREMIUM debe ocupar siempre un lugar de preferencia en toda despensa bien provista.

Otros Productos **SWIFT**

Salchichas de Viena
Corned Beef

Costillas de Cerdo

con puré de papas

Picadillo de Carne

Carne de Ternera
en pasta

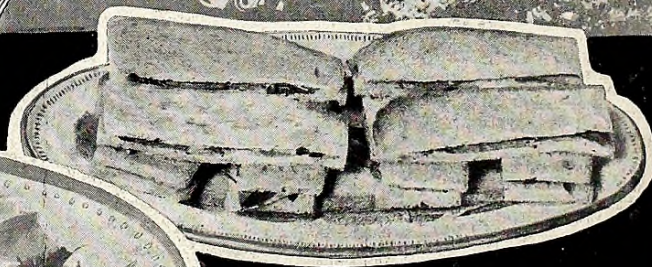
Salchichas Frankfurt

Pasta de Jamón

Pate de Foie

Extracto de Carne
etc., etc.

Pídalo en todos los
buenos Almacenes



Compañía
Swift de La Plata
Argentina

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. \$ 9.— %	Año. \$ 13.60 %	Año. \$ oro 10.—
Semestre. 5.— %	Semestre. 7.— %	Semestre. 6.—
Trimestre. 2.50 %	Trimestre. 4.— %	Trimestre. 4.—
Núm. suelto. 0.20 %	Núm. suelto. 0.30 %	
» atrasado. 0.40 %	» atrasado. 0.60 %	

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora.

URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.—Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

AÑO XIX

Buenos Aires, 10 de noviembre de 1922

Núm. 682

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Planes arquitectónicos

Dícese que el gobierno del Dr. Alvear tiene grandes planes arquitectónicos. Los edificios del antiguo Congreso y del viejo Cabildo serían demolidos, y en su lugar serían contruidos grandes palacios para alojar a los ministerios. La Casa Rosada correría la misma suerte, dejándose limpio el terreno, para enlazar la Plaza Mayo con el Paseo Colón, y en algún otro lugar de la ciudad se construiría un Palacio Presidencial. «Conservemos la tradición», exclamó indignado, al tener noticias de estos planes, un caballero anticuado. Pero si en la República Argentina hay algo tradicional, es la demolición sistemática de los edificios históricos. Nos inspiran lástima los que quieren conservar las ruinas de la casa de San Martín. ¿No hemos demolido hace poco la casa de Belgrano? Sarmiento demolió el Fuerte para hacer la Casa Rosada; Alvear demolerá la Casa Rosada para unir el Paseo Colón con la Plaza Mayo. Don Torcuato demolió la mitad del Cabildo; Don Marcelo demolerá la otra mitad. Nosotros, que todavía presumimos de jóvenes, hemos visto desaparecer la Casa de la Virreina, la Aduana Vieja de la calle Belgrano, el Colegio Nacional, lo de Riglos... ¿No recordamos ya cuántos edificios vinculados a la tradición porteña y a la historia argentina! La Pirámide de Mayo, que ya no está donde estaba antes, se conserva por pura casualidad, pues queríamos celebrar el centenario con su desaparición. Si el gobierno del Dr. Alvear no demuele sino lo que piensa demoler, quizá resulte quedándose corto.

Nos arrebatara una halagadora prioridad

Los franceses estaban seguros de que habían sido los primeros en gozar de los incalculables beneficios de la carretilla, pues Pascal, que era francés, la inventó en el siglo XVII. Se equivocaban los franceses, sin embargo. Antes que ellos, en el siglo XVI, en Buenos Aires se usó la carretilla, como lo prueba el cuadro de la fundación de nuestra ciudad por don Juan Garay, que pintó Moreno Carbonero y en el que se ve a todas luces una carretilla completa, como la que un siglo después inventó Pascal.

La prioridad en el uso de tal medio de acarreo, era, pues, nuestra, sin género de duda; y como no son excesivos los derechos de prioridad nacional que tenemos, con éste nos gozábamos llenos de vanidad. Pero he aquí que ahora el pintor quiere rectificar su cuadro. Desde España, donde reside, se ha dirigido a la comuna de Buenos Aires, que posee el cuadro, pidiéndolo para rectificarlo con arreglo a nuevos datos históricos que ha recibido acerca de aquella memorable ceremonia de la fundación de nuestra capital; y ya sabemos lo que se propone el señor Moreno Carbonero: quitarnos la carretilla. ¡Lo que dirían, si revivieran, aquellos indios que trajinaban con la carretilla por la plaza mayor de esta pecadora urbe, cuando don Juan de Garay apareció acorazado y los obligó a suspender sus tareas por un momento para declarar unas gloriosas frases ante el rollo municipal atónito! Y nosotros no decimos nada, porque nos sentimos consternados frente a este desastre nacional.

Rojo y negro

«Le rouge et le noir» es, como sabe el lector, el título de una famosa novela de Stendhal, en que se pin-

ta maravillosamente el ambiente francés a seguillo del derrumbe napoleónico. Rojos y negros—militaristas y curas—disputan entre sí por el predominio en Francia.

En nuestros días se repite el caso en Italia; pero el caso no en cuanto concierne a los elementos en lucha (pues eclesiásticos y militares aparecen ahora unidos), sino en cuanto a los colores encontrados. Pugnan entre sí, en efecto, comunistas y fascistas, y los primeros tienen como distintivo la bandera roja, mientras los segundos ostentan como uniforme una camiseta negra. «Revolución roja» hace rato que se ha convenido en llamar a la comunista; «revolución de las camisetas negras» ha dicho Mussolini que se llamaba la del fascismo.

La coincidencia cromática, como se ve, es exacta. Esperemos ahora el Stendahl italiano que se inmortalice con la pintura de este agitado ambiente rojo y negro de Italia.

Los niños en los espectáculos cerrados

A veces en el teatro, cuando un actor cómico, un Parra, un Casaux, un Arata-Simari-Franco, un hermano Ratti, dice un ingenioso chiste nacional, se oye el llanto de un niño que se refugia asustado en el seno de su madre. Pues hay madres a quienes les gusta tanto el teatro, que no pueden abstenerse de ir, y que son demasiado buenas para resignarse a dejar su chico en casa, y que son demasiado malas para sentir escrúpulo en llevarlo. En París se trata actualmente de prohibir que las madres lleven a sus hijos menores de tres años a los espectáculos cerrados. ¿Razones de higiene, o razones de egoísmo? ¿Porque el ambiente de las salas es nocivo, o porque los niños suelen romper a llorar en lo mejor de un chiste?

Que venga Einstein, pero no nos ilusionemos

Cuando Einstein fué a Londres, uno de esos periódicos traviesos que para su solaz tienen los ingleses, publicó una caricatura en la que aparecían el profesor alemán y no recordamos bien si Wells o Shaw; y el inglés le declaraba lealmente al alemán que no había entendido sus teorías de la relatividad, y el alemán, el autor de ellas, le respondía: «Yo tampoco».

El anterior número de «El Hogar» alcanzó una circulación de

96.150
ejemplares en toda la república.

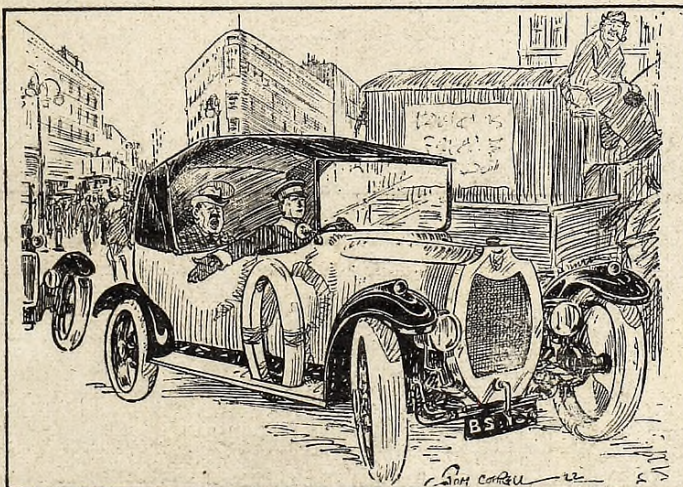
Téngase muy presente este diálogo ahora que nuestra Universidad Nacional ha resuelto iniciar gestiones para traer a Einstein a la Argentina. Que venga Einstein y, de ser posible, como los demás profesores alemanes que nos visitan: sabiendo hablar español; que venga; lo esperamos con ansiedad y lo recibiremos con júbilo. Pero téngase presente lo que le respondió al inglés, y no se deje tomar cuerpo en el ánimo a la ilusión de que con solo verlo y oírlo entenderemos sus teorías, porque él no las entiende tampoco, lo que, bromas a un lado, quiere decir que no puede explicarlas él mismo de modo que todos las entiendan. Demostración concluyente: si pudiera, lo habría hecho en un librito suyo destinado exclusivamente a divulgarlas, que anda por ahí, y que ni los matemáticos han logrado comprender.

El kaiser ha reincidido

Uno de los temas del humorismo corriente es el de la reincidencia en el matrimonio. Se parte de una premisa tácil: Es una felicidad el librarse de su mujer, aunque sea muriéndose uno mismo. ¿Reincidir, pues, en el matrimonio?... Nosotros, por supuesto, no alentamos estas ideas. El título de nuestra publicación nos lo prohíbe! Pero hasta los hay que se dicen antidivorcistas, sólo porque el divorcio permite la reincidencia matrimonial. ¿Ser libre después de haber sido esclavo? ¿Divertirse, volver a correrla, poder llegar uno a su casa a altas horas de la mañana sin que su mujer lo reciba con la chancleta! Pero el kaiser no ha pensado así, y ha tomado otra mujer. ¿Tan bien le habrá ido en su primer matrimonio? ¿Estará demasiado viejo para hacer vida de soltero, queremos decir, de viudo? ¿Se hubiera vuelto a casar si en lugar de estar confinado en Doorn House le permitieran andar de incógnito por las más alegres capitales del mundo? ¿O será que el kaiser, siendo un espíritu tan inquieto, y no pudiendo hacer otra cosa, resolvió casarse? ¿Quién sabe! Ello es que ha reincidido.

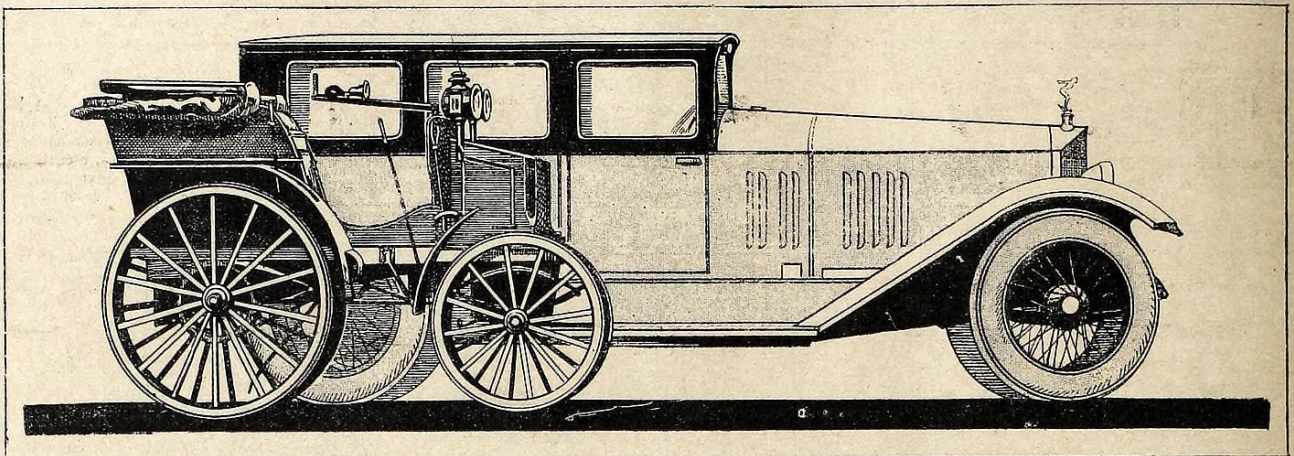
Se acabó el ejército nacional

Por un reciente decreto, el gobierno resolvió cambiar el nombre de ejército nacional, que se venía usando, por el de argentino. «¿Por qué?» — le preguntaron. «Porque el nombre de ejército nacional no determina en forma precisa la nación a que pertenece el ejército» — contestó. Tiene razón el gobierno—pues no vale la pena discutir si argentino está mejor dicho que nacional—pero si él se mete en esos escrúpulos, pronto se le hará una Babel en la cabeza. Ya se discute si debe decirse Presidente de la Nación o de la República. Es una discusión más bien ociosa. Pues, bien, tan ociosa discusión podría complicarse ahora, después del decreto que decimos, con esta pregunta: «¿Si de la Nación ¿de qué nación?; si de la República ¿de qué república?». Es una tontería lo que vamos a decir, pero lo diremos: Nosotros haríamos votos por que el gobierno se ocupase de cosas importantes.



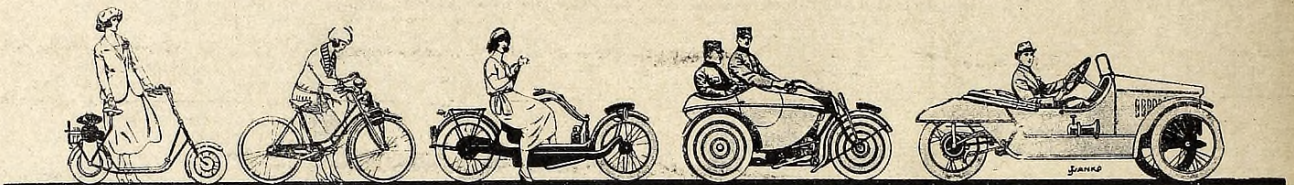
—Vea, no descuide el volante, yo me encargo de decirle cuando lleve.

LOS PROGRESOS DEL AUTOMÓVIL



Cómo era al principio...

Cómo es ahora...



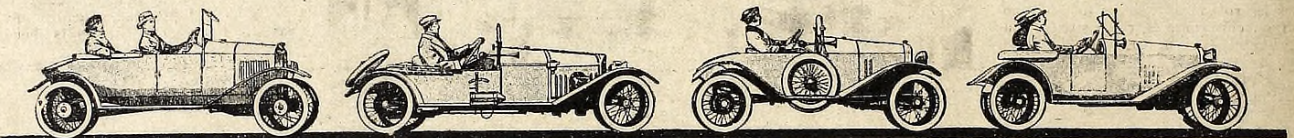
El "scooter".

La bicicleta a motor.

La motocicleta.

El side-car.

El cyclecar de tres ruedas.

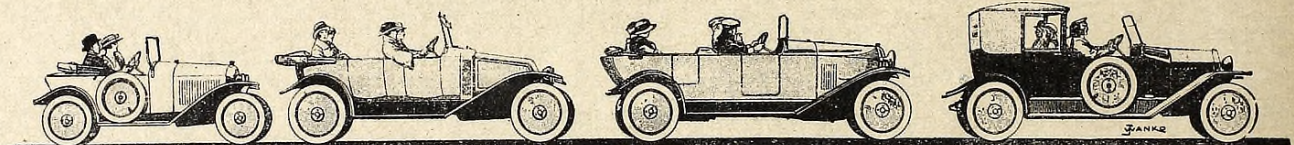


La "quadricycle".

El cyclecar G. N.

El Amilcar.

El Salmson.

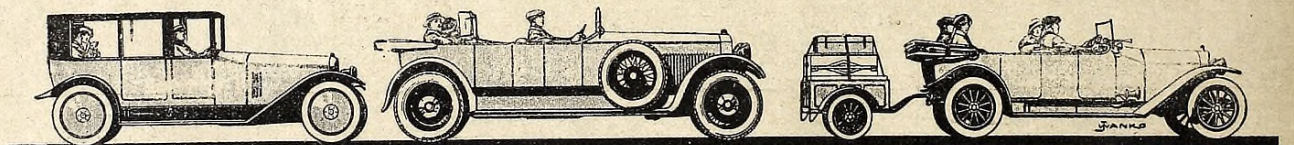


La 5 Citroën.

La 10 Renault.

El coche ligero de sport.

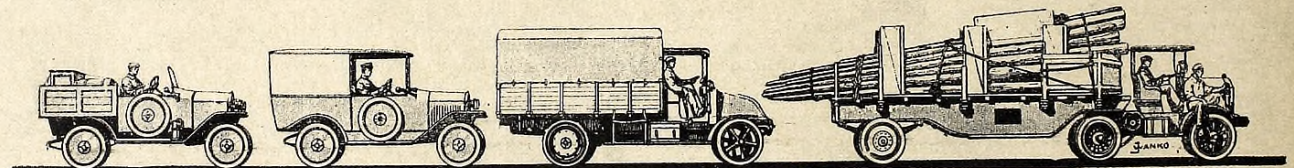
El taxi.



La "double conduite" interior.

El torpedó de gran turismo.

El remolque para camping o largos viajes.

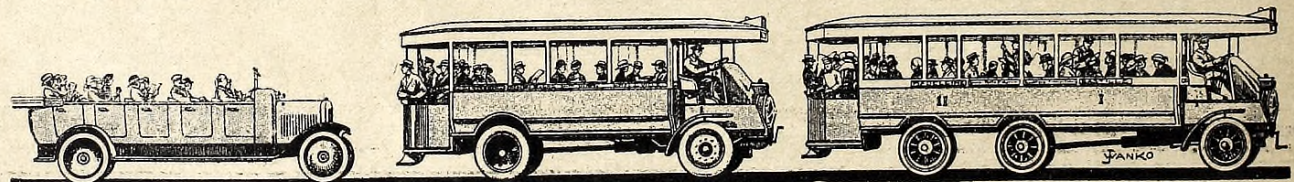


El camioncito.

El coche de reparto.

El camión de 5 toneladas.

El gran tractor y su plataforma remolcadora.



El autocar de montaña.

El autobús parisiense montado sobre neumáticos.

El autobús de 6 ruedas.

LAS FIESTAS DE SUMALAO

LOS
LOREROS

por Ciro TORRES LÓPEZ

Ilust. de Montero Lacasa.



Losos y reluciente, Miñur tornó a las carpas, entre la muchedumbre, orgulloso de sus vestidos flamantes. En el puesto de otro buhonero, no distante del anterior, compró jaeces nuevos para su montura, regalando los usados. Los amigos le invitaron por segunda vez a las carpas, a celebrar el triunfo. Pero pudieron más en él los gritos de pregón de los jugadores. Entre la zarabanda del gentío, en plena calle, en medio de la polvareda, un círculo compacto de personas rodeaba a dos hombres que tenían por delante una pequeña mesa atestada de billetes de a diez, de a cincuenta y de a cien pesos. Los dos sujetos eran los loreros, unos redomados pillos. El que gritaba, hombre alto, moreno, de ojos negros, chiquitos y fosforescentes; de mejillas un tanto hundidas; llevaba un gran sombrero verde, poncho azul a rayas, cuchillo a la cintura, botas altas, de caña doblada, y pañuelo de seda, al cuello. Su aspecto simpático y repelente al mismo tiempo, según los movimientos de su cara llena de mímica; su pecho alto, sus piernas ágiles y la vivacidad de sus maneras, comunicaban de inmediato una inefable sensación de fuerza, de coraje y hasta de matonismo. El compañero, un gigante casi, iba vestido a imagen y semejanza del socio. De faz terrosa, de adusto ceño, de mirar frío y penetrante, todo en él respiraba tranquila ferocidad. Su grave silencio, el enorme facón atravesado a la cintura, el barbijito siempre puesto, sus pupilas de acero brúñido, en continuo movimiento, y la respetable cuchillada que le partía el rostro; proclamaban con harta elocuencia que era el encargado de apuñalar sin piedad al osado que pretendiera amarrar escándalo. Todos cuantos les rodeaban detenían de continuo su atención sobre él, como si temieran una agresión de su parte, en el instante menos pensado.

Miñur y sus amigos, en la rueda de jugadores, miraban previamente.

El del sombrero verde cogía entre sus manos un naipe color canela, por la suciedad; lo extendía sobre la mesa, tomaba tres cartas al acaso, una de las cuales era algún as o dos de oro, y las exhibía, gritando:

—¡Al orito, al oro, al orito señores! ¿Quién juega al orito? ¡El oro, señores, el oro; cinco pesos lo menos; y hasta mil! ¡El oro, señores, el orito; la banca responde! ¡Hagan quebrar la banca, señores; el oro gana!

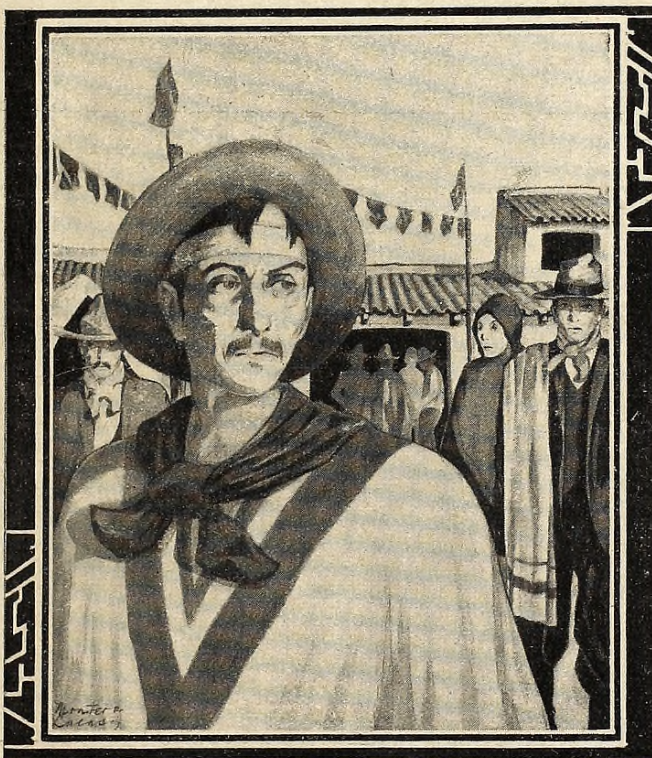
Mientras decía esto, las entremezclaba, enseñándolas a ratos. Y cuando ya la gente se disponía a jugar, los mostraba por última vez y dándolas vuelta de lomo, las hacía rotar rápidamente, señalando con el pulgar a una de ellas y diciendo:

—Aquí está el orito, aquí no está el orito; se ha cambiado el orito, ahora vuelve, ahora se esconde, ¿dónde está el orito?; este es el orito, este no es, ahora sí, ahora no, ¿dónde está el orito? ¡Apuesten señores, hasta mil! ¡Apuesten sobre dos cartas! La tercera es de la banca.

Los circunstantes, colgados de sus palabras, le miraban sin perder ni un detalle. El tahir era un forastero y hablaba rápidamente, con lenguaje escogido; aunque a veces, en los giros, se tornara netamente gauchito. Los dos hombres despertaban tan extraordinaria admiración, más que por ellos mismos, más que por su oficio; porque eran, antes que nada, y sobre todo, encarnaciones reales de lo desconocido, de lo vago, un misterio viviente. Nadie sabía de dónde venían, adónde iban; aunque jamás faltasen de las ferias. Unos, queriendo aparecer bien informados, aseguraban que eran santiagueños, o riojanos, o fronterizos; pero otros, de idéntica y autojádica manera, sostenían que eran chilenos, cuando no porteños, o del sur, que para los gauchos era como decir de los centros civilizados, de pagos lejanos, de las grandes ciudades del mediodía y del litoral argentinos, inculcadoras admirables, según ellos, de toda esta caterva de vividores andariegos. Los tahireros no tenían amigos. Nadie sabía cómo se llamaban siquiera; ni si eran hombres con familia y hogar. Como aves raras, aparecían con el comienzo de las fiestas y se marchaban cuando ellas concluían; dejando de sí, únicamente, su malísima e incontestable fama, muy gloriosamente sostenida desde las épocas remotas del coloniaje.

Siete gauchos habían jugado diversas sumas, amontonando los billetes sobre las cartas. El fullero vociferó aún durante un momento, pero como nadie más quería apostar, se arremangó un tanto la diestra y suavemente en apariencia, pero con suma velocidad

en lo real, dió vuelta su carta; ¡el oro! Los gauchos, ansiosos un instante, respiraban fuerte con un ¡ahhh! de liberación; sonriendo unos, rabiosos los más, pero aceptando todos ese resultado como el único lógico, pues demasiao bien sabían por larga experiencia de generaciones, que ganar a un lorero es cosa imposible, algo del otro mundo. Por ello (Lorero, de El oro, que en boca del charlatán se hacía un trabalen-guas, transmitiéndose a los gauchos, según la rapidez de su dicción, con el sonido de "el oro", "lo oro", "loro"; de donde venía "lorero", el nombre del oro);



...Miñur se perdió entre la multitud, y...

lorero y malandrín de la peor especie, era todo una sola y mismísima cosa.

Miñur presenció varias partidas. Los ojos le bailaban. Indeciso a ratos; quería apostar, en otros. Estaba seguro de perder; no ignoraba la desmesurada superioridad tahirera del lorero en el asunto; pero al mismo tiempo, quería exhibir sus billetes, hacer saber que tenía mucho dinero, aunque ello le resase algunos pesos. Alentaba también la secreta esperanza de descuidar al jugador y descubrir su miana. Y en último término, allá, en lo íntimo de su alma, contaba con su buena suerte.

Así es que, al fin, haciéndose el humilde, extrajo de sus bolsillos un billete de cincuenta pesos, como si fuese el único en su poder, y lo apostó a una de las cartas. El fullero hizo la jugada y la ganó. Entonces, José Miñur, con humildad más falsa aún, sacó el grueso rollo de nacionales ganados en las carreras, y con displicencia, cachaciento, con gran pachorra, para que todos se enteraran de su riqueza, separó todos los billetes de a diez pesos—unos veintitrés—que tenía. Al lorero le brillaron los ojos, tal cual a un jaguar ante la presa, en la penumbra del bosque.

Esa jugada la ganó Miñur. La segunda fué del lorero. La siguiente, de Miñur. Y la cuarta y la quinta, y la otra, y la otra. Ganó mil doscientos pesos. Ganó mil quinientos. Los circunstantes, maravi-

lados, en el colmo del asombro, muy atentos, prorrumpían en exclamaciones.

El gauchito había mordido el anzuelo. Ahora, mano a mano, los dos, jugaban fuerte. El lorero lo azuzaba, lo exigía, le indicaba combinaciones; y entre tanto, en los pases de cartas, escamoteaba la del oro; de modo que cuando la extendía sobre la mesa, ya no estaba; y cuando, después de la apuesta, las enseñaba, volvía a hacerla aparecer, hurtando previamente la falsa, que la supliría. Todo ello con una rapidez y una limpieza de prestidigitación admirables.

Comprendiendo intuitivamente que el lorero le hacía trampas, Miñur realizaba grandes esfuerzos por descubrir la treta del bellaco, pero en vano. El tahir, tras abandonar su juego decente, que oficiara de carnada, había vuelto a sus mañas y recuperaba con premura, a ojos vistas, lo perdido voluntariamente. La angustia mordía al carrerista y a los que le rodeaban. Un grave silencio flotaba sobre las caras endurecidas. Mas, en contra de la certidumbre absoluta de los espectadores, en contra de sus hábitos y a pesar de sus deseos, un poderoso impulso le obligó a parar en seco el juego cuando ganaba aún doscientos pesos.

Meditó un instante, indeciso. Y violentamente, luego, volviéndose hacia sus amigos, dijo:

—¿Güeno, ya mi ha ganado la plata, el forastero. No juego más. ¿Vamo a refrescar el gahzate?

El lorero lo miró con sorna. Luego, con voz ronca y dura, zahiriéndolo, exclamó:

—¡Así me gustan los gauchos corajudos! Se va ganándose quinientos pesos, se mata! ¡Guapo, el mozo!

—¡Diánde, pagrecito! Ya li dao desquite y no quiero que mi acabe de pelar, caray!

—¿Pelo? ¡No lo he visto a Garibaldi con espuelas! ¡Psháa; gauchitos que parecen toros y se vuelven tamberas en cuanto los hurgan!

Miñur no quiso responder. Pero el lorero insistió:

—¡Valiente el mozo! ¡Lindas espaldas!

—Despacio por las piegras, amigo! No se propase; no sea que la vaca se le guelva toro. Me voy, no porque le esté teniendo miedo al jueguito, sino porque soy dueño de hacer de mi capa un sayo, y no tengo nadie quien me mande, sabe?

—¡Me gusta, el mozo! ¿Se va?

¡Claro! ¡Como ya ha ganado!...

—¡Las puertas pa disparar! ¡Es al vicio, don, que me punce! Usted ha creído que mi iba a pichoniar, pero li ha salio el tiro por la culata. Su naipe es compuesto, y sus daos, y la lonjita; ¿pa qué le guá jugar, pues? ¡pa que me embrome!

—¡No sea gallina, amigo! Si le tiene desconfianza a la baraja, o a los daos, traiga cualquier otro y le juego mano a mano, por quinientos pesos el tiro. Y si es macho, venga, ahora mismo; ¡le juego setecientos pesos a la lonjita!

Erguido, el lorero, mientras hablaba, miraba de hito en hito al gauchito, desafiándolo a jugar y a pelear; con los ojos brillando de ira, de codicia y de orgullo; porque no concebía, que se le fueran así, de la mano, por su propia voluntad, los doscientos pesos suyos y los miles del carrerista.

Miñur, indeciso, algo picaeo, miraba cómo el fullero extendía la angosta lonjita, de hasta un metro de largo, y cómo la doblaba en dos y tomándola por el doblez, la requerebraba en cinco más, pequeños, a un lado y, otro del primitivo; rodeándolos luego con el resto. Había que clavar el cuchillo en el centro de uno de esos puntos, y si el correspondía al primer doblez, si la lonjita se quedaba presa en el acero firme, se ganaba. Pero casi siempre sucedía lo contrario.

El gauchito, violentándose, se disponía ya a jugar; pero la satisfacción anticipada de poderse vanagloriar de su triunfo sobre el lorero, lo salvó. Se negó, pues, a apostar. Y partió con sus amigos, bajo la lluvia de soeces injurias que el tahir le prodigaba, tras una cierta siniestra mirada de inteligencia con el socio, el lorero sombrío.

Miñur se perdió entre la multitud, y el jugador continuó gritando, furioso con el gauchito cobarde, el primero y único que le había ganado ese año en los ocho días que llevaba ya de labor fullera en las fiestas.

Se afirma que en la costa de Inglaterra hay un faro para cada catorce millas de costa, y uno para cada treinta y cuatro millas en Irlanda.

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

Jardín en mediodía

Estoy mirando una laboriosa
caravana de hormigas. Por la senda
del jardín van y vienen;
cual, una hojita a cucullas,
cual, sobre su cabeza levantada,
un gusanillo muerto. Larga y negra
y móvil caravana!

Es mediodía
y hay un sol de primavera
pues ya el invierno muere
y las ramas se han cubierto de yemas.
Todo el jardín es armonía; tiene
una blanda dulzura de doncella,
con sus nuevos verdores, el jardín,
con la delicadeza
de sus rosas tempranas, rosas suaves,
claras rosas de seda;
con sus gorriónes tímidos, chispeantes...
(parece un cristal fino que se quiebra
el breve canto entre las rosas de oro).

Arriba el cielo... Oh, embriagadora
dijfanidad del aire, tersa
capula azul de porcelana húmeda;
oh, gloria de la luz, en la serena
paz del espacio lleno de canciones!

Y mi pobre alma, de rodillas, tiembla,
y hasta escucha un murmullo cariñoso
en el perfume de las alhucemas.

Pero me siento tan poquita cosa
que ya no sé moverme, mas quisiera
besar las anforillas de las rosas,
besar los musgos y las ramas nuevas
y los pardos gorriónes
y el jardínillo todo, con la negra
y móvil caravana de hormigas
que van y vienen, bajo la serena
dijfanidad del aire—azul y oro—
por las verdosas sendas...

Sueño del atardecer

Yo adoro un pueblo lejano
que acaso nunca he de ver,
con su caminito aldeano
fragante al atardecer.

Y una mañana de enero
iba mi alma a florecer,
como un rosál tempranero
todos sus sueños de ayer.

Sueños, viejas ansias mías
—flores y melancolías—
sueños que no han de volver.

Yo adoro un pueblo lejano
con su caminito aldeano
fragante al atardecer.

Corazón, la primavera
te cubriría de flores,
igual que a una enredadera
toda llena de rumores.

Si, llegar a florecer
una mañana de enero,
como un rosál tempranero
todos sus sueños de ayer.

Ser como una enredadera,
corazón, que en primavera
es todo aroma y rumores
y en una tarde de oro,
con un ráischor zomoro,
morirse lleno de flores.

En un rincón de calle

¿Qué misterios cobijas, oh casa silenciosa,
con tus rejías roídas y tus puertas cerradas?
Dice el secreto acaso la fuente verdinosa
que canta entre las viejas sendas desdibujadas?

Por los antiguos patios vagabundea el viento,
tras unas pobres hojas, bajo las tardes grises,
silbando débilmente, con tan pálido acento,
que se diría ahora otros tiempos felices.

En enero, la brisa sonríe en el ramaje
y de los altos justos del amplio balconaje
alcan las nevadas crías de gárrulos gorriónes;
ellos turban tan sólo esas horas tranquilas...
como un poeta muerto que abriera sus pupilas
para dar a los vientos unas cuantas canciones!

Reverie

Por el paisaje dormido
marchamos:
ramas desnudas, el ciclo
opaco.
Ella casi entredormida
a mi lado;
recostada sobre mi hombro,
sus labios,
junto a mi oído, murmuran
despacio
 vagas canciones ligeras;
su mano
entre las mias heladas,
su paso
sobre el césped no se oye...

... y el lago
rebatándose en su espejo
me dice: cómo vas solo,
soñando,
soñando!

Mi quimera

Yo me alejé de mi ribera
tras el secreto de la mar;
ella sin guía, ni bandera:
sólo en los labios mi cantar!

Quédate aquí, la marinera
gente me dijo al desatar;
pero un azul de primavera
lucía el ciclo, el alma, el mar!

Adiós mi amor, fiel compañera,
adiós amigo, adiós hogar!
Aunque en las aguas me muriera
quiero saber qué esconde el mar!

Zarpó la barca, bella era,
igual ninguna se ha de hallar,
tenía en la proa una quimera
de ojos azules como el mar.

Cuán pronto, lejos, la ribera
quedó perdida tras el mar;
después, la noche negra y fiera
se hizo entre horrible rebramar.

Ni una estrellita que luciera!
El cielo torvo, bravo el mar:
en la borrasca Mi Quimera
lo perdió todo al naufragar!

La vela azul de primavera
y el buen timón hecho labrar...
Borrasca tal nunca se viera
con negro cielo y negro mar!

La aurora rosa al fin se abriera;
naves sin cuento vi pasar...
No respondían... sin bandera,
no comprendían mi cantar.

Al cabo anclé en esta ribera
por el capricho de la mar;
la quilla al viento Mi Quimera
tan sólo escucha mi cantar!

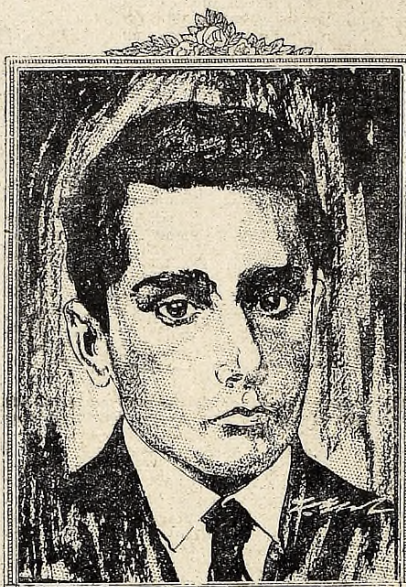
Ah, mi amor fiel, mi compañera,
los dulces días de mi hogar...
Si al fin y al cabo conociera
cuyo secreto es el del mar!

Desánimo

En el bosque cantando está la fuente—
corazón de cristal de la espesura—
y sé bien que hallaría en su frescura
consuelo para el ser desfalleciente.

Más, no he de alzar la frente,
que el desaliento junto a mí murmura:
"no has de llegar, tu planta es insegura"
y me mantiene en actitud doliente.

Y pensar que a la tarde llegaría
hasta la lufa clara, encontraría
en sus aguas consuelo
y al extender la noche sus crespones
mi alma se llenaría de canciones
cuel de estrellas el cielo!



Rafael de Diego, por Hohmann.

Nació en Buenos Aires.
De origen humilde, cultivó desde muy jo-
ven la literatura.
Cursó sus estudios en la ciudad de La Pla-
ta, en cuya época actuó también en el pe-
riodismo de la capital de la provincia.
Su primer libro de poesías, "Las Angus-
tias", editado en esta capital, fué publicado
bajo los auspicios de la revista "Nosotros".
"Las Estelas", que obtuvo igual éxito, fué
su segundo libro de poesías. Publicó después
algunos volúmenes de prosa y ejerció la cri-
tica en importantes publicaciones.
Su último volumen de poesías obtuvo uno
de los premios del reciente concurso muni-
cipal.

La misa del domingo

Campanas bajo la lluvia
y mañana fría;
campanas, medrosamente,
llaman a misa...

El ciego que está en el atrio
en vano mendiga,
que por dar una limosna
no ha de mojarse una niña.

Campanas, bajo la lluvia
llaman a misa...

Alzan el cáliz de oro
y todos se inclinan;
el ciego que está en el atrio
bañado en agua tibia.

Campanas, medrosamente,
llaman a misa...

Por Dios, dadme una limosna,
una limosnita...
En el sombrero del ciego
va cayendo el agua fría...

Campanas, bajo la lluvia
llaman a misa...

Sobre el esfuerzo luciente
corren las berlinas;
por hacer una limosna
no ha de mojarse una niña.

Campanas, bajo la lluvia,
en mañana fría...

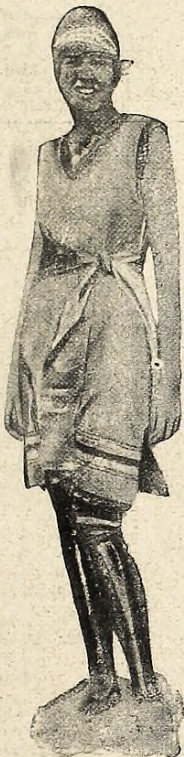
Los excesos automovilísticos del matrimonio Carter



CUANDO Fifi Widener, hija de Mr. Joseph Widener, multimillonario y "clubman" de Filadelfia, huyó en compañía de Carter Leidy, hijo, también, de padres ricos, la muchacha sólo tenía diez y siete años y él apenas si había cumplido los diez y nueve. Esa escapada, que terminó con una boda apresurada, de la cual fueron testigos dos compañeros de colegio del novio, provocó, antes de la reconciliación de padres y de suegros, un ruidoso escándalo en la sociedad filadelfiana. Los protagonistas de esta comedia eran extensamente emparentados con las mejores familias de esa ciudad y, a pesar de descender en línea recta de un tronco notoriamente puritano habían dado que hablar a la gente y a los diarios, como si se tratase de simples artistas cinematográficos afanosos por obtener mayor publicidad.

El señor Widener, padre de la recién casada, y que había sido el más inflexible opositor al casamiento de su hija con el joven Carter, por considerarlo "un holgazán de marca mayor, y un jovencito irresponsable", tuvo que acceder a las súplicas de su hija. Al fin y al cabo Carter no había tenido jamás la ocasión de demostrar lo que podía ser y hacer. Papá Widener resolvió, entonces, alquilar para la pareja un "cottage" en el pueblo de Berwick, cerca de la gran fábrica que el señor Widener posee, y en cuyos talleres trabajaría el joven Carter, hasta adquirir la experiencia necesaria para secundar a su suegro en la dirección de ese importantísimo establecimiento. Como verá el lector, a Carter se le presentaba la ocasión tantas veces buscada de demostrar su inteligencia, habilidad al trabajo y... amor a Fifi.

Durante un mes Carter hacía cola, a la puerta de los talleres, confundido entre los obreros,



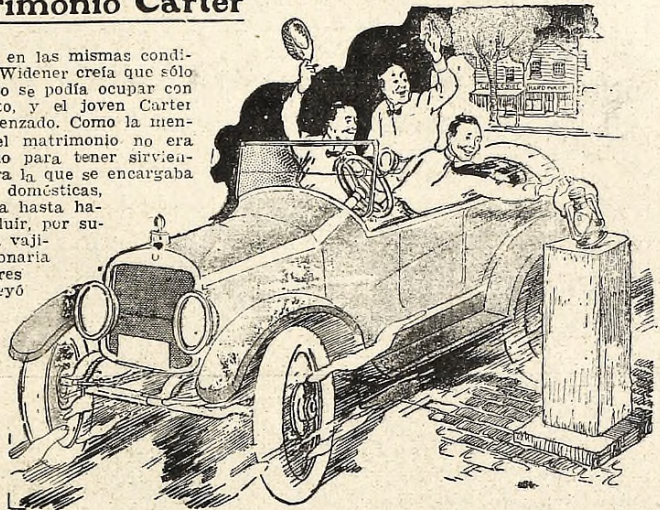
Fifi Widener, antes de casarse con Carter.

para entrar a trabajar en las mismas condiciones que éstos. Papá Widener creía que sólo comenzando desde abajo se podía ocupar con eficacia un puesto alto, y el joven Carter desde abajo había comenzado. Como la inmensidad que recibía el matrimonio no era muy substancial como para tener sirvientes, la recién casada era la que se encargaba de todas las tareas domésticas, desde el barrer la casa hasta hacer la comida, sin excluir, por supuesto, el lavado de la vajilla. Pero la joven millonaria tenía algunas costumbres que su señor padre creyó prudente respetar, como por ejemplo la de tener un pequeño automóvil que ella misma conducía. Este automóvil, y el que para su uso particular también tenía el improvisado obrero, fueron la causa de que este matrimonio incurriera en las iras del señor Widener y estuviera a punto de perder la protección de éste y la codiciada herencia que él le dejaría.

El excelente señor Widener tuvo que pagar, durante un par de meses, más de doscientos dólares en conceptos de multas, a causa de las repetidas veces en que Fifi desataba las ordenanzas municipales de Berwick. La muchacha desobedecía el reglamento del tráfico; marchaba contra mano, cruzaba calles clausuradas. Cuando su padre le preguntó por qué hacía todo eso, ella le explicó en pocas palabras. "Yo no tengo mucho tiempo disponible, pues tengo que hacer todos los quehaceres domésticos. Para llegar a tiempo de darle el desayuno a Carter, ando a toda velocidad por la calle que más me conviene". El padre pagó resignadamente las multas provocadas por la gran responsabilidad doméstica de su hija.

Pero si todo hubiera quedado ahí, las relaciones entre el joven matrimonio y el padre de la esposa no se hubieran estirado al extremo de amenazar con una ruptura. Con motivo de cierta fiesta de carácter local, Carter invitó, aprovechando dos días seguidos de asueto, a dos alegres amigos de los tiempos felices de la universidad, los que llegaron a Berwick provistos de abundantes provisiones alcohólicas.

Carter y sus dos amigos decidieron recordar los felices tiempos estudiantiles y festejárselos dando un paseo en automóvil. Anduvieron a toda velocidad con el escape abierto, atropellando cuanto encontraban a su paso y sembrando el terror en el corazón de los sencillos y pacíficos habitantes de Berwick, que al día siguiente organizaron un mitin para expulsar de su medio al señor Carter y a sus amigos.



Intervino la policía y la misma justicia tomó cartas en el asunto. Sobre la persona de Carter pesaban terribles acusaciones. El había deshecho todas las barreras que clausuraban las calles en reparación; él había hecho desaparecer todas las linternas que, con sus rojas luces, marcaban a vehículos y peatones, los pases peligrosos. Carter se defendió alegando que él llevarse por delante un farol no era ningún crimen. "Ahí es donde usted está equivocado—le respondió el juez.—Hay en Berwick, en determinados lugares, poyos de piedra especialmente dispuestos para advertir a los conductores de vehículos, que esos pasos son peligrosos. Cada poyo de esos está considerado y es respetado como un "policeman". Usted, al llevárselos por delante, al quitarle los faroles y al arrojarlos al río, ha cometido un doble atentado contra la fuerza pública: ha atropellado a un vigilante y ha abusado de un guardián mudo y sordo, como lo son esos postes".

Carter no supo qué contestar a esa terrible e inesperada acusación.

Su suegro, el señor Widener lo expulsó de la fábrica, le cortó la provisión de nafta que le había asignado, y pidió, junto a los otros vecinos, la expulsión de Berwick de ese ciudadano indeseable.

Pero, para tranquilidad de nuestros lectores, cuya simpatía por este mocetón alegre e irresponsable debe ser evidente, confesaremos que Papá Widener ha resuelto que su hija y su marido vivan en la ciudad de Filadelfia, de las rentas que mensualmente les pasa, y en las cuales va incluida cierta cantidad para el pago de las multas que por contravenir con las ordenanzas oblan todas las semanas Carter y su esposa.

EL AUTOMÓVIL ANFIBIO

Un ingeniero francés, el señor Vargoz, acaba de llevar a feliz término los ensayos que venía efectuando sobre el río Rhin, de un vehículo de su invención, mezcla de automóvil y de bote y cuyo mérito consiste en poder rodar sobre tierra firme, siendo en este caso automóvil y bogar en el agua transformándose así en pequeño barco.

Desde hace años, viéndose realizando estudios y tentativas para conseguir un aparato que cumpliera con esos dos objetivos principales y siempre éstas han fracasado debido a múltiples circunstancias que sería largo enumerar, pero ahora, parece que el nuevo inventor ha triunfado completamente con el aparato que nos ocupa, atribuyéndose ese éxito al empleo racional de dispositivos de una sencillez extrema, que a la par que permiten el fácil manejo del aparato, le da una estabilidad y seguridad casi absolutas. El nuevo vehículo ya sea en su calidad de coche o bien que se utilice como barco, tiene un motor Ford, colocado en el centro de un cuadro metálico rígido, aunque, sin embargo, elástico y flexible sobre todo en longitud, para así poder mejor desempeñar el papel de suspensión al cual está llamado.

Ese motor es el que manda a las cuatro ruedas motrices y directrices que se hallan montadas sobre los ejes o puentes que encierran todo el mecanismo de mando y accionan por medio de árboles a cardán y de acoplados cónicos.

Concebido en esa forma y fabricado así, este vehículo es un coche y rueda sin inconveniente de ninguna especie sobre los caminos carreteros.

Debajo del chasis del coche, su inventor ha colocado en posición longitudinal, dos flotadores que son los necesarios para transformar el coche en barco. Sólo falta accionarlo por medio del mecanismo especial.

Bajando la barranca sobre sus cuatro ruedas, guardadas con neumáticos, el vehículo entra de lleno en el río y gracias a sus flotadores permanece al nivel del

agua. El conductor levanta, entonces, por medio de un dispositivo ingenioso, los dos ejes, de manera que las ruedas vengán a elevarse por encima del agua, quedando sumergidas apenas una cuarta parte de cada una.

Como cada una de las ruedas están provistas de un sinnúmero de paletas fijadas en sus partes interiores, inmediatamente se ejerce la propulsión y como además son dirigibles, ellas mismas desempeñan el papel de timón y sirven para dar al vehículo la dirección que se desea.

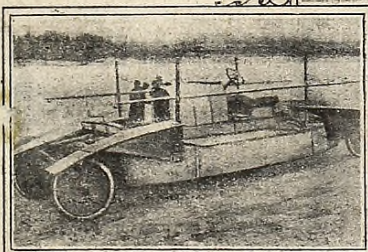
Cuando el viajante quiere volver a tierra firme, no tiene más que dar movimiento contrario al descripto y bajándose los ejes, el bote vuelve a ser coche y sube la barranca, rodando como si no hubiera estado en el agua.

Para demostrar la practicabilidad y seguridad de su nuevo invento, el ingeniero Vargoz no tuvo inconveniente en realizar una prueba pública de su coche-anfibio, y para el efecto hizo descender con toda felicidad su aparato en el río, en el cual evolucionó durante unas dos horas, a una velocidad media de 12 kilómetros por hora.

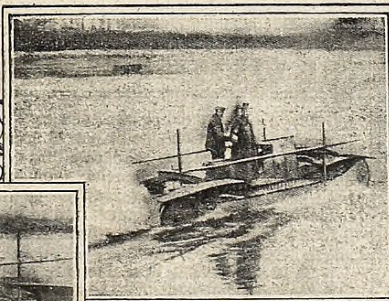
De tiempo en tiempo y cuando la configuración del terreno se le mostraba propicio, el inventor hacía subir su coche en tierra firme, para luego volverlo a transformar en bote y navegar unos kilómetros en el río. Esta maniobra que fué muy aplaudida por los que presenciaron las pruebas de

este nuevo aparato, se repitió por tres veces consecutivas, siendo coronada por el mayor éxito.

El señor Vargoz asegura que con unas pequeñas modificaciones que hará a su aparato para poder asegurar mejor su estabilidad, intentará en la primavera próxima la travesía del canal de la Mancha, atravesando antes por tierra, la mitad de la Francia.



El automóvil en tierra.



El automóvil anfibio, dentro del agua.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

EL SHIMMY PASA Y EL TANGO QUEDA, DICE GOMEZ CARRILLO

El shimmy, según parece, ha pasado de moda.—dice Gómez Carrillo en *La Razón*.—Y también el fox-trot ha pasado. Y el mismo schotis, tan nuevo en París, comienza ya a pasar. Todo pasa, todo cansa, todo desaparece en el reino de Terpsícore. Sólo el tango conserva siempre su fuerza, su frescura, su prestigio y su misterio, a pesar de las innumerables persecuciones de que ha sido víctima desde el día, ya lejano, en que los europeos lo vieron aparecer en pleno bulvar, ondulante y desmayado, cual un iris exótico. "Nadie se explica—decía ya en la primavera pasada uno de los miembros del congreso de la danza—las razones que hacen perdurar ese baile argentino entre nosotros". Si yo hubiera tenido la honra de formar parte de aquella asamblea de los ritmos internacionales, habría contestado al que así hablaba.

—Las razones que vuestra señoría no encuentra, son muy claras y se reducen a una idéntica a la que daba Montaigne cuando, queriendo explicar su amistad hacia La Boetie, exclamaba: "Es porque es él y porque soy yo". El tango perdura en París, en efecto, porque es París y porque es el tango....

UN CASAMIENTO SECRETO

La Razón refería hace poco el siguiente caso:

Allá por el año 1880, en la ciudad de Rosario, una pareja de enamorados contrajo enlace. Como en esa fecha no existía el Registro Civil, la boda se realizó en la iglesia parroquial de dicha ciudad y, claro está, bajo el imperio de las leyes eclesásticas. Contaba él 19 años de edad y ella unos años más. Ambos, de común acuerdo, resolvieron casarse en la mayor reserva, a fin de que los parientes más próximos ignoraran esa determinación.

Luego—años después—el marido, que había abrazado la carrera militar, abandona a su esposa y contrae nuevas nupcias en esta capital por intermedio del Registro Civil.

Este matrimonio sólo dura seis años, pues al cabo de ellos fallece la esposa. El marido que no se aviene con la plácidez que le deparaba la viudez resuelve cambiar otra vez de estado civil. Como buen militar traza sus planes y ejecuta de inmediato, por tercera vez contrae matrimonio.

Así las cosas marchan perfectamente; pero, y siempre algún pero imprevisto aparece, aquí se le "aparece la viuda al referido militar".

La primera esposa da con su paradero y a mediados del año 1916 se presenta ante los tribunales e inicia demanda contra su marido por cobro de pensión alimenticia, siendo el demandado condenado por sentencia firme a pasarle una mensualidad a su esposa.

A raíz de esta condena, el marido promueve querrela criminal contra su mujer, a quien acusa por simulación de estado civil y falsificación de partida de matrimonio. La querrela es desestimada tanto por el juez como por la Cámara Criminal.

Nuevamente se presenta el marido ante la justicia, pidiendo la cesación de la pensión a que fuera condenado pasar, sosteniendo que jamás en su vida se había casado con la que se titulaba ser su esposa y que tampoco la había conocido.

Vuelve la justicia a pronunciarse en las dos instancias y, ante el cúmulo de pruebas aportadas y declaraciones de testigos calificados, se arriba a la conclusión de que el matrimonio que niega el militar ha existido y era perfectamente legal.

Tampoco se da por vencido el obstinado militar—ahora teniente coronel—con este último fallo. Instituye un nuevo pleito contra su primera esposa, alegando esta vez la nulidad del matrimonio—antes negaba su existencia—fundado en el vicio de clandestinidad.

LA NIÑA QUE SALVÓ A SUS HERMANITOS

Las noticias de la provincia de Buenos Aires dieron a conocer hace poco un caso en que una niña de 11 años salvó a seis hermanitos que estaban en peligro de perecer quemados. El suceso ocurrió en Alagón.

BA-TA-CLAN



Un lector nos remite este grabado, diciéndonos que representa a un negro de la Habana vestido de brujo para la fiesta del día de Reyes, según se celebraba antiguamente. Nos llama la atención sobre el parecido del traje con los del Ba-Ta-Clan. La observación es exacta, pero el negro es muy feo.

El 29 del próximo pasado a las 19.30 horas se inició un incendio en la chacra de D. Eladio Quintana, habiéndose quemado una casa que ocupaba D. Angel Carreturo con su familia.

El fuego arrasó todo, dejándolos hasta sin ropas, a causa que al iniciarse el fuego sólo estaban en la casa los hijos de Carreturo y éste con su esposa se hallaban trabajando como a unos 800 metros de la casa, y cuando llegaron ésta ardía en forma tal que no fué posible salvar nada a pesar de la buena voluntad de los vecinos que en buen número llegaron a prestar su cooperación.

Felizmente no hubo desgracias personales, lo

EL SISTEMA MODERNO SE IMPONE

Basta que un editor atribuya una circulación de cien mil ejemplares a su periódico para que el anunciante, sabedor de la exageración en que suelen caer los editores, reduzca en un cincuenta por ciento el número de ejemplares que pretende tener ese periódico, y en consecuencia, reduce también el precio de acuerdo con ese criterio. Es decir, que el anunciante se ve obligado a adivinar el precio de un aviso y, como es natural, recela siempre haber pagado más que otros.

En la actualidad, el anunciante atento a sus intereses rehusa ese sistema de "adivinación" y exige pruebas irrefutables respecto a la circulación de los periódicos que emplea para su propaganda, renunciando a anunciar en publicaciones que se niegan a satisfacer esta exigencia lógica.

Por cuanto a la Empresa Editorial Haynes Lda. atañe, ésta ha implantado, desde hace tiempo, el sistema de suministrar a sus anunciantes pruebas fehacientes respecto a la circulación de sus periódicos.

que se debe pura y exclusivamente a la hija mayor, Angélica, de 11 años de edad, que al ver arder la casa sacó de ella a sus seis hermanos, uno de los cuales que tenía un año se hallaba durmiendo.

Es de esperar que los vecinos contribuyan con su óbolo para aliviar en lo que sea posible a esta familia humilde y cuyas pérdidas en el siniestro pasan de los mil pesos, dice el corresponsal de *La Nación*.

AVENTURAS DE TASHIO KYUTO EN EL RIO DE LA PLATA

De *El Sol* de Montevideo:

Tashio Kyuto, marino, desertó del crucero "Asama" y se dirigió a San José (Uruguay), donde vive un compatriota y amigo suyo.

La policía, que lo buscaba a requerimiento de la superioridad de la escuadra y con la intervención, sin duda, de los representantes diplomáticos del Japón, dió con él en aquella ciudad, y el 22 del mes próximo pasado fué detenido.

Acompañado de empleados policiales se le hizo tomar el tren con destino a Montevideo, y hallándose en marcha el convoy Tashio Kyuto, dando un salto por encima de un banco, pasó a través de una ventanilla abierta del vagón sin que pudiesen retenerlo sus acompañantes; tan rápido e inesperado había sido su movimiento.

No murió. Encontráronle, herido, y lo trasladaron al depósito de la calle Yí a disposición de la policía montevideana.

Las autoridades policiales de Montevideo esperan la llegada de un barco japonés para hacerle entrega del desertor.

Tashio Kyuto, intentó suicidarse y afirma que se matará antes de aceptar el terrible destino que le espera en su país. La prisión con el régimen medieval de la vejación, la tortura y el hambre.

En verdad, hacemos votos por que Tashio Kyuto logre escaparse definitivamente.

EL PAIS DE LOS CUATREROS

En el departamento de Rivadavia (Salta) el 80 por ciento de los pobladores son cuatreritos. Al respecto dice un corresponsal:

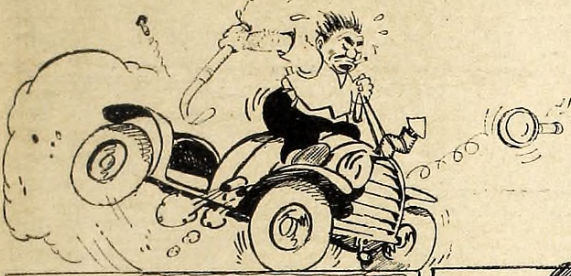
"Se hizo cargo de la comisaría del departamento, en reemplazo de D. Justino Campero, D. Miguel A. Zigarán, y de la Subcomisaría (Banda Norte), D. Carlos Aleccerna, quienes salieron en jira; se espera que las nuevas autoridades serán benéficas para el departamento, por venir animadas de los mejores propósitos de hacer una guerra sin cuartel al cuatrismo, pues tuvo mucha razón un oficial del ejército que se hizo cargo de esta comisaría en la intervención del doctor Jiménez Zapiola, quien dijo en su informe: "Que un 80 por ciento de los pobladores es cuatrero", por lo que el 20 por ciento restante clama por una policía bien organizada, que en la fecha se encuentra con sólo cinco agentes que asigna el presupuesto y falta de los elementos más indispensables, no teniendo armas ni caballos. Esperamos que el doctor Güemes, que con empeño se dedica a todo lo que contribuye al mejoramiento de su provincia y teniendo en vista que este departamento es uno de los más extensos y que más alejado se encuentra, mejorará la policía, aumentando los agentes y facilitando lo necesario para que se haga buena vigilancia.

¡Un ochenta por ciento de cuatreritos! De aquí a decir que solamente los ganados no son cuatreritos, no va mucha diferencia. Lo extraño es que el 20 por ciento no cuatrero no se haya acogido al refrán que dice: "En la tierra que fueres, haz lo que vieres".

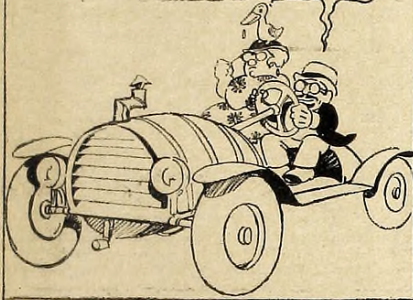
El uso de la torta de bodas tuvo su origen en la antigua costumbre de rociar con trigo la cabeza de la novia para simbolizar el deseo de que la nueva pareja se viera siempre bien provista de las cosas buenas de este mundo.

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



ESTE AUTOMOVIL ES PERFECTA-
MENTE NACIONAL. LO HE INVEN-
TADO YO. SI ME LO VE EL DR.
CARLES, ME LO COMPRA.



¡PANCHITO!
¿QUE ES ESO?

¡POP!



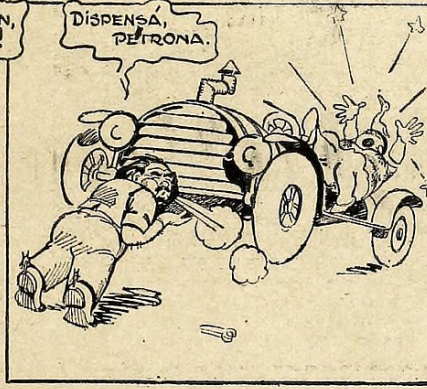
NO ES NADA. ES EL CARBURA-
DOR QUE TÓCÓ EL MAGNETO Y
REVENTÓ EL CAMBIO DE VE-
LOCIDAD. LO ARREGLO ENSE-
GUIDA.

¡CUÁNTAS
COSAS SABES
PANCHITO!

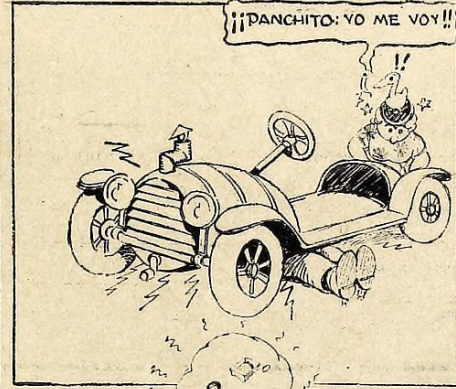


EL AUTOMOVILISMO ES UN
GRAN SPORT. HACE UNA
HORA QUE ESTOY EJERCI-
TANDO LOS BRAZOS.

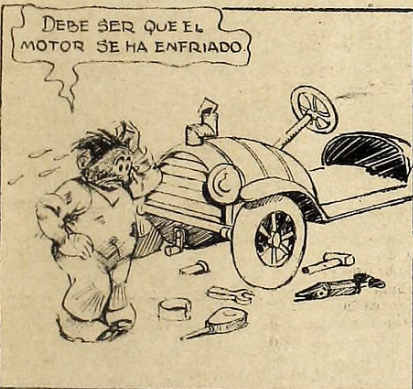
¡QUE PAPELÓN,
PANCHITO!



DISPENSA,
PETRONA.



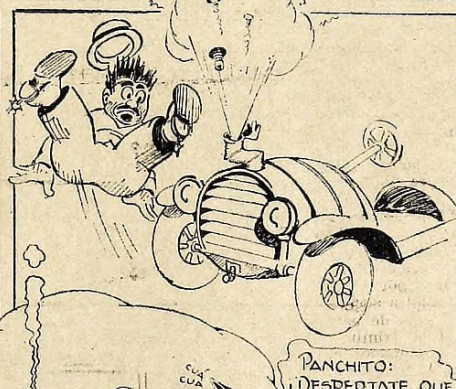
¡¡PANCHITO: YO ME VOY!!



DEBE SER QUE EL
MOTOR SE HA ENFRIADO

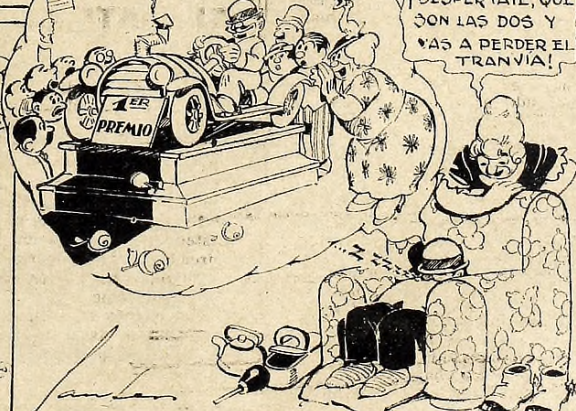


LO MEJOR SERÁ PONERLE
UN FOSFORITO PARA QUE SE
CALIENTE.



5º SALON DEL
AUTOMOVIL

LO VOY A PRE-
SENTAR EN EL SALON
COMO UNICO AUTO NA-
CIONAL.



PANCHITO:
¡DESPERTATE, QUE
SON LAS DOS Y
VÁS A PERDER EL
TRANVIA!

ES indudable que después del estreno de esta pieza en tres actos de don Samuel Eichelbaum, las compañías nacionales no ofrecerán a sus espectadores, durante los meses de noviembre y diciembre de 1922, ninguna otra novedad de importancia. Quiere decir que la temporada teatral cuyo desarrollo he comentado desde estas columnas, se encuentra en vísperas de muerte. Con tan plausible motivo regocijémonos en lo íntimo de nuestros corazones. Nuestras desdichas tocan a su fin, heroico pueblo de Buenos Aires.

En lo que a mí se refiere puedo asegurar que en el transcurso del corriente año, las desdichas se me han presentado por partida doble, como que a la obligación de asistir a los estrenos se agregó siempre la obligación de escribir las reflexiones que ellos me sugirían; con lo cual el término de la jornada me sorprende deshecho y malherido.

Ayer nomás di en la calle con un mi compañero de la niñez, a quien no veía desde el año pasado. Se alarmó mucho el pobrecillo.

—Tú estás enfermo—me dijo.—A ti te ha ocurrido alguna cosa tremenda en los últimos meses.

—Hermano mío de mi alma—le respondí lleno de angustia,—voy a contarte mi tragedia. ¡He asistido a cuarenta estrenos del teatro nacional!

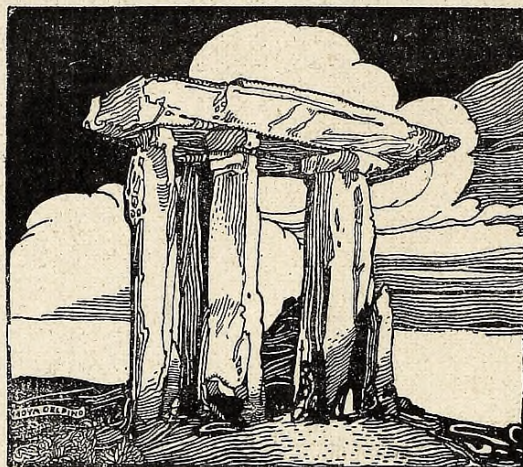
Mi amigo me estrechó junto a su pecho y las lágrimas brotaron de mis ojos, y este consuelo fué para mí como un beneficio de los dioses...

Pero hablemos de la temporada teatral que ahora concluye. Dejemos caer sobre ella, delicadamente, el dedo pulgar de la mano derecha, puesto hacia abajo, y abarquemos con ese elocuente gesto de reprobación a los autores y a los cómicos argentinos;—que si los autores nos dieron malas obras, los cómicos, para no quedar rezagados, nos dieron pésimas interpretaciones. ¡Ah, los actores nacionales! ¡De dónde saldrán estos actores nacionales! ¡Cuál es la mano que los recoge por ahí y los coloca en un escenario! ¡En qué sitio se encuentra esa mano para cercenarla de su brazo?

Todo es enigmático en el teatro criollo. Uno no se entera de cómo suceden las cosas; mas es la verdad que un buen día aparecen en un tablado varios hombres y varias mujeres y allí mismo comienzan a emprender contra los sagrados, contra los inalienables fueros del idioma.

Y bien; en la presente temporada ocurrió lo de todos los años. Instalados los actores, vinieron los autores... y arriba el telón. Las obras, sobre ser medianejas, se "pusieron" sin ensayos; los cómicos no estudiaron sus papeles; el apuntador habló por los intérpretes, y así el público conoció por anticipado lo que éstos tenían que decir, si es que lo dijeron, porque en ocasiones les resultó más cómodo no decir una sola palabra.

Desde la platea
"Un hogar" en el Smart
por Nicolás CORONADO



KARMA

por Ramón DEL VALLE INCLÁN

QUIERO UN CASA EDIFICAR
Como el sentido de mi vida,
Quiero en piedra mi alma dejar
Erigida.

Quiero labrar mi eremitorio
En medio de un huerto latino,
Latin horaciano y grimorio
Bizantino.

Quiero mi honesta varonía
Transmitir al hijo y al nieto,
Renovar en la vara mía
El respeto.

Mi casa, como una pirámide,
Ha de ser templo funerario,
El rumor que mueve mi clámide
Es de Terciario.

Quiero hacer mi casa aldeana
Con una solana al Oriente,
Y meditar en la solana
Devotamente.

Quiero hacer una casa estoíza
Murada en piedra de Barbanza,
La Casa de Séneca, heroica
De templanza.

Y sea labrada de piedra,
La Casa-Karma de mi clan,
Y un día decore la yedra
Sobre el Dolmen de

VALLE-INCLÁN.



¿Y las decoraciones? A excepción de las del señor Cassaux, las otras compañías presentaron unas decoraciones abominables. En cierta oportunidad advertí con estos ojos míos que se tragaría la tierra, un espejo colocado en el fondo del escenario que reflejaba parte de

la batería, el rostro congestionado del apuntador y las cabezas del auditorio.

En tales condiciones los autores argentinos han estrenado sus obras. Tengo la convicción de que dichas obras son realmente medianas; creo sin embargo que algo habrían ganado si se las hubiera exhibido con toda propiedad.

Muchas veces, antes de comentar una pieza cualquiera, me he preguntado si la desagradable impresión que me había producido debíase exclusivamente al autor o si, por el contrario, se debía a la incapacidad de los actores y a la indolencia de la dirección artística. Sospecho que sobre el particular hay de todo un poco, como en la viña del Señor.

¡Así ha resultado la temporada que fenece! ¡Así ha quedado el modesto crítico de buena fe que os está dirigiendo su discurso! Forzado a concurir a los teatros porteños—en franco tren de "pane lucrando"—y a garabatear sobre obras y autores, llega al final de la temporada, según se manifiesta más arriba, con el ánimo decaído y la salud en plena banarrota, pues no nació el infelice para realizar semejante tarea.

En cuanto a la pieza "Un hogar", que estrenó la compañía Pagano; y con la cual termina la temporada de 1922, cabe sostener lo siguiente: que a través de las deficiencias interpretativas con que se la entregó al público, se descubre que el señor Eichelbaum es uno de los pocos autores argentinos que darán que hablar en el porvenir. Muchas cosas buenas podemos esperar de su talento. El mismo drama que nos ocupa sería ya un trabajo de mérito si el señor Eichelbaum lo hubiera podado de las flores retóricas que contiene. En "Un hogar" hay mucha literatura y literatura de pésimo gusto. Y en el teatro, a la "literatura" es preciso declararle la guerra.

En algunas partes de Austria, una mujer—dentro del año de haber dado a luz una criatura del sexo femenino—teje primorosamente un pañuelo de encaje. Concluida la labor, se guarda cuidadosamente, y no se vuelve a sacar hasta que la criatura, habiendo llegado a ser mujer, se prepara a efectuar su enlace. Entonces se saca el pañuelo, el que usará como velo en su traje de novia. Después del casamiento, se guarda otra vez para no ser sacado sino el día de la muerte de su dueña, cuyo semblante cubrirá al ser puesta en el ataúd.

A la entrada del cementerio de una aldea suiza, cerca de Berna, hay una lápida con tres cráneos esculpidos y esta inscripción: "Adivina tú que miras, cuál es el rey, el noble o el campesino".

LOS PRECURSORES DEL AUTOMÓVIL



En los tiempos de Pericles y de Arquímedes

Los que rastrean a los precusores del automóvil, se remontan hasta los tiempos de Pericles y de Arquímedes, y nos dicen:

Por las calles de la Atenas de Pericles circulaban, según nos asegura Heliodoro en sus "Etiopías", y Pancirolo en una de sus obras, carros triunfales movidos mecánicamente por hombres.

Dichos carros tenían tres ruedas: dos laterales y otra posterior. Las primeras eran movidas por dos hombres, mediante largas palancas articuladas en los ejes principales. La rueda trasera, unida a un timón, servía para dar dirección al carro.

Arquímedes, el Edison de la antigua Siracusa, poseía un coche automóvil con el que recorría las calles "mucho más de prisa que en litera", según afirma uno de sus biógrafos. El tal coche debía moverse a impulsos de algún juego de resortes, y sólo podía conducir a una persona. Varios sirvientes iban en pos del carruaje y, a ciertos intervalos, se encargaban de darle cuerda. Esta máquina interesante fue destruida por los romanos cuando entraron a saco en Siracusa.



El cochecito para enfermos del relojero de Nuremberg, Esteban Farflier (1650).

ron a saco en Siracusa.

Veinte siglos después de Pericles

En 1450, veinte siglos después de Pericles—o, si se quiere la cuenta justa, diecinueve—el emperador Maximiliano de Alemania envió sus mejores mecánicos a colaborar con Alberto Dürero en la construcción de una carroza inventada por el gran artista. Como la citada por Heliodoro, era puesta en movimiento por la fuerza humana. Ni este modelo, ni otros dos que sucesivamente fueron construidos por orden de Maximiliano, lograron exceder de la velocidad de cuatro kilómetros por hora. Así es que el soberano abandonó, desilusionado, su empeño.



Primera máquina que pretende el título de primer verdadero automóvil.—Automóvil de vapor construido en 1649 por Juan Hautsch, en Nuremberg (Alemania). Y que el filósofo Leibnitz vio funcionar en las calles de la ciudad.

Las máquinas de Maximiliano, como sus remotas antepasadas del tiempo de Pericles, eran movidas por la fuerza humana. Ellas no son las únicas de que se ocupan los investigadores;

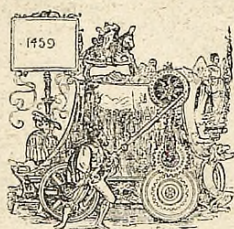
En 1558 se construyó en Nuremberg (Alemania), una enorme carroza movida por considerable número de hombres. En 1659, el relojero Esteban Farflier, también de Nuremberg, construyó un cochecito para enfermos que se hacía andar por medio de una manivela. En 1690, el doctor Richard, médico de La Rochelle, recorría las calles de esa ciudad en un coche que un hombre situado en la parte posterior ponía en movimiento accionando con los pies sendas palancas.

Pero estas máquinas no merecen a bastante justo título el nombre de precursoras del automóvil. Son automóviles sólo en el sentido de que no son arrastradas por una fuerza de tracción, sino movidas por una fuerza propulsora. Pero un automóvil, y aun eso, en el sentido etimológico de la palabra; porque modernamente reservamos este nombre a los coches y camiones automóviles; es una máquina cuya fuerza propulsora es desarrollada mediante sus propios órganos (locomotoras, locomóviles, coches automóviles, aeroplanos, dirigibles, barcos de vapor).

En cuanto al automóvil de resorte de Arquímedes, puede hacerse la misma observación, puesto que se le daba cuerda mediante la fuerza humana.



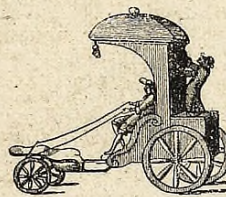
Tercera máquina que pretende el título de primer verdadero automóvil.—Automóvil de vapor del francés Cugnot, probado en 1770.



Una de las carrozas del emperador Maximiliano, ideadas por Dürero.

bo coches automóviles de pasajeros movidos por el vapor, de los cuales nos ocuparemos más adelante.

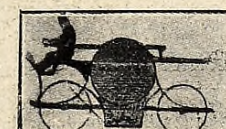
Según algunos, el primer precursor verdadero del automóvil fue una máquina que en 1649 construyó Juan Hautsch, de Nuremberg, y que el filósofo Leibnitz vio funcionar cuando él todavía era niño. Dícese que esta máquina era de vapor y que andaba a gran velocidad, pero no existe de ella ninguna prueba definitiva.



Carroza del doctor Richard (1690).

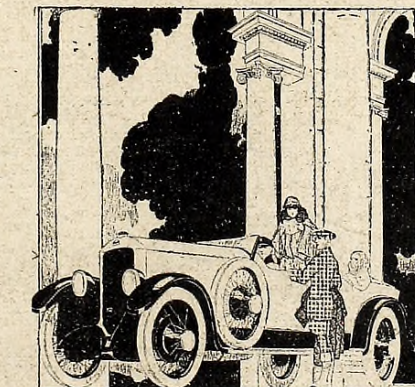
no era de vapor, indudablemente el verdadero precursor sería el de Newton. Sin embargo, y por tratarse de una máquina mucho más adelantada, generalmente se otorga ese título a la del francés Cugnot.

El tercer verdadero precursor



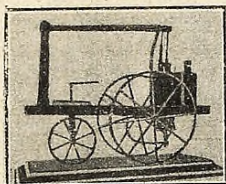
Segunda máquina que pretende el título de primer verdadero automóvil.—Automóvil de vapor de Isaac Newton (1688).

donde encontró muy pronto un empleo de ingeniero. Vivió después en los Países Bajos, y no



El primer verdadero precursor

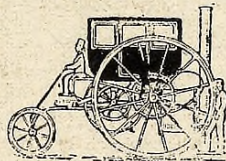
Después de las máquinas antedichas vienen los automóviles de vapor. Estos, aunque lo que de ellos se desarrolló directamente fue la locomotora, son los verdaderos precusores del automóvil. Puede decirse así sin la menor sutileza, porque en el siglo pasado hu-



Cuarta máquina que pretende el título de primer verdadero automóvil.—Automóvil de vapor inventado en 1785 por el inglés Guillermo Murdock, ayudante del célebre Watt. Funcionó con éxito algún tiempo, y podía recorrer una distancia de cuatro kilómetros sin necesidad de renovar el combustible.

El segundo verdadero precursor

Otros creen que el verdadero precursor del automóvil es uno de vapor inventado por Newton en 1688. Consistía en una caldera montada sobre ruedas. El vapor, saliendo por detrás, hacía mover la máquina por reacción. Si la máquina de Hautsch



Otro coche de vapor de Trevithick.

He aquí lo que respecto a la máquina de Cugnot dice Gastón Tissaudier:

El primer coche de vapor fué debido a José Cugnot, quien nacido en Lorena el 25 de septiembre de 1723, había pasado su juventud en Alemania, en donde estudiara con gran afición la mecánica y en donde encontró muy pronto un empleo de ingeniero. Vivió después en los Países Bajos, y no

tardó en llamar la atención del mariscal de Sajonia por haber inventado un nuevo modelo de fusil que en seguida fué adoptado para el armamento de los hulanos. Animado por este primer éxito, trasladó a Bruselas y resolvió construir carretones de vapor que destinaba al transporte de cañones y material de artillería.

Cugnot fué a París en 1763 resuelto a proseguir sus trabajos y consiguió construir un modelo de coche de vapor que terminó en 1770. Una antigua memoria de los "Archivos de Artillería" dice que el aparato de Cugnot fué examinado por el general Gribeauval y que el ministro Choiseul se proponía pedir al inventor que hiciese funcionar el aparato delante de él; pero habiendo sido al poco tiempo desterrado el ministro, el coche, según consigna el ponente L. N. Rolland, comisario general de artillería, se quedó sin pruebas.

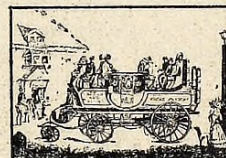
La tradición cuenta que Cugnot ensayó su máquina y la hizo funcionar; pero en una prueba desgraciada el coche desvióse de su camino y fué a chocar contra una pared de cerca que se vino al suelo, quedando interrumpidos los ensayos.

El cuarto verdadero precursor

Pero los hay que no consideran todavía a la máquina de Cugnot como el verdadero precursor del automóvil. Dicen que tiene muy poca importancia en la historia del automovilismo, porque además de que solamente podía hacer cuatro kilómetros por hora; llevaba una caldera tan pequeña que no podía andar más que quince minutos; de manera que en la práctica este aparato era un fracaso.

Para éstos, el verdadero precursor del automóvil fué el vehículo inventado en 1785 por el inglés Guillermo Murdock, ayudante del célebre Watt.

Puede considerarse la máquina de Murdock como el primer verdadero automóvil, dicen, pues funcionó con éxito algún tiempo y podía recorrer una distancia de cuatro kilómetros sin necesidad de renovar el combustible. Como se ve en el grabado, se trataba de una especie de triciclo. El principal defecto de esta máquina estaba en que podía llevar muy poca carga; su inventor acabó por no usarlo más que para andar por la finca, traer y llevar los hierros de las chimeneas. Sin embargo, aquella idea sirvió a otros inventores nuevos proyectos.



Coche de vapor de Gurney, probado en Londres (1827).

Las máquinas de Trevithick

¿Cuál fué, pues, el primer verdadero precursor: el de Hautsch (1649), el de Newton (1688), el de Cugnot (1770) o el de Murdock (1785)? En todo caso, los más descontentadizos habrán de convenir en que al menos el de Murdock merece ya ese título.

En 1786 un americano de Pensylvania, Oliverio Evans, que hacía tiempo se ocupaba de trabajos mecánicos, construyó una máquina de vapor de alta presión que quiso utilizar para el funcionamiento de un coche, pero fué muy mal acogido por sus conciudadanos.

Oliverio Evans había enviado a menudo sus planos a Inglaterra, en donde los conocían algunos ingenieros. Dos mecánicos de Cornualles, Trevithick y Vivian, también se dedicaron a la fabricación de coches de vapor.

Este aparato, dice Tissaudier, ofrecía algunos mecanismos ingeniosos, pero distaba aún mucho de constituir un sistema práctico para funcionar en los caminos. Los inventores reconocieron la imperfección de su obra y la convirtieron en un vagón que se deslizaba sobre rieles en las minas;



Coche de vapor de 1861.

(Continúa en la página 46).

HE CONQUISTADO LA FORTALEZA

por Edmundo MONTAGNE

A menudo he pensado si esa ilusión de la corta distancia que asalta en las contemplaciones a través del espacio libre no era achaque de las gentes de ciudad.

No titubeo en asegurar a mí mismo, ya que no al lector, que esa ilusión, si existe en el marino, por ejemplo, debe de ser corregida momento por momento con súbito cálculo: un cálculo especial de él.

Yo que, como todo viejo ciudadano bonaerense, voy viendo consumir mi vida, ¡desechado de mí!, con las paredes a pocos palmos de la nariz, he pasado ahora por esta Montevideo y he creído a veces, desde el puerto, desde la Escollera Sarandí o desde la azotea de mi casa, poder tocar el Cerro con la mano!

Es este un dicho corriente, nada más: una metáfora. Pero piense el lector en que eso pudiera serme posible y notará la irreverencia que implicaría para los montevideanos, que tienen pasión por su protuberancia.

Desde cualquier parte y a placer, tocarles el Cerro con la mano, como quien toca al pasar la cabeza de un pilluelo cualquiera!

Sin embargo, y después de meditarlo sesudamente, tengo para mí que no sería tanta la insolencia. Que esté o no esté el Cerro a dos horas de tranvía desde el centro, su talla es escasa: no tiene por qué darse los humos a que se acomoda de acuerdo con su fama:

"El Brasil, su sol ardiente,
minas de plata el Perú,
Montevideo su Cerro,
Buenos Aires..." etc.

Los poetas tienen la culpa, en todo caso, del engrandecimiento sospechable en el monte enano.

Porque conveganamos en que el Cerro, con sus 140 metros de altor, es un cerro para hombres, y no para dioses, ni siquiera para gigantes. Es un cerro para hombres de mediana estatura, hecho como por encargo para un servidor de ustedes.

En cuanto a que es de cemento armado y que lo reparan y remiendan de noche para no descubrir la engañifa, me apresuro a declarar, bajo palabra de honor, que es una estúpida injuria de gentes deslenguadas. ¡Eso es envidioso porteño!

Y si usted, lector, disculpa la versión circulante rebajándola a sencilla broma, le declaro que la broma no es tan sencilla y si burda, pedregosa como el mismo Cerro.

Y quedamos en que el Cerro es de verdad.

Y precisamente porque es cosa legítima y la tenía a la vista y como a la mano, mortificábame la idea de no llegar hasta su bella coronilla blanca: la Fortaleza.

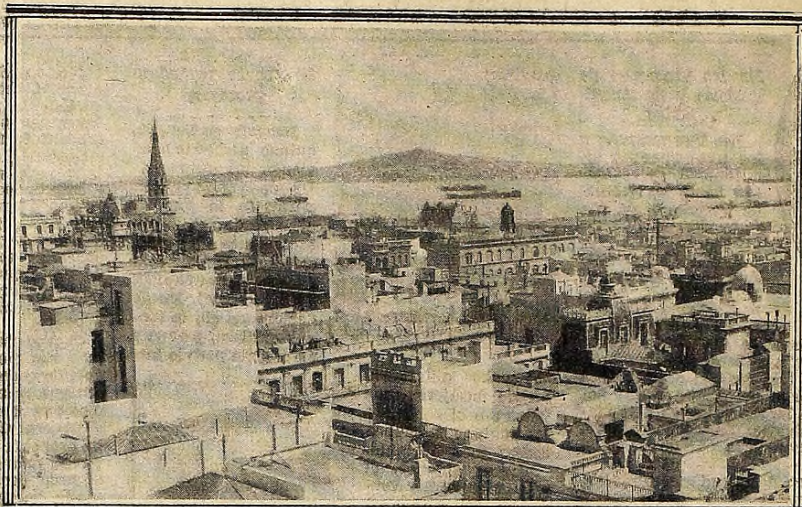
De ahí que me halle una tarde en viaje con rumbo allí, en la "carroza di tutti", movida por esa misteriosa fuerza eléctrica hoy plebeyizada como tantos otros divinos misterios.

Va el tranvía por una calle bien llamada Agraciada, desde que la bordean mansiones elegantes rodeadas de jardín. Cruza el Miguelete, cuyas aguas se aduermen acariciadas y acariciadas por felposas piedras, arbustos y gramillas. Pasa junto al Prado y traza la curva de la Bahía, según he comprendido: pues de golpe, luego de andar casi una hora, veo por mi ventanilla que, a la izquierda, allá al otro borde del gran tazón lleno de mar y barcos, está Montevideo. ¡Impresión de sorpresa grata y extraña! la que causa el contemplar desde enfrente la propia ciudad en que vivimos! Con todo ser andariegos los montevideanos, abundan entre ellos quienes no se han obsequiado ese gratuito y singular placer. Es como una suave y anchurosa hondonada revestida de ciudad y bañada por la luz del día lo que se tiene a la vista de pronto, pues la mirada cae sobre el ensanche populoso allí donde la curva de la costa comienza a pronunciarse. Se domina bien esa parte de Montevideo desde aquí, por ser este barrio alto del Belveder el punto precisamente en que la herradura que forma la costa, comienza a cerrarse enderezando a su fin, el Cerro.

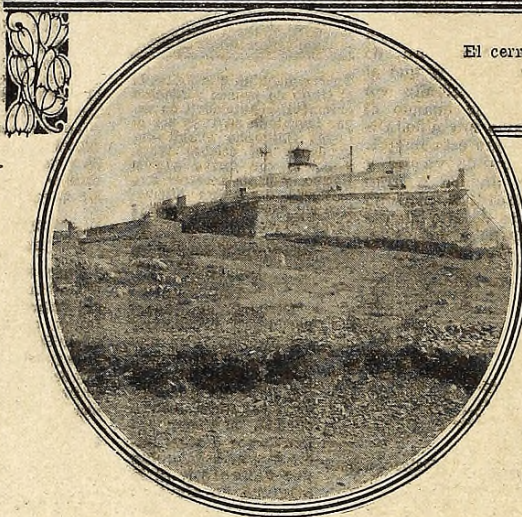
Así que avanza el tranvía se tiene menos distante la vista urbana de la otra margen, y casi atrás mismo y muy cerca la entrada más honda y redonda del mar en la tierra sobre la cual se desparraman los nuevos barrios fabriles con campo y cielo por fondo.

El vehículo va descendiendo hacia las vegas verdes del Pantanoso. Brilla el riel en el camino blanco que zigzaguea y a veces parece ir en línea recta a la Fortaleza, puesta ahora más que nunca al alcance, si no mío, del motorman.

Recorrido el Belveder, he pensado que será lástima que esa barriada se siga extendiendo a izquierda de la vía al punto de eclipsar el panorama. Medida preventiva por parte del gobierno sería el expropiar



El cerro visto desde la ciudad de Montevideo.



La famosa fortaleza.

to la recorro a pie, recurriendo al anguloso y clásico andar de los montañeses.

Raleado y medio agreste es el caserío. Pican las gallinas y las cabras ramonean entre las piedras. La plaza es un terreno pelado con cerco y sin nada más que pocos árboles. Tiene aire de vejez y abandono. La iglesia, enfrente, muestra todos los ladrillos polvorosos de sus muros como una cara que tuviese al descubierto músculos y huesos viejamente oreados. Alrededor las casitas bajas de la población están más compactas. Es la hora de la siesta. Suena un piano. En un patio cose una mujer pensativa. En la otra manzana, un hombre

cultiva su parcelita de tierra junto a su choza de madera y cinc.

Desde un claro veo ahí abajo el muelle pequeño en que llega, deja y recoge pasajeros el vaporcito que cada hora va y viene de una a otra ciulla. El vaporcito acaba de amibar. El muelle pertenece a un astillero de barcasas. En las naves desventradas, de costillas al aire, se mueven los obreros. Entre ellas pasan y suben de prisa al pueblo, como hormiguitas, uno tras otro, los pocos pasajeros llegados.

Al rato silba el vaporcito y se lleva no mucha más gente. Como las aguas están grises y chatas, no se hunde, como es su costumbre, en temerario e incesante subibaja. Va sereno, con su penachito de humo casi rígido que se hace un hilo. Se aproxima a la escollera transversal que desde aquí parece un trazo de carbonilla sobre papel ceniciento. De los hangares y muelles y dársenas fronteros descuellos Montevideo viejo, mostrando casi en los detalles su varia actividad.

No olvido que he pensado llegar hasta la Fortaleza. Tendré que volver sobre mis pasos. Pero, ¿y el camino que me conduzca allá?

No lejos advierto a dos ancianos. Uno se apoya en un báculo. En esta arcada son propiamente dos pastores dialogando.

Cuando me acerco, el perro que está echado a sus pies levanta la cabeza y me mira de hito en hito.

Los viejos hablan en genovés. Me indican cuántas esquinas debo pasar para llegar a una calle de macadam.

En ella hay una botica y el café "El Edén", me han dicho.

En efecto, es así. Además, en un poste, una tablilla advierte: "Avenida de la Fortaleza", y una mano con el índice rígido marca la dirección. —En Rusia no es así...

Me ha quedado sonando esta frase dicha hace un rato por un extranjero a un criollo, ambos sentados al pie de un árbol junto a una especie de garita.

En Rusia....

Pero, ¿es posible que aquí también se hable de Rusia?, me pregunto. Y despierto como de un sueño. En la hora solar, en este poblado rústico que tiene a la vista el mar y ancho y bello cuadro bajo el divino cielo, había yo olvidado el mundo, el mundo económico y sus convulsiones. Recuerdo oportunamente que en Montevideo goza la Villa del Cerro de terrible fama social. Hay aquí, parece mentira, grandes huelgas, sangrientos agarres...

Parece mentira, pero ya no me cabe duda: acabo de ver un papel rojo pegado a la pared. "A los obreros en carne", dice. Y los llama a la asamblea, exhortando a los burgueses explotadores, encareciendo el boycott a dos diarios y una cervicería. Y a medida que subo por la calle de macadam veo otros ejemplares del impreso.

La avenida deja el pueblo abajo y sigue, con curvas a una y otra mano, atravesando las "tribunaciones" del Cerro. Se convierte pues en carretera que, debido a los repechos, veo a veces cortada a mi cabeza sobre el fondo azul en que sobresale solo y gracioso algún arbolito de los que a un lado y otro muy distanciados la bordean.

Un golpe algodonoso, un "pum!" lejano se repite a minutos contados, dilatando en el espacio su sorda vibración.

De una choza a otra unas mujeres hablan a grandes voces. Dicen que truena y que ha de llover. En la Fortaleza, luego, oír platicar a los soldados del portón sobre el cañoneo distante.

(Continúa en la página 48.)

CONSEJOS A LOS VENDEDORES DE AUTOMÓVILES

Aforismo: El cliente, ¡he ahí el enemigo!

por Henri KISTMAECKERS

Los ingleses se fijan en la transmisión del movimiento; los alemanes miran el motor, y los americanos el precio.
Hay que decir a un inglés: "Tiene la mayor resistencia en los cambios de velocidad". A un alemán: "Es el motor más perfeccionado". A un americano: "Es el coche más caro del mundo".

Principio absoluto: Cliente que habla mucho paga poco. No he podido jamás explicarme esta extraña relación entre el derroche y la economía. Sin embargo, es indiscutible. No conozco excepciones.

De una manera general, el cliente es más sensible a la apariencia externa que a las virtudes mecánicas del coche que se le ofrece.
De esto se deduce que el principal colaborador del que vende automóviles no es el mecánico, sino el pintor.
"Que pinto vende" dice un proverbio provenzal. Traducción libre: decorar la mercancía, es venderla.
¡Sepamos pintar!

Tened cuidado de persuadir al cliente más ignorante de que hay conocimientos técnicos muy generales.

Nada mejor para borrar su desconfianza.
Algunos "clichés" infalibles: "Usted, que es entendido en el asunto, habrá darse cuenta de la fabricación de una pieza semejante"...
—A quien fuera menos entendido que usted en la materia, no le haría notar estos detalles que..."
"Como sabe usted tanto como yo, no insistiré sobre estos hechos..."

Es indispensable provocar un ligero accidente el día en que vuestro cliente estrene el volante del coche que acaba de comprar.

Cuando su motor esté descompuesto, podréis decir entonces bien fuerte: "¡Partidez! Después que os vi atropellar la señal, me dije que tendríais alguna cosa destruida. ¡Es necesario que sea bien fuerte el coche para poder caminar después de semejante choque!"



rrer 70 kilómetros por hora. (Estos fenómenos son más frecuentes de lo que uno se imagina).

Responded: "¿Harían falta condiciones particulares"... O bien: "Lo dudo con esta carrocería"...

Pedid altos precios a los nerviosos y a los sanguíneos. Son apasionados. Reducirlos en cambio a su mínima expresión, cuando se trata de biliosos, de dislépticos y de los que tienen mano corta. Estos, saben contar admirablemente.

Ofreced crédito a las personas que no lo necesitan. Es un negocio en perspectiva, pero indeciso, es definitivo y sin peligro.

El ofrecimiento les convence y el plazo les violenta. Tratan y pagan al contado.

¡No descuidar la actitud! Ser frío con la gente distinguida, conversador con los tímidos, jovial con los "parvenus", severo con los indecisos, sonriente con las señoras maduras, desdenoso con los incrédulos, indiferente con los pichincheros.

Tened siempre la mirada recta y firme; no dejéis de mirar los ojos de vuestro adversario cuando afirmáis algo.

Cuidad vuestro calzado. La gente que reflexiona, tiene la manía de mirarse los pies. Unos zapatos sin elegancia, disminuyen vuestro prestigio.

Insistid sobre "la economía de la adquisición". El argumento es irresistible cuando se dirige a personas muy ricas especialmente, las cuales no titubean en gastar diez mil pesos para ganar cincuenta centavos. ¡Es una clase de lógica muy particular del automovilismo.

Evitar de tratar con gentes en ayunas.
Las horas mejores para la venta son las que siguen al almuerzo. Entre las once y el mediodía es necesario contemporizar.

PROVERBIOS PARA EL CLIENTE

El coche de ocasión es un hospital donde se reciben toda clase de enfermedades.

Dad vuelta siete veces el dinero en el bolsillo antes de comprar un coche de ocasión.

Una vez adquirido, podréis consideraros felices si bastan siete vueltas de la manivela para poner el motor en marcha.

No comprar jamás un automóvil de ocasión a una mujer. Hay que evitar el juego del amor y el del azar.

Las mujeres buenas están todas en el cementerio. Los coches buenos de ocasión, están todos en la fábrica.

No te dejes sugestionar por el bello barniz de la carrocería. Cásate con la mujer y no con su cara.

El que me vende este coche, existe. Luego, me miente. Un comerciante que no sabe mentir debe cerrar su negocio.

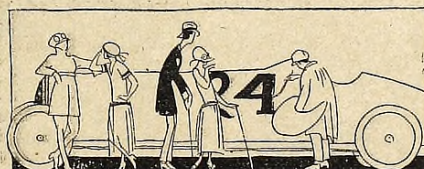
Antes de pagar, recuerda que el motor muere de congestión; el cambio de velocidad, de carie dentaria; el neumático, de viruela.

No compres un "tacho" diciéndote: "Lo haré revisar por el fabricante". Si se lleva un año a La Meca, no se traerá nada más que un año.

¿Quieres hacer una buena refacción? No te dirijas al fabricante sino a sus clientes; no consultes al médico sino a los enfermos.

Come tu pescado mientras está fresco; casa a tu hija mientras es joven y vende tu coche antes de que sea un clavo.

¿Quieres ser feliz un día entero? Lleva traje nuevo. ¿Una semana? Mata un cerdo. ¿Un mes? Gana un pleito. ¿Un año? Cásate. ¿Toda la vida? No viajes más que en el automóvil del vecino.



Desconfía de los fabricantes muy teóricos. La erudición no es la ciencia, así como los materiales no son la construcción. Buen gramático, gran a no

Los dos días más felices de la vida son: aquel en que se compra un automóvil y el día en que se vende.

Toma la más insignificante de las llaves inglesas y trabaja suavemente: la mujer, la mula y el carburador obedecen mejor a las caricias que a la fuerza.

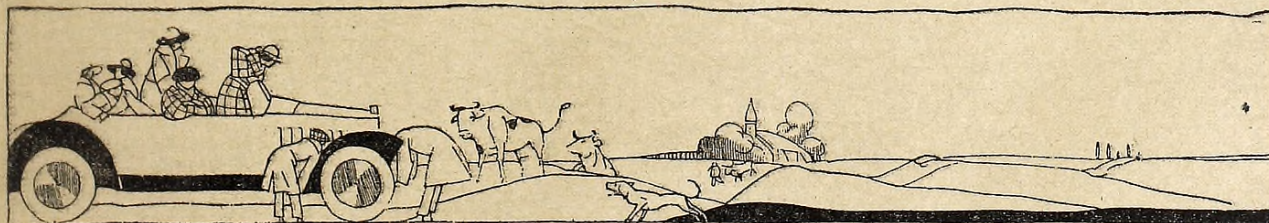
¿Quieres saber lo que vale tu automóvil? Haz la prueba de empeñarlo.

Necio del que carga con este accesorio porque lo alaban sus amigos. También las campanas llaman la gente a misa, pero ellas no van jamás.

Los faroles bien brillantes y una carrocería bien pintada, suman tres ladrones.

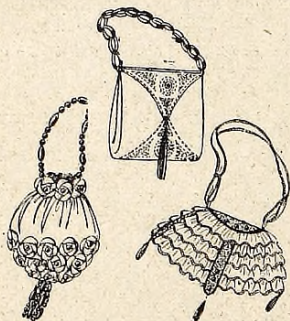
Compra a la luz del día. De noche no hay mujer fea.

Da las gracias a tu proveedor de neumáticos. Besa la mano que no puedes cortar.



GUÍA DE LA MUJER PRACTICA

LAS BOLSAS DE MANO



Adquiriendo por separado los cierres o las anillas de metal, nácar o carey, una mujer hábil puede confeccionar para sí misma un bolsillo elegante de los que hoy se estilán.

gir un color y acaso un estilo que armonice en lo posible con el vestido que dichos bolsillos han de acompañar, a fin de que la entonación y apariencia sean tan armoniosas como sea posible.

No debe olvidarse que los bolsillos color marrón, leonado o azul marino, son los más prácticos y más en boga.

EL VESTIDO MODERNO

Con todo lo que a la mujer de todas las épocas se han reprochado las modalidades de su carácter que la hacen esclava de la moda y sumisa con exceso a los convencionalismos que marcan el nivel de la generalidad, es de notar que hoy no poco se ha ganado en este particular. Puede la mujer contemporánea hacer prevalecer sus gustos con mayor libertad; y en el vestido, como en todo cuanto ostenta el sello de la mano femenina, queda más arbitrio para la iniciativa, para el predomnio del gusto



Los monogramas en estas blusas de sport, no sólo individualizan las prendas, sino que también las decoran graciosamente.

individual y para la acomodación de los usos en boga a las características personales.

Hoy la moda ofrece recursos para evitar sin violencia aquellos rigores de uniformidad que creaban tantos aspectos ridículos.

No se viste con propiedad, no adopta el estilo que mejor se acomoda a su físico y a su edad, sino la mujer indolente, la que no sabe elegir una inteligente modista, o la que no tiene ni elemental noción de ese arte delicado y propio de la mujer, que consiste en cuidar los recursos de la discreta coquetería. Dentro de las normas generales en uso que la moda no impone, sino aconseja, lo elegante, lo inteligente y de buen tono es poner en el vestido y en el tozudo completo, algo de originalidad y de personal.

CARPETAS Y MANTELES

El uso de los mantos o carpetas debajo de los objetos que se colocan sobre el aparador y el trinchante está indicado en los siguientes casos: los mantelitos se adoptan con preferencia, cuando los mármoles de las mesas son comunes; pero si se trata de mármoles finos y de muebles de valor, resultan de mejor efecto carpetitas para cada objeto, lo que resulta más elegante y permite el mayor lacimiento del mueble.

La variada fantasía que impera para las modas de los vestidos de la estación, ha traído consigo la de los bolsillos de mano, ese accesorio de la "toilette", lindo y útil a la vez, del que ninguna mujer elegante puede hoy prescindir.

Reina hoy la más variada fantasía en la forma, en el estilo y en la calidad de esta indispensable prenda. Se usan de cuero, de seda, de tejidos finos, lisos, bordados, pintados, repujados, y, muy especialmente, decorados con mostacilla de colores. Basta enterarse en las casas del ramo, para ver la variedad de estilos que hoy se adoptan indistintamente de las formas más extrañas y caprichosas.

Pero antes de elegir un modelo u otro, de los que fascinan nuestros ojos, conviene tener en cuenta que lo práctico y elegante es siempre elegi-

EL ARTE DE AGRADAR

Ampliando informaciones que dimos anteriormente, transcribimos hoy, de una brillante escritora, unos sugerentes párrafos que disciplinan el uso de los perfumes que la mujer cultiva con deleite.

"La mujer conoce las leyes que deben armonizar los colores y los perfumes. ¿Lleva, verbigracia, un traje rojo? La violeta sería como una falta de ortografía. ¿El traje que viste es negro? Las lilas constituirían un disparate. Siendo poética y rubia escogerá un aroma dulce, delicado, como el iris; mientras una morena, apasionada y ardiente, elegirá el heliotropo o el jazmín; pecando de nerviosa, optará por el clavel o la rosa.

"También siendo un poco egoísta y prefiriendo gozar de los perfumes a que disfrute de ellos el prójimo, debe esparcirlos más que sobre ella misma, sobre lo que la rodea y lo que toca en todas las habitaciones por donde pasa, en todos los muebles que forman el cuadro o marco de su existencia; en el tocador habrá algún perfume de los viejos tiempos; en el dormitorio, un suave aroma a violetas; en el comedor, un fresco olor a flores silvestres".



En la elección de perfumes y de aceites en general, la mujer demuestra la delicadeza de sus sentimientos y el refinamiento de sus gustos.

LA MODA Y EL AUTOMOVIL



El secreto del éxito de la mujer de buen tono está, entre otras cosas, en saber adaptar su "toilette" a las diversas situaciones de la vida social. La moda prevé todos los casos, pero ella ha de regirse también por los consejos del buen sentido y del buen gusto.

Así como un vestido de excursión, un vestido de paseo, y un vestido de baile se diferencian notablemente por su estilo, por la calidad de las telas y por todos los aditamentos que lo acompañan y caracterizan, así también la mujer que practica la equitación, que cultiva un sport, que maneja un automóvil, etc., necesita adoptar prendas que estén en carácter, y que, propiciando su elegancia en tales oportunidades, resulten al mismo tiempo cómodas y adaptadas a las circunstancias del momento.

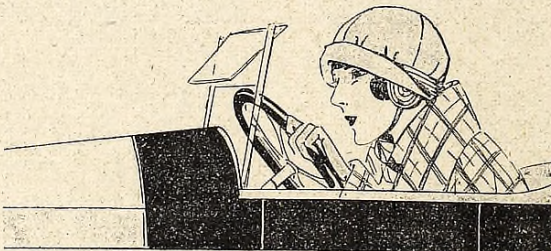
El uso del auto ha dejado de ser un sport para convertirse en uno de los menesteres generalizados en la vida moderna. La mujer de sociedad realiza sus paseos y excursiones en auto, y hasta experimenta viva pasión por manejar el mecánico y veloz vehiculo.

La vida en auto como recreo o deporte exige sin embargo una "toilette" especial propia para soportar sin fastidio los rigores de la intemperie y las molestias de la velocidad. Los vestidos de excursión, de corte sobrio y sencillo, que facilitan la libertad de los movimientos, resultan los más cómodos para este efecto. Pero lo que más necesita cuidar la mujer es el peinado y el sombrero, expuestos a las corrientes violentas, y evitar los riesgos con que amenazan la salud las corrientes frescas e intensas.

Los echarpes de seda o "crêpe" se hacen indispensables en una excursión en auto. Un guardapolvo de lanilla, seda o tussor resguarda el vestido de la tierra, y comprimiendo la libertad del traje, facilita mucho los movimientos de la mujer que maneja.

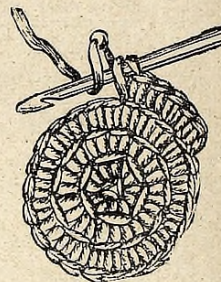
Lo que más interesa sin embargo, es el tocado. Un "enroit" de cuero marrón, resultará cómodo y sufrido para la mujer a quien agrada la delicia del manejo del volante. Un sombrero o capelina preferentemente del mismo género del echarpe o del guardapolvo, resultará lo más elegante y apropiado.

En los distintos modelos que acompañan esta nota se advertirá el estilo de lo más adecuado para el uso a que nos referimos y que constituye hoy uno de los más interesantes aspectos de la vida moderna.

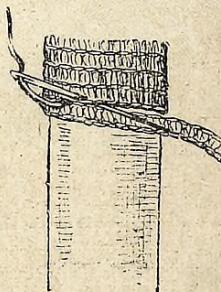


CUBIERTAS DE CROCHET PARA PUÑOS DE PARAGUAS

Conforme prometíamos en el número anterior, vamos a ocuparnos hoy de la forma de ejecutar los revestimientos de crochet para puños. Trataremos solamente del crochet simple, pues para ejecutar el perlado basta deslizar una perla en cada punto. Se empieza siempre por la parte superior del objeto: tres



Cómo se prepara la parte superior del revestimiento de crochet.



Forma de ir uniendo el galón de crochet en espiral sobre el puño del paraguas.

mallas al aire, cerrar con ellas en un círculo y sobre este círculo, hacer seis mallas en segunda fila; doce, para la tercera, etc.; continuando siempre en esta proporción, doblando el número de mallas por fila, hasta completar todo el diámetro de la superficie. En seguida, si se trata de un mango derecho, que es la forma más fácil de recurrir, se continúa el mismo trabajo de crochet sin aumentar ni disminuir en número de mallas, hasta la altura del puño que se desea, se cierran fuertemente las mallas en la parte baja del trabajo y éste ha terminado. Si por el contrario se trata de un puño cuyo diámetro va en disminución, se procede de distinta manera. Se prepara bien para empezar, el círculo de crochet de que hemos hablado antes, y al llegar al extremo de la circunferencia del objeto, se suspende el trabajo de las mallas simples y se hace una tira de mallas al aire (cadena), cuyo número se puede calcular más o menos, en la proporción siguiente: para un diámetro que varía entre tres a cuatro centímetros, se cuentan ciento treinta y cinco por centímetro de altura a recubrir. Se vuelve a ejecutar sobre las mallas al aire, una malla simple por cada malla, y cuando este galón ha sido terminado se acodilla por sus bordes con puntos de seda fina y, colocándolo en espiral, se ejecuta el revestimiento.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

LOS DRAMAS DEL CINE

por Juan José de SOIZA REILLY

I

Primera Serie



LRAN CURRIERON más de veinte minutos sin que pasara un auto. ¡Maldita conferencia! Perder cuatro horas, discutiendo con catorce sabios sobre una cuestión de sentido común: "si las estampillas azules, de ribete mocho, de Tasmania, eran más valiosas que las verdes de Nueva Caledonia..."

Yo pude probarles a esos eruditos que eran unos... Y, todo ¿para qué? Para enfriarme en la esquina. A media noche. A la espera de un auto...

El sueño me bajaba los párpados.

Por fin, en la obscuridad de la calle, vi unos enormes ojos de luz que abrían dos agujeros en la sombra. ¡Era un auto! Venía con gran velocidad.

— ¡Qué lástima! ¡Ha de estar ocupado!

Agucé la vista. Los vidrios—empañados por el relente—no me permitían examinar el interior del vehículo. Di un grito al chofer:

— ¿Está libre?

El chofer, sumergido hasta el cuello en su bufanda, no me contestó. Pero, detuvo el auto para que yo subiera. Abrí la portezuela:

— ¡Vamos a Belgrano!

Yo vivo en Belgrano, señor comisario, desde hace mucho tiempo. Con la herencia de mi suegra, compré mi primera colección de estampillas y esa linda casita de la calle Cabildo, frente a la carnicería.

Es una casa pequeña, de cinco habitaciones, con un patio.

Yo mismo puse el alambre para la enredadera. Manuella—mi mujer—me ayudó en la tarea. Como no tenemos hijos, no necesitamos mujeres de servicio. Ea decir, necesitaríamos una... Pero, Manuella es tan celosa! No quiere sirvientas bonitas. Ni feas, pues soy bastante míope. Sinceramente creo que se engaña... ¡Conmigo no hay peligro! Yo no canjeo la mejor mujer del mundo por la última estampilla de Honolulu, editada para las Islas madreperlas de la Océania yanqui, en homenaje al congreso de los periodistas. ¡Caramba! Tiene usted razón, señor comisario. Usted se hastía. Seguiré mi relato:

El automóvil tomó una velocidad vertiginosa. Yo me acomodé en el asiento.

Fué entonces que sentí junto a mi pierna el roce de otra pierna. ¡Qué espanto! A causa de la obscuridad, yo no había visto a nadie. Hasta hubiera jurado que al subir yo, no había nadie en el coche. Pero, ahora sí... Un cuerpo misterioso se apoyaba en el mío. Me pesaba. Me oprimía.

Un calor helado me pasmó las venas. Mi intención, antes de mirar al desconocido, fué echarme hacia adelante para levantar la ventanilla y decirle al chofer que disminuyese la velocidad. Yo tenía razón en protestar. ¿Por qué no me dijo que en su automóvil iba un pasajero? La primera idea que se le ocurre siempre a un hombre honrado, es pensar mal de todas las personas. Ahora considero que mi deber hubiera sido creer en un error. Quizás mi compañero de viaje era el más sorprendido al verme tomar por asalto su automóvil. Pero en medio segundo pasaron por mi cerebro mil y un argumentos de cinematógrafo. Fairbanks, Franklin Farnum, Eddy Polo, Tarsán... Ladrones, "en series", que se ocultaban en los automóviles para asaltar a pobres norteamericanos. Asesinos trágicos del barrio de los chinos que para desahogar odios científicos se escondían en autos de carrera...

A pesar de mi miedo, intenté dos veces alzar la ventanilla delantera. ¡Inútilmente!... La ventanilla se aferraba a su quicio...

En tanto, yo tiritaba de terror. Los dientes me cruñían. Y aquí, en la región del epigastro, experimentaba la sensación de que la carne se me hundía. Acometieron deseos de gritar. Y habría gritado, sin duda, como un loco, si el miedo no me hubiera crecido, pues, de pronto, sentí que un cuerpo humano caía sobre mí...

¡Caramba! Me cuesta trabajo reconstruir, señor comisario, aquellos instantes pavorosos! Carezco de la valentía de los mentirosos. Siéntome incapaz de narrar la verdad de los he-



Juan José de Soiza Reilly, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

chos tal cual sucedieron. Si no fuera filatélico y numismático, sería un excelente historiador...

Sólo recuerdo que intenté desasirme a manotones, cerrando los ojos, con ansias de llorar. ¡Ciertó! Ciertísimo... A pesar de mis cuarenta años, habría llorado estupidamente. Y no lloré porque... Un delicioso perfume femenino me invadía. Abrí los ojos...

Pasábamos en ese instante frente a un foco de luz. Miré a mi lado. Una encantadora carita de mujer se apoyaba en mi hombro.

Con más calma, atiné a tomar entre las mías una de sus manos. Estaba yerta. Parecía de piedra. Un terror corderil me acobardó. Comprendí de súbito, toda la verdad... Aquella mujercita, tan linda, lujosamente vestida

en sedas voluptuosas, no vivía... ¡Era una muerta!

Intenté de nuevo hablar con el chofer. El cuerpo de la mujer, merced a los movimientos del auto, tornaba a caer sobre mí, con el contraste terrible de sus manos frías y del perfume fresco de su catellera. Intenté gritar. Aullar. Pedir socorro... Una fuerza prodigiosa me ataba al asiento, dejándome arrastrar por el destino. Dejándome llevar a donde el auto me llevara. Para evitar que el cadáver se zangolotease, sostuve a la mujer por la cintura. ¡Un cuerpo maravilloso, señor comisario! Una Venus de Milo vestida. Una Venus inútil también como la misma Venus...

Lo extraño de todo es que yo perdí la conciencia de mi propia situación. No creía ser yo mismo. Otro hombre menos científico, hubiera abierto la ventanilla, obligando al chofer a detener la marcha del vehículo. Y hubiera huido. Hubiera llamado a un vigilante...

Sucedió lo contrario. Yo continuaba con aquella mujercita en los brazos, como un novio, dejándome llevar. Y era linda ¡gran Dios! Linda. Lindísima... Tenía los ojos entrecerrados, bajo una onda de cabellos rubios. La boca, plegada dulcemente, mostraba en su sonrisa una dentadura blanca de mujercita joven. En las manos, le vi varias sortijas con brillantes. En el cuello, una larga colección de perlas... Y todos esos encantos, se hacían trágicos en su frialdad marmórea de cadáver.

De pronto, el auto se detuvo. Respiré. Bajaría del coche, y echaría a correr. Pero, pensé:

— ¿A dónde me habrá traído el chofer?

Miré. Estaba frente a "casa".

Acomodé el cadáver sobre el asiento. Abrí la portezuela y descendí. El chofer me miraba con unos ojos pequeños que a penas se le veían, por encima de la gruesa bufanda.

— ¿Cuánto le debo?

— Tres pesos, señor.

La manera suave con que me contestó, con una inocencia natural en la voz, me dió a entender que ignoraba llevar en su coche un cadáver... Si hubiera sido cómplice de un crimen o de lo que fuere, no me hubiera contestado con tanta frialdad, ni tan naturalmente: — Tres pesos, señor.

Mientras extraía los tres pesos de la cartera, avancé hasta la puerta de casa y toqué el timbre. Había salido sin la llave, pues no creí volver a tan altas horas de la noche. Mi mujer estaba acostumbrada. Siempre que volvía tarde, ella me alcanzaba la llave por el balconcito.

Sentí un leve rumor en las persianas:

— ¿Eres tú, Luis?

— Sí, mujer.

— Toma la llave.

Antes de aceptar la llave que mi mujercita me ofrecía, me aproximé al chofer para entregarle los tres pesos. El chofer me dió las gracias y yo, violentamente, cerré la portezuela del auto.

El corazón me temblaba. Al volverme para tomar la llave, todas las fibras de mi cuerpo se encogieron. Descaba que el auto arrancara de repente y se perdiera en la noche, con su carga sombría.

— Toma la llave, Luis.

Revoloteaba ya en mi pecho el suspiro de alivio que iba a exhalar cuando el auto se fue. Abrí la puerta de calle y antes que mi mujer tuviera tiempo de cerrar el balconcito, oí al chofer que me decía:

— Pero, señor... ¿Y la señorita no baja con usted?

— ¿Qué señorita?

El chofer descendió del pescante y abrió la portezuela. Yo volví a temblar como dentro del coche. Mi mujer, al oír al chofer que hablaba de "una señorita" que estaba "en el auto", desplegó la persiana y asomó la cabeza. — ¿Qué es eso, Luis? ¿Una señorita?

Mi mujer ha sido siempre muy celosa, señor comisario. Tiene siete años más que yo. Además, mi carácter de hombre de ciencia habituado a las conferencias sobre filatelia, y ajeno a las aventuras que complican la vida, me obliga a ser silencioso en el hogar. Y mi mujer, viéndome tan callado, supone siempre que mi silencio meditativo oculta los dramas pasionales que ella lee en las novelas o que ve en

(Continúa en la siguiente página)

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones: Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

Los dramas del cine

(Continuación de la página anterior)

las pantallas del cine! ¡Imagínese usted cómo habrán revivido en su imaginación todos los dramas los idilios de pecado, viéndome allí acompañado en un auto, por una... señorita!

No se contentó con asomar la cabeza desgreñada... ¡Pobrecita! Estaba durmiendo cuando yo toqué el timbre! Se echó un botón sobre las espaldas, y en camisa, salió a la puerta de calle, con los ojos fuera de las órbitas.

— ¡Váyase, chofer! — murmuraba yo sudando frío. — Tome diez pesos. Váyase pronto. Lleve a esa señorita a...

— No puedo, señor — me contestaba el chofer con dulzura. — No tengo nafta.

Entre tanto, mi mujer salió a la acera y abrió la portezuela del auto. Al ver el suntuoso tapado y los anillos de la dama, exhaló un alarido sollozante:

— ¡Canalla! ¡Era cierto!

— Pero, mujer. No creas, Manuelita...

— ¡Cobarde! — (recuerdo perfectamente que me dijo cobarde).

— Ahora verás. Ordénale a esa loca que baje. Descó disoutir mis derechos con ella...

— ¡Manuelita!

— ¿No quieres? ¿No?... Está bien!

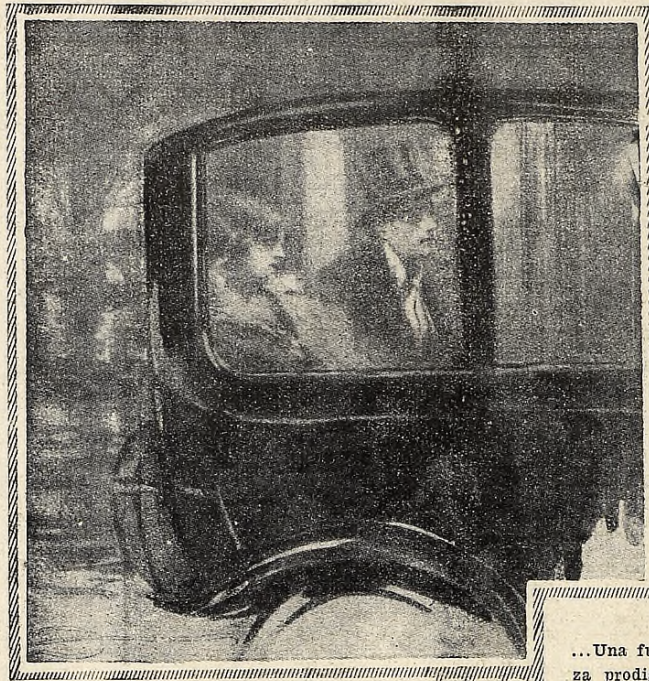
Encaróse con el chofer y le ordenó:

— Haga usted bajar a esa señorita.

— Está bien, señora — contestóle el chofer siempre con su voz armoniosa.

Mi mujer me dió un empujón, haciéndome penetrar en el zaguán violentamente... (Ya le he dicho a usted que mi mujer tiene siete años más que yo...).

¿Qué hizo el chofer? ¿Qué sucedió después tras mis espaldas? ¡Caramba! El cadáver no me preocupaba tanto como aquellos celos nerviosos e injustificados de mi pobre mujer.



Oí que el chofer hablaba con voz despatavida:

— Está desmayada, señora. Le digo que baje y no responde:

— ¿Está desmayada? Se hará la desmayada... ¡Sinvergüenza!... ¡No importa! ¡Levántela! Alcela usted y póngamela en el zaguán. Quiero verla de cerca y vengarme de la que me roba el amor de mi Luis...

No oí nada más. Después de atravesar el patiecito, al llegar al comedor, oyóse el ruido de la puerta de calle, cerrándose, y el murmullo del auto que se perdía en el silencio. Casi en seguida, mi mujer empezó a gritar, con voz sorda, como si le apretasen la garganta:

— ¡Luis! ¡Luis! ¡Luis!

Volví al zaguán. Bajo la luz de la lamparita eléctrica — apoyada en la pared — lívida de espanto, estaba mi mujer. La cara había-sele llenado de manchas violáceas:

— ¡Luis! ¡Mírala! ¡Mírala!...

Acabo de estrangularla... ¡Mírala! Se había desmayado y no pude contenerme viéndola tan linda! Le puse los dedos en la garganta. ¡Mírala! ¡Está muerta! ¡He cometido un crimen!...

¡Ah, pobre Manuelita! Cayó de rodillas pidiéndome perdón.

Y dígame bien, señor comisario: en medio de mi angustia, entre aquella muerta llena de perlas y mi mujer llena de lágrimas, me cosquillearon de improvviso unas sardónicas ganas de reír. Y me reí, señor comisario, con una risa tan hueca, tan de calavera, tan de pescado frito, que mi mujer, levantando los brazos al cielo, rasó del zaguán, vociferó:

— ¡Socorro! ¡Socorro! Mi Luis se ha enloquecido.

II

Segunda serie

...Una fuerza prodigiosa me ataba al asiento...

¿Loco? No, señor comisario... Veo que usted lo piensa. Me lo dicen sus ojos. ¡Qué iba a estar loco! Sentía, eso sí, que la realidad de mi desdicha, era superior en tragedia a todas las locuras... El ataque de risa que me dió tuvo para mi organismo el efecto del llanto en los seres que sufren. En aquel mo-

(Continúa en la siguiente página)



Vº SALÓN DEL AUTOMÓVIL

Organizado por el AUTOMÓVIL CLUB ARGENTINO y bajo el patrocinio del CÍRCULO DE LA PRENSA

□ □ □

EN EXPOSICIÓN:

Lo más moderno que en automovilismo y sus derivados posee, la República Argentina.

Abierto al público: Todos los días hábiles, de 12 a 24 horas. Domingos y festivos, de 9 a 24 horas.

Ocho grandes conciertos por las Bandas Municipal y de la Policía Cinematógrafo, telefonía sin hilos y otras atracciones.

PRECIOS DE ENTRADA: Adultos \$ 1.—, Menores \$ 0.50

Se clausurará el domingo 19 de Noviembre de 1922

PABELLÓN DE LAS ROSAS

Avenida ALVEAR y BUSTAMANTE

BUENOS AIRES

Los dramas del cine

(Continuación de la página anterior)



mento, mi obligación de hombre me exigía arrancarme los cabellos de desesperación. Pero, soy numismático y filatélico. Tal vez pensé en locuras, sin enloquecerme. Además, mi calvicie, provocada por el hondo estudio de la numismática y de la filatelia, no permite asijero a ningún arrebatado. Por otra parte, usted sabe que los coleccionistas domesticamos fácilmente nuestra alma, como los sacerdotes o las mujeres feas. No conozco más que un solo coleccionista de estampillas—mi amigo Crispole—que perdió la razón. ¿Y sabe usted por qué? ¡Ah, señor comisario! Fué menester una causa verdaderamente dolorosa y triste para que mi buen amigo Crispole cayera en la locura. ¡Imagínese usted su angustia!

Otro coleccionista célebre del Uruguay, el

gran Baroffio, obtuvo, en puja con él, la famosa estampilla triangular de Mozambique, la única que se imprimió en la isla de Basanto, ubicada en el centro del canal mozambiqueño, frente a Madagascar. Llegó a ser tan intensa su desesperación, que, en su locura, le dió por comerse su propia colección de estampillas. Reventó... ¡Fué un duelo nacional para los devotos de la filatelia! No tanto por la pérdida del coleccionista. Al fin y al cabo, el amigo Crispole no había descubierto la pólvora. Muy al contrario. Sospecho que su carácter de moralista le hubiera impulsado a oponerse a tal descubrimiento.

...Y el cadáver de la rubia tumbado en el zaguán...

Además era muy liberal. Mantenía una cuenta corriente con el Diabolo y hasta se habló, ¡menudo, de una vieja cuestión personal que tenía con Dios...

¡Caramba, señor comisario! Le asiste a usted razón en bostezar. No era mi intención narrarle a usted la muerte de mi amigo Crispole. Sin embargo, en todas las aventuras de mi vida, cuando, como en este momento, paso por un trance de penas, la muerte de ese hombre, intoxicado por la tinta venenosa de las estampillas, me obsede como una maldición! En su tumba, dijo bien otro coleccionista cuando exclamó llorando: "Qué irreparable pérdida, señores, para el mundo científico de la filatelia!". ¡Claro! Se comió tres "barquitos" de 1810. ¡Una serie íntegra de Fernando Po! Dos sellos españoles de las islas Malvinas! Y todo perdido ¡todo! Fué inútil cuanto se hizo para salvar de la catástrofe las estampillas que se tragara Crispole. Recuerdo todavía que varios miembros de la "Institución Filatélica del Cosmos", esperábamos ansiosos en la sala contigua al cuarto del paciente. Esperábamos el veredicto de los médicos.

De súbito, la puerta se abrió. Los doctores salieron. Los agobiamos a preguntas:

—¿Qué? ¿Y nuestro sabio Crispole? ¿Qué tal? ¿Se salvaron, acaso, los "barquitos"?

—¡No!

—¿Y "Fernando Po"?

—Tampoco.

—¿Y las "Islas Malvinas"?

—¡Nada!

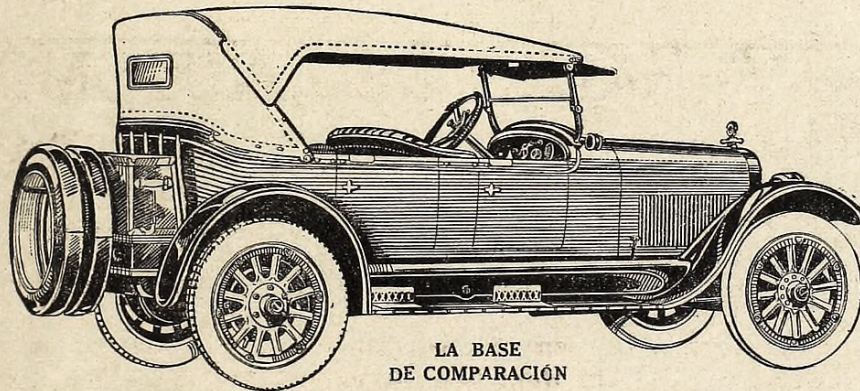
—¡Perderse "Las Malvinas"!

Los médicos — imposibilitados de salvar a Crispole con su ciencia de magos — alejaron tristes y meditabundos. Parecían bombas de regreso de un incendio. Es decir, de un incendio al que llegaron cuando ya el fuego se revolcaba en los escombros. ¡Crispole se moría! Y murió... Sus palabras finales fueron las que figuran, como epitafio, sobre su

sepultura. Helas aquí:

—"Los seres humanos son estampillas que van y vienen a través de las edades... Pero carecen de importancia filosófica cuando no llevan en la frente el sello del dolor: la marca de la vida..."

(Continúa en la siguiente página)



LA BASE DE COMPARACIÓN

LO ESENCIAL ES QUE SEA UN "BUICK"

Tanto el modelo de seis cilindros, como el de cuatro, tienen el afamado motor con VALVULAS AL TOPE.

Las condiciones generales del BUICK son la mejor respuesta de sus fabricantes a los gustos y necesidades de la vida moderna.

El BUICK responde ampliamente a cualquier exigencia en cuanto a POTENCIA, ECONOMIA, FACIL MANEJO, COMODIDAD,

SOLIDEZ DE CONSTRUCCION, DELICADEZA DE LINEA y PRECIO.

Debe recordarse que después de su compra, seguiremos tratando de serle útiles. Nuestros talleres cuentan con todo lo necesario para reparar o fabricar cualquier parte de un auto y son atendidos por personal eficaz y atento. Tenemos en existencia repuestos para todos los modelos.

HENRY W. PEABODY & Co.

NUEVA YORK — LONDRES

BARTOLOMÉ MITRE 1746, B. AIRES

TALLERES: BOLIVAR 1650

Los dramas del cine

(Continuación de la página anterior)

III

Tercera serie

Esas palabras de Crispole me animan en mi desgracia. ¡Si! Yo soy una estampilla que lleva en la frente el sello que me valoriza entre los hombres... Aquella noche, señor comisario, que pasé con mi mujer delante del cadáver de la encantadora señorita rubia, empecé a circular y a vivir mi verdadera vida.

Manuelita—mi mujer—temblaba de pavor. Temblaba eléctricamente. Parecía una mujer inventada por Edison...

—No te asustes, Manuelita... Todo se arreglará.

—¡No! ¡Nunca! ¡Soy una asesina! Me llevarán a la cárcel por haber estrangulado a esa mujer...

—¡No! Tú no has asesinado a nadie.

—¡Si! Yo misma le retorcí el cuello, así! ¡Le hundí los dedos! ¡Mírala! Tiene alrededor de la garganta, las huellas de mis dedos... La maté con premeditación, como suelo matar a las gallinas...

Y lo peor era que allí estaban visibles sus impresiones digitales. A lo lejos, en la nebulosa de mi imaginación, yo veía venir una montaña. Mi mujer en la cárcel. Y, sobre nosotros, la vergüenza, es decir, la Justicia!... (Al pensar en los jueces pensé en los abogados). Todos mis ahorros de veinte años, derritiéndose en sellos inservibles. En "sellos nacionales" y honorarios de estudio. ¡Adiós, mis colecciones filatélicas! ¡Adiós estampillas de Córcega, con la efigie de Napoleón en tinta azul y las letras en verde! ¡Adiós los "tres elefantes unidos" de Siam! ¡Adiós único ejemplar del sello pontificio de Pío Nono, último Papa libre! ¡Adiós magnífica estampilla española de Marruecos, con un diseño del terrible Peñón de la Gomerá! ¡Adiós, Buenos Aires, amigos, adiós!...

Y el cadáver de la rubia, tumbado en el zaguán, sonriéndome con los ojos cerrados. La pollerita corta habíasele alzado dejando ver una liga de cinta color rosa. Una artística pierna, señor comisario, que hubiera servido de gloria a un estatuario...

Dando por perdidas mis colecciones filatélicas y hasta las numismáticas, me decidí a buscar alguna solución. Mi mujer, llorando, no podía, ciertamente, hacer desaparecer aquel cadáver.

En cucullas, con la cabeza entre las manos, medité largo rato. Esa costumbre de meditar con las manos en la cabeza la heredamos los hombres del mono, según Darwin. El antropomorfo, señor comisario, mantiene ese hábito. Obsérvelo usted en sus jaulas o sus bosques. Antes de saltar, antes de comer, antes de ejecutar la menor operación fisiológica, tales como la de dormir, se rasca la cabeza. ¡Piensa!... No es posible concebir pensamientos muy oscuros sin esa función inconsciente de brazos que los sabios y los niños de cuarto grado denominan: "movimientos reflejos".

¿Cómo es posible imaginarse a Leopoldo Lugones traduciendo al desdichado Homero? Yo me lo imagino, señor comisario, con sus dos manos en la cabeza, mientras escribe la magna traducción. Traducción que llenará de orgullo a Leconte de Lisle, aquel gran he-lenista de quien Rubén Darío dijo que "navegó a pleno viento por el océano de la teogonía y que condujo a Homero a orillas del río Sena", como Luxones lo tragera hasta el Arroyo Maldonado —el bucólicamente cantado por Rivas...

¡Oh, señor comisario! Disculpeme... Bien se adivina que no frecuenta usted las sabias conferencias de los Erasmos de la exportación. ¿Será usted partidario de los púgiles que como los caballos de carrera fomentan el arte nacional de hacer apuestas? ¡Claro!

ro! Pero, séame franco, señor comisario: qué le parece a usted que vale más para la gloria posterior—para la posteridad—¿retratarse con Firpo o traducir a Homero? En la duda, haga usted las dos cosas...

¡Y mi pobre mujer, llorando todavía!

—¡Soy una asesina!

—Cállate. No grites. En el silencio de la noche te pueden oír los vigilantes.

—¡Soy una asesina!

—No lo eres, Manuelita. Y aunque lo fueras, tu crimen no es imborrable como la sangre en las manos de "Macbeth".

—¿Quién es "Macbeth", Luis?

—Ah, la eterna curiosidad de las mujeres! El nombre de "Macbeth" detuvo la corriente de sus lágrimas. El nombre de "Macbeth" le sonó a "cabaret". Le oíó a tonadillera.

—¡Vamos! ¡Contesta! ¿Quién es...?

Se lo dije. Quedó convencida. No lo dudo. Cuando yo hablo de Shakespeare, mi elocuencia me convence a mí mismo... Luego, tomándome las manos que yo conservaba en la actitud de los antropomorfos, me asusté diciéndome:

—Es necesario quemar este cadáver.

Yo no soy partidario del fuego. La incineración es una costumbre de nuestros aborígenes. Cuando pienso en el infortunado Juan Díaz de Solís, asado en la parrilla por los indios charrúas, me acuerdo del diácono de Huesca, tesoro de Sixto II, San Lorenzo... Usted recordará, señor comisario, que el emperador Valeriano lo mandó quemar. El mártir no se quejó. "Quien arde en fe no puede sufrir dolor en las hogueras"... Sin embargo, algunos heresiarcas, entre ellos el gentilico Ahrens—alemán erudito—afirman que merced a un milagro, San Lorenzo "hízose de aguas" que atenuaron la furia de las lenguas ígneas...

Declaróme, si, enemigo del fuego, no sólo por haber sido el suplicio de todas las víctimas de nuestra santa religión—incluso Giordano Bruno—sino también porque a su eficacia aventadora se debe la destrucción de todas las estampillas anteriores al invento de Gutenberg. Debido al incendio de Roma, no se conserva ninguna estampilla que lleve la efigie de Nerón. Por culpa del fuego del Vesubio que incineró a Herculano—la estupenda ciudad de la Campania—carecemos de estampillas que nos muestren al semidiós olímpico—a Hércules—luciendo la musculatura de sus brazos.

Pensaba en esto, cuando Manuelita insistió:

—Es menester quemar este cadáver.

—Más práctico sería que lo llevásemos al medio de la calle. Son las tres de la madrugada. Es la hora placida del sueño o del ensueño, en que las gentes honestas cumplen con sus deberes bíblicos. Soñando o ensañando... Es la hora en que los serenos y los vigilantes cumplen también con su deber, alzándose contra la crueldad de sus semejantes que, en nombre de la civilización, les obligan a contrariar las leyes de la buena salud.

—Apúrate, Luis.

—Levanta el cadáver por la cabeza, Manuelita. Yo levantaré a esta desventurada por los pies.

—¡No! Te prohibo que la levantes por los pies.

Y mi mujer bajó la pollerita de la muerta para ocultar la liga color rosa.

IV

Cuarta serie

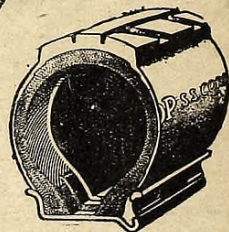
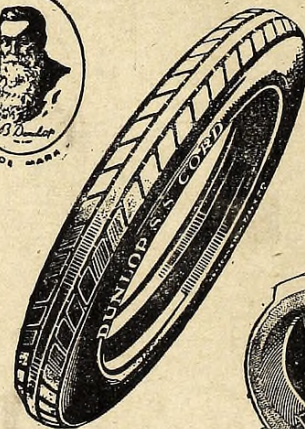
En la calle reinaba una obscuridad y un silencio de cerebro político. Trasladamos el cuerpo de la misteriosa mujercita del auto,

(Continúa en la página 54.)



El haber mantenido invariada durante más de 50 años la pureza y delicadeza de su calidad, es la razón del éxito de este finísimo aceite de oliva.

PNEUMÁTICO
DUNLOP
CORD
SIN TALÓN



ANTIDERAPANT de GOMA
Pídale a su Proveedor

Para nosotros los hombres de ciudad, temerosos eternos de las corrientes de aire y de la humedad, vivir bajo una tienda de campaña parece una solemne locura. Y, sin embargo, en países de clima mucho menos favorable que el nuestro, en Inglaterra y en los Estados Unidos, el "camping", el irse durante el verano a pasar una temporada viviendo al aire libre en los bosques o en las montañas, junto a los lagos o los ríos, o a orillas del mar, constituye uno de los deportes más higiénicos, y cuyo favor va cada año en aumento.

A esos millonarios norteamericanos, que son a un tiempo los hombres más ricos y los hombres más trabajadores del mundo, y que, por consiguiente, padecen todos en grado agudo la enfermedad del siglo, la neurastenia, los médicos les recetan el "camping" como remedio soberano.

Así se ve en aquellos países, desperdigados en los valles y en las montañas, familias enteras o grupos de ocho o diez amigos formando pequeños campamentos, en los que no faltan criados para el servicio, cocineros para condimentar una comida, que se procura sea lo más sencilla posible, y el caballo, el carricoche o el automóvil para traer del pueblo o de la ciudad más próxima las cosas indispensables a la vida y alimentos con que suplir las deficiencias de la caza y de la pesca.

Son tan notables y tan rápidos los beneficios de esa vida al aire libre, en medio de la madre Naturaleza, que el insomnio desaparece como por ensalmo, y neurasténicos que vivían martirizados por él, confiesan que jamás han logrado en los cómodos lechos de sus casas o de los grandes hoteles tantas horas de sueño seguido, profundo y reparador como el que les visita bajo la tienda de campaña. Aun durante temporadas de lluvias no se da un caso de resaca, y personas propensas a catarros, resfriados y enfriamientos ven desaparecer aquellos achaques, bajo la influencia benéfica de la vida al aire libre; y libre en toda la extensión de la palabra, porque los buenos aficionados dejan siempre la puerta abierta de noche, y es cosa comprobada que las tiendas de campaña cubiertas de tela impermeable podrán defender del viento y del

agua, pero son malsanas, porque no dejan circular bien el aire. ¿Aburrimiento? No se conoce en el "camping". Véase como muestra el programa de un día:

A las seis y media, levantarse y darse un baño en el río, en el lago o en el mar; a las siete y media, desayuno fuerte, y a seguida empiezan las excursiones a pie o en bicicleta, para las cuales los que piensan alejarse mucho se llevan el almuerzo; otros, menos aficionados a caminatas o a ascensiones, se dedican a la caza o a la pesca, o simplemente al dulce holgar, o a la lectura, a la sombra de los árboles. De doce a una almuerzan los que quedaron en el campamento, y luego se pasea o se juega. A las siete todo el mundo se congrega en torno de la fogata donde se condimenta la cena, y se espera con impaciencia el momento de servirla, porque el apetito suele ser formidable. Se hace después música, y por último cada cual se retira a su tienda. En todos los campamentos hay una regla universal e ineludible: la de no hablar después de las doce y la de que no se tenga encendida ninguna luz dada esa hora.



Se ha calculado que en Londres se fabrican anualmente como noventa mil pianos.

Aun sobre el camino más pesado puede un caballo tirar su peso como cuatro veces mayor que el que se puede llevar cargado. En

un camino bien macadamizado, puede tirar diez veces más; y por rielos metálicos, cincuenta y ocho veces más.

Si los europeos y americanos admiramos la dentadura blanca; los asiáticos, en cambio tienen una admiración desmedida por la dentadura amarilla.



LOS CAMIONES GENERAL MOTORS

LA EXTREMA SOLIDEZ de su construcción, es una importante característica de los camiones G. M. C.

Esto garantiza el máximo de regularidad en su funcionamiento y el máximo de rendimiento durante mucho tiempo sin necesidad de reparaciones.

Debido a esta solidez, los libros de los poseedores de camiones G. M. C. hacen resaltar la disminución de sus gastos para transporte, manutención y reparación. Además de la economía de combustible y lubricante - debido en gran parte a la eficacia del cambio de marcha de doble desmultiplicación G. M. C. - el poseedor de un grupo de camiones G. M. C., serie "K", obtiene el máximo de transporte por el mínimo de costo de tonelada por kilómetro.

El verdadero valor de un auto o camión, depende mucho de la regularidad de su rendimiento. No importa que se trate de un percance serio o sencillo; nuestro taller le ayudará. Es tan cómodo, tan completamente equipado y atendido por personal tan competente, que podemos servirle sin demora. Surtido completo de piezas de repuesto.

HENRY W. PEABODY & Co.

NUEVA YORK
LONDRES

BARTOLOMÉ MITRE 1746, Bs. AIRES

TALLERES
BOLIVAR 1650

AGOTAMIENTO POR

mala digestión. Una de las causas más comunes y menos sospechadas de la mala salud es el agotamiento por mala digestión. Sembrante condición tiene muchos grados de gravedad; a veces presentándose con un carácter tan benigno que resulta en una ligera debilidad crónica y otras veces (especialmente en los jóvenes) puede y frecuentemente se hace, la causa determinante de alguna violenta enfermedad. En estos casos la sangre se vuelve delgada y pálida, el cutis descolorido, hay una predisposición al Asma, Indigestión, Debilidad, pérdida de apetito y de tejidos. El remedio probado y verdadero para esta y todas las demás condiciones señaladas por una débil vitalidad, se encuentra en la

PREPARACIÓN DE WAMPOLE que es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. Este eficaz remedio es rico en propiedades alimenticias pues contiene el pleno valor medicinal del aceite, sin su sabor u olor ofensivos. En todos los casos de Fiebres, Clorosis, Escrófula, Tosas Rebeldes y todas las demás afecciones, causadas por, o asociadas con una mala digestión, merece una absoluta confianza, sin temor del menor engaño. El Dr. J. F. Aranguren, de Buenos Aires, dice: "El médico que suscribe certifica que ha prescrito la Preparación de Wampole, desde hace más de veinte años, habiendo observado muchas veces buenos resultados." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En todas las Boticas,

OTTO HESS & C^{IA}

FLORIDA 667 D. A.



El porvenir de la aristocracia

Una revista parisiense interrogó a los jefes de las familias más nobles de Francia para conocer su opinión acerca del presente y del porvenir de la aristocracia. He aquí las respuestas más interesantes:

El duque de Rohan: Me preguntáis cuál debe ser el papel de la aristocracia en la época presente y cuál será su porvenir. Pues bien, la aristocracia no existe ya, la ha matado el dinero.

El conde de Haussonville: El papel de la aristocracia no puede ser otro que el de dar buen ejemplo en todo.

El príncipe Aymon de Lucinge, cuya ilustre progenie se remonta hasta el siglo décimo: El papel de la aristocracia está implícitamente envuelto en su mismo nombre. Es y debe ser la cabeza, lo más escogido de su país, en el sentido más amplio y liberal de la palabra. Digo liberal, porque no comprendo más que una aristocracia, continuamente renovada entre todos cuantos presten servicios importantes a su país. Su desenvolvimiento y su vida, no pueden admitirse más que a este precio. Aunque respeto y tengo en alta estima a la antigua aristocracia, creo que ésta debe acoger con simpatía a cuantos por sus méritos entren en sus filas, como ocurre en Inglaterra.

Renovándose sin cesar, permanece fuerte y se rejuvenece y moderniza al mismo tiempo.

El marqués de Dion: "Aristos" quiere decir "mejor". Por lo tanto una sociedad sin aristocracia, es decir sin los mejores, no puede vivir y progresar.

Es preciso tomar la voz "aristocracia", en el más amplio sentido de la palabra, en el de "gobierno de los mejores" sean quienes sean y vengan de donde vinieren.

El marqués de Ségur: Me limitaré a decir que a mi modo de ver la única posibilidad de que sobreviva la aristocracia francesa, será la de que renuncie cada vez más enérgicamente al rancio prejuicio que le hacía rehusar todas las carreras a excepción de la diplomática y la militar. Es preciso que "vivir noblemente", no equivalga en muchos casos a vivir en una absoluta vagancia.

Los jóvenes descendientes de familias ilustres, no tienen otro papel que representar, ni deben pensar más que en el trabajo bajo todas sus formas y la actividad en todas sus manifestaciones, aunque sean la industria y el comercio. Sólo a costa de este esfuerzo, puede recobrar la nobleza parte de su prestigio y su influencia.

Varios síntomas dan a entender que la aristocracia ha empezado a comprenderlo así.

Aunque no ocurriera esto último, la aristocracia no desaparecerá por completo, porque es un elemento indispensable para toda sociedad constituida. Pero se produciría una honda transformación: a la nobleza por nacimiento, sucedería la nobleza del dinero, y temo mucho que esta última haría echar de menos a la otra.

Entre las industrias curiosas de los chinos, se puede citar la de hacer "empollar" peces por gallinas. El "modus operandi" es como sigue:

Se toma un huevo de gallina fresco y después de vaciarlo se llena de huevos de pescado y se pone en el nido de una gallina clueca.

A su debido tiempo se saca y se rompe en agua tibia donde, como es consiguiente, los pescaditos se encuentran en su "elemento".

En Inglaterra hay alrededor de dos millones de caballos, y se ha calculado que cada uno consume el producto de una porción de tierra que bastaría para alimentar a ocho hombres.

Elegancia Sobria

fluye espontáneamente de todas las prendas de la CASA M. ALVAREZ porque los cortadores siguen un método especial y dirigen con toda minuciosidad la hechura desde el principio hasta el fin.

Algunos de los detalles que explican la gran duración y perpetua elegancia de todas las producciones de la

CASA M. ALVAREZ:

Entretelas de lana, picadas a mano.

Forros de ricas sargas, rasos y a'pacas.

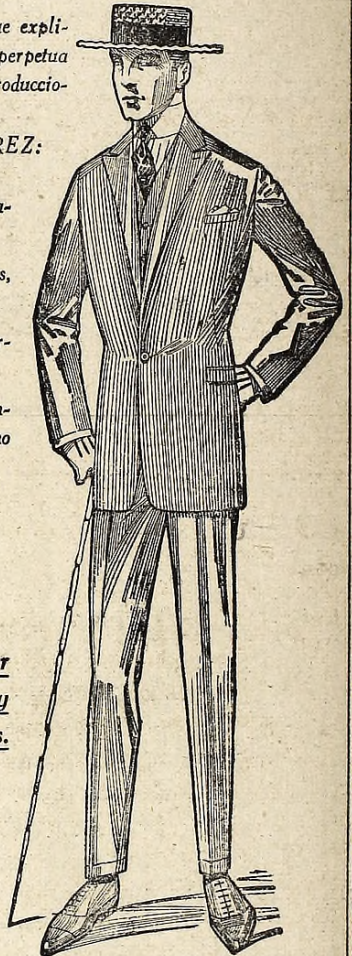
Pespuntes a mano con cordón de seda.

Frente, costados y hombros armados con finísimo crin.

Cambrados especiales.

Envíanse al interior álbum de figurines y muestras de casimires.

Al pedir estas últimas se ruega indicar el color, clase y calidad que se prefiera, como asimismo el precio del traje que se piense encargar.



Sastrería de Lujo

LA MÁS GRANDE DE SUD AMÉRICA



NO TENEMOS SUCURSAL

SENSACIONES DE AUTOMÓVIL

por Mauricio MAETERLINCK



O hay que contar las primeras salidas bajo la dirección del maestro; entonces no se comunica todavía con la maravillosa bestia, y se experimenta algo de lo que debe experimentar el aprendiz de domador cuando se arriesga entre las garras de la fiera, bajo la protección del padre, cuya mirada mantiene esclavizada la fiera. Se tiene miedo de estar solo, en presencia del espacio, con el animal desconocido, y se arde en deseo de saber lo que es en sí, lo que quiere, lo que rehusa, cómo obedece a su nuevo amo.

Ayer me condujo el maestro de París a Ruán, y esta mañana me dejó solo por primera vez fuera de las puertas de la capital de Normandía,

en plena llanura, sobre el camino desierto, lejos de estaciones y caminos de socorro. La primera sensación, es cierta inquietud no exenta de atractivos. Soy dueño de la fuerza misteriosa y conozco los secretos del monstruo. Su alma es la chispa eléctrica que hace dar a sus arterias de siete a ochocientas vueltas por minuto; su terrible corazón es el carburador, y el alma obedece al cuerpo y el cuerpo al alma en ingeniosa armonía.

El monstruo, bajo mi mano conmovida, es dócil y lleno de buena voluntad. A los dos lados de la carretera, los campos de trigo corren placidamente como verdes arroyuelos. Ya es tiempo de poner a prueba el poder de los gestos esotéricos. Toco las llaves encantadas y el caballo, hechizado, se para bruscamente; toda su vida se extingue en breve gemido y se convierte en enorme e inerte aparato de metal.

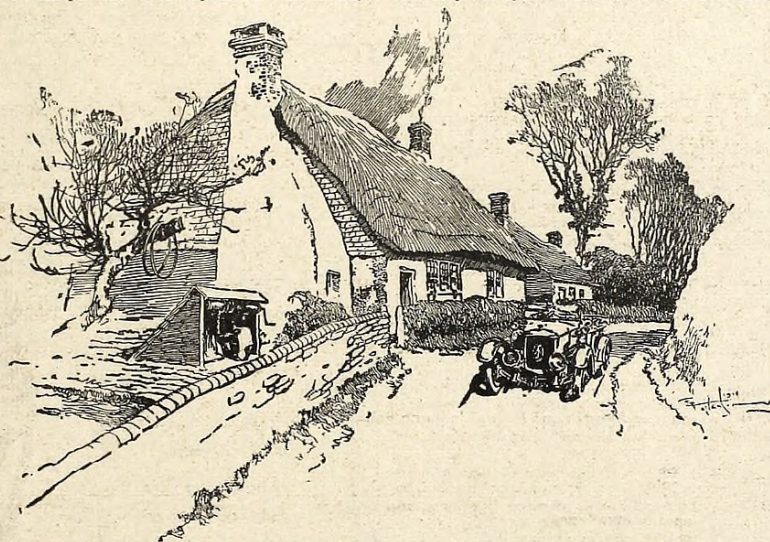
Ahora se trata de resucitarle. Me desmonto y me agito en torno del cadáver. La ciencia está segura de su triunfo; el hipógrifo revive, bufa un instante y se

lanza de nuevo cantando victoria. Abro un poquito lentamente la famosa manivela de anticipo de la ascensión y regulo como puedo la admisión de la esencia; la marcha se acelera, y el roce, cada vez más agudo, de las ruedas, revela creciente embriaguez. Al principio la carretera viene a mi encuentro con movimiento cadencioso; luego, poco a poco, se anima, se precipita sobre mí, corre bajo el coche como torrente embravecido que me ahoga con su espuma, me inunda con sus oleadas, me ciega con su aliento.

¡Oh, qué caricia tan deliciosa! Se diría que alas, miles de alas que no se ven, alas transparentes de gigantes pájaros sobrenaturales, habitantes de las excel-

situdes batidas por los vientos eternos, me envuelven en su vasta frescura las sienes y los ojos. Ahora la calzada desciende a pico en el abismo, y el mágico aparato ya precede; los árboles que de tantos años la flanquean placidamente, parecen juntarse, agrupar sus verdes cabezas y conjurarse ante el fenómeno que surge, para cerrarle el paso; pero como ven que no se detiene, se retiran, se alejan, se contorsionan, vuelven a encorvarse sobre mí, y con voz sumisa y arcana, sus miles de hojas murmuran a mi oído los cánticos volubles del espacio, que admira y exalta a su viejo enemigo finalmente vencedor, la velocidad.

En los trenes, el espacio devorado pasa ante nuestros ojos, pero pasa lejos de nosotros; no lo tocamos, no lo podemos gozar; pero aquí, en este carrito de fuego, dócil, ligero, milagrosamente infatigable, entre las alas replegadas de este pájaro de llama, que vuela desflorando la tierra para admirar sus flores, que acaricia los campos del grano, que aspira los arroyos, que conoce la sombra de los árboles y entra en las aldeas, aquí el espacio se hace proporcionado a nuestros ojos, a los deseos de nuestra alma, insaciable y metódica.



Las Razones porque Cada Nuevo Año Será otro Año Studebaker

HAN venido hombres y se han ido, y vendrán y se han de ir en el tiempo venidero, pero la Corporación sobrevivirá a todos, porque el nombre comercial STUDEBAKER goza del respeto y confianza de todo el mundo, y los productos con esta inscripción son colocados casi tan pronto como salen de la fábrica. Con conservar celosamente esta gran reputación; con la fabricación de productos de calidad y mérito honestos, y con mantenerse a través de los tiempos, cualquier directorio puede sostener la posición destacada del STUDEBAKER. Nuestros esfuerzos más insistentes son para mantener a la Corporación inspirados en este ánimo y aumentar brillo al nombre STUDEBAKER. Que ningún producto inferior lo lleve, que ninguna injusticia a un cliente, a un empleado, o al público haya de mancharlo, y que ninguna mezquindad haya de caracterizar los actos de aquellos a quienes ha sido confiado, son los principios que guían a nuestro directorio.

El Seis Liviano
\$ 4.850

El Seis Especial
\$ 6.250

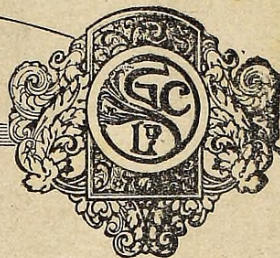
El Seis Grande
\$ 8.000

A. R. Erskine
Presidente

Los tres tipos se exhibirán en el V.º Salón del Automóvil, Pabellón de las Rosas, del 9 al 19 del corriente mes.

En nuestros salones de venta, Avenida de Mayo 1235, tenemos siempre en exhibición de 20 a 25 coches diferentes.

The Studebaker Corporation of America
Avenida de Mayo, 1235 Buenos Aires



GATH & CHAVES

EN SU

DEPARTAMENTO DE MUEBLERÍA

(QUINTO PISO)

exhibe un conjunto seleccionado de muebles para jardín, terraza, vestíbulos, etc., en estilos artísticos y novedosos.

Para el confort del hogar y para instalaciones en el campo, se impone una previa visita a este Departamento, cuya reorganización lo convierte en el mejor preparado para responder a las exigencias del vivir moderno.

MODELO 1

Juego "PARQUE", en caña de la India, color natural, indicado para hall o terraza; modelo muy elegante y confortable. Compuesto de un sofá, \$ 105.—; 2 sillones-hamacas, cada uno, \$ 60.—; 2 sillones fijos, cada uno, \$ 55.—; una mesa, \$ 40.—

El juego de 6 piezas, \$ 370.00

MODELO 2

Juego "ROSEDALE", de madera, pintado al laqué blanco, para galería o jardín; modelo muy fuerte y de esmerada construcción. Compuesto de un banco de 1 m. 14 de frente, \$ 75.—; 2 sillones, cada uno, \$ 45.—; 2 sillas, cada una, \$ 27.—; una mesa, \$ 51.—

El juego de 6 piezas, \$ 270.00

MODELO 3

Juego "ECONÓMICO", de mimbre, muy reforzado; en colores crema o marrón, especial para vestíbulo, galería o terraza. Compuesto de un sofá, \$ 23.—; 2 sillones-hamacas, cada uno, \$ 20.—; 2 sillones fijos, cada uno, \$ 17.50; una mesa ovalada, \$ 17.—

El juego de 6 piezas, \$ 120.00

VENDEMOS PIEZAS SUeltas
DE TODOS LOS JUEGOS.

GATH & CHAVES

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Actualidades gráficas

Las regatas internacionales
en el Tigre



Bote del Tigre Boat Club, ganador de la 1.ª carrera, por la copa del Ferrocarril Central Argentino.



Bote del Club de Regatas La Marina, ganador del premio Club Canottieri Italiani, en la 2.ª carrera.

Club de Regatas San Nicolás, ganador de la 3.ª carrera, premio Club de Regatas La Marina.



Club de Regatas La Marina, ganador en la 4.ª carrera, premio Rosario Rowing Club.



Ernesto Richter, remero del Ruder Verein Teutonia, ganador del "Junior Single Sculls".



Grupos de lanchas, ofreciendo perspectivas pintorescas, durante el desarrollo de las regatas.



Aspecto de animación en el río Luján, al terminar las pruebas del interesante torneo.

Fots. Luis Cabada.

P E R S O N A S Y C O S A S



GERARDO HAUPTMANN

El ilustre dramaturgo alemán, premio Nobel en 1912, doctor "honoris causa" por las universidades de Oxford, Leipzig y Praga, cumple el 15 del corriente mes la edad de 60 años. Con tal motivo, las universidades y academias de su patria le preparan un gran homenaje.

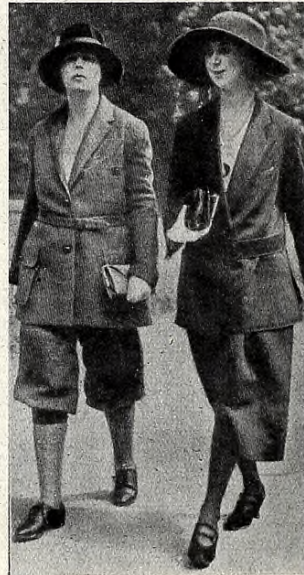


MARGARITA XIRGU

Se anuncia el próximo viaje a la Argentina de esta notable actriz española cuyos méritos artísticos ya han sido apreciados entre nosotros en oportunidad no lejana. Es de desear que la celebrada actriz obtenga en esta nueva "tourné" un éxito más positivo que el registrado en la anterior temporada.

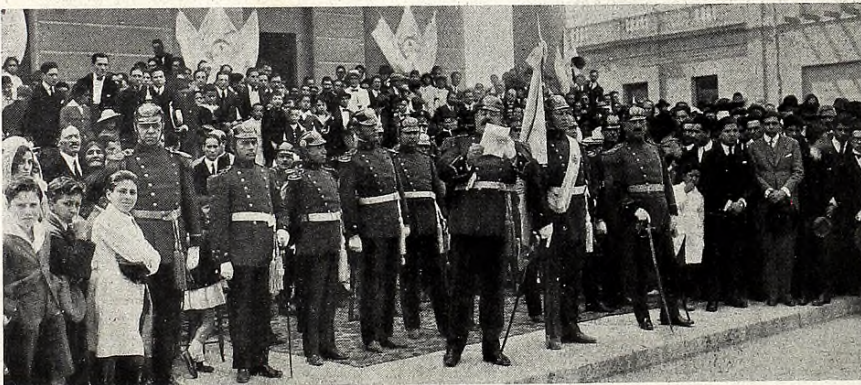


La moda de las pelucas de seda vuelve a estar en boga en Londres y en París. La fotografía presenta a una dama de la sociedad londinense luciendo el moderno tocado.



Las calles de Londres se han visto amenizadas en los últimos días por esta conocida dama luciendo el indumento masculino.

De San Luis



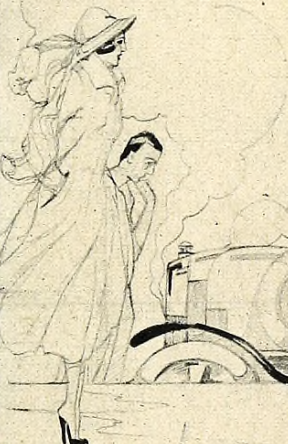
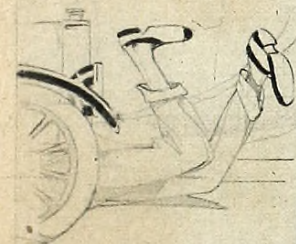
El jefe del regimiento 16 de infantería, teniente coronel Juntos, dirigiendo la palabra a los conscriptos, en el acto de la jura de la bandera.



El ministro de la Intervención Nacional, doctor Niño, y otras autoridades, durante la misa de campaña celebrada con motivo de la jura.

Fots. La Via.

LA TEMPORADA AUTOMOVILÍSTICA



En el Salón del Automóvil y en nuestros deplorables caminos de turismo.

Composición por C. Diaz

UNA ENTREVISTA CON EL SEÑOR DALMIRO VARELA CASTEX

El nombre del señor Dalmiro Varela Castex está íntimamente vinculado al desarrollo del automovilismo entre nosotros, por cuanto fué el primero que llegó al país trayendo uno de los vehículos que más tarde habrían de difundirse en la forma sorprendente que lo están en la actualidad. Desde aquellos años, su popularidad se ha mantenido en un plano superior, y, a pesar del tiempo transcurrido, su figura tiene en los círculos automovilísticos del país un singular relieve. Basta acercarse hasta su magnífica residencia, para comprobar que si las canas han llenado de nieve su cabeza, su corazón late con los idénticos impulsos juveniles de hace treinta años, y cuando evoca los primeros pasos del coche mecánico entre nosotros, sus ojos expresivos y vivaces parecen reflejar la añoranza de aquellos tiempos ya lejanos y su palabra adquiere un brillo espontáneo que subyuga.

—¿En qué puedo serle grato?...— me dice invitándome a sentarme en un amplio sillón de un soberbio patio árabe.

Comienzo entonces mi interrogatorio y el señor Varela Castex, ayudado por una memoria maravillosa, me habla:

—¿El primer automóvil en la Argentina? Fué en efecto uno mío... Un coche alemán "Benz". Lo había usado en París y justo es que diga que también allá llamó grandemente la atención, porque si bien el invento tenía un origen francés, los industriales alemanes se apresuraron a darle forma. Se trataba de un motor chato de un cilindro, sin manija y a correa, que, para ponerlo en movimiento era necesario hacer girar con la mano un gran volante. Quemaba nafta, que entonces adquiría en las farmacias, y como no se conocía el carburador, producía un olor insoportable... tanto que los diarios, al ocuparse de mi nuevo vehículo, hallaban admisible que yo fuera dueño de tan moderno medio de locomoción, pero me negaban el derecho de "apestar" las calles en la forma en que lo hacía...

—¿Marchaba bien el coche?...—

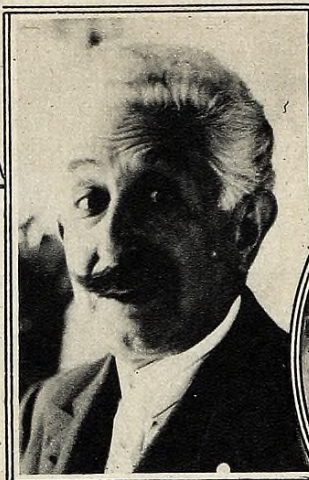
—¡Cállese!... ¡Si cada salida ocasionaba veinte o treinta "paines"; como es natural, cada vez me hallaba rodeado de curiosos a los cuales aprovechaba para que, una vez salvado el inconveniente del motor, empujaran el coche... Otras veces, era necesario echar agua caliente al refrigerante y allá iba yo, de puerta en puerta, pidiendo una "pava" de las cocinas, para poner a punto el motor... Después, los neumáticos que iban apenas sostenidos en las ruedas, salían a cada bargainazo y era una tarea impropia el volverlos a su sitio... ¡No había entusiasmo que resistiera a tanto inconveniente y a punto estuve de mandar al diablo el automovilismo!...

El primer automóvil a vapor

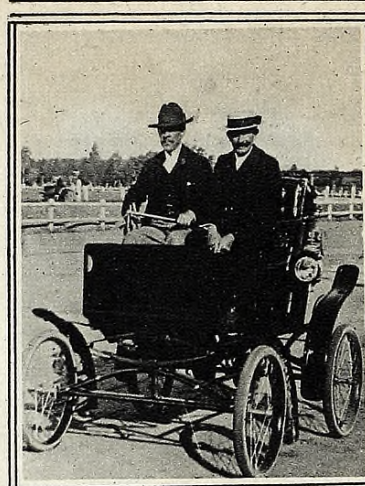
—Quiso un conjunto de circunstancias que por intermedio de un abogado amigo que regresaba de Nueva York, se me ofreciera la representación de la fábrica de los autos "Locomóvil", impulsado a vapor, y cuyo primer ejemplar me llegó algunos meses después. La cosa variaba de aspecto; ya no había mal-olor, se había suprimido el ruido y la velocidad era apreciable. A tal punto, que Palermo me resultó chico y fué entonces que gestioné de algunos caballeros amigos la cesión de parte de terrenos de su propiedad en el trayecto de Belgrano a Olivos, donde se construyó el primer camino de automóvil y en el cual transitaba únicamente el mío, que era el único por aquellos tiempos. Después, el relativo buen éxito, decidió la compra de otros coches y fué uno de los primeros compradores el actual presidente de la República, Dr. Alvear.

La primera carrera automovilística en el país

—He aquí un dato que no muchos recordarán— prosigue diciendo el señor Varela, mientras yo anoto como puedo el cúmulo de datos interesantes que me suministra.—La primera carrera de automóvil que se corrió en el país, fué disputada entre el Dr. Marcelo T. de Alvear y Aaron Anchorena, en la pista del Hipódromo Argentino...



Última fotografía del popular propulsor del automovilismo en la Argentina.



El actual presidente de la nación, doctor Alvear, el día que ganó en el Hipódromo Argentino la primera carrera de automóviles que se corrió en el país.

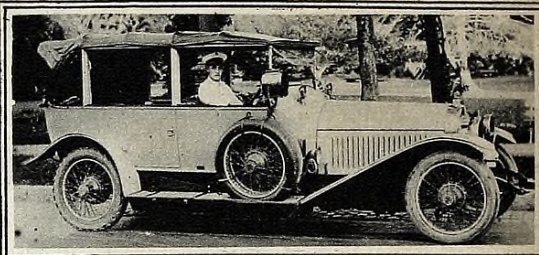
—¿En qué año?...—

—No tengo muy preciso el dato, pero sí recuerdo que fué allá por el 1900, en un festival organizado por las Damas de Caridad... El doctor Alvear piloteaba un "Locomóvil" a vapor y el señor Anchorena un

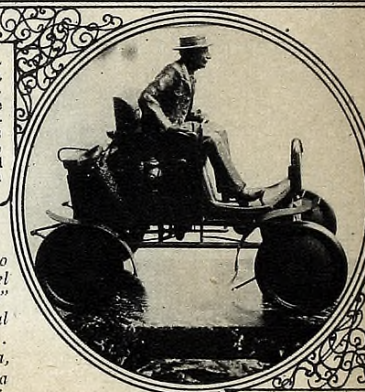


El señor Varela Castex, paseando en el primer automóvil a vapor que llegó a Buenos Aires.

"Panhard" a nafta. La distancia a correr era de una vuelta, distancia muy larga para el "Locomóvil", cuya pequeña caldera no había de resistir, sin agotarse, un esfuerzo semejante... Con un obreiro español de apellido Salgado, un excelente mecánico, y yo, que también lo soy por afición, agregamos una caldera más al vehículo. Listo así, como un caballo de carrera, lo entré a la pista, con el mismo orgullo que pudiera hacerlo un "entrañeur" con su "crack". Saltó a su asiento el piloto y el adversario hizo lo propio; en la raya, don Emilio Casares y yo, actuamos como jue-



El lujoso automóvil del Sr. Varela Castex. Tres modelos como éste fueron fabricados; los otros dos son propiedad de Mr. Raymond Poincaré y Sarah Bernhardt.



Reproducción en bronce del primer automóvil del señor Varela Castex.

ces. Se largó la carrera, arrancaron como Dios los ayudó y al girar el primer codo, el "Locomóvil" había aventajado a su rival por más de un "cuerpo"... La lucha se hizo encarnizada, porque el "Panhard" no cedía un palmo de terreno. Era evidente que el doctor Alvear dirigía su coche sin exigirle demasiado, manteniendo la necesaria presión a sus calderas... Así, llegaron hasta volcar el último codo, y cuando la grita de las tribunas saludaba la victoria del "Panhard", que había logrado "aparearse", el piloto adversario abrió las válvulas y el "Locomóvil", tal como si hubiera recibido la caricia del látigo, se cortó solo y ganó la carrera por varios "cuerpos" de ventaja...

El automóvil se impone

—Después de aquel éxito, la llegada de automóviles constituyó un negocio, y como no soy comerciante, entregué mi representación a don Víctor Laborde, que dió a la introducción de tales vehículos el carácter que necesariamente debía de tener. Después, pensé que era lógico constituir una entidad representativa que reuniera a todos los propietarios de automóviles, y con Angel Alvear fundé el Automóvil Club Argentino, cuya primera sede social se constituyó en lo que pudiéramos llamar las caballerizas del Pabellón Argentino, sobre la calle Maipú, en un local que cediera el intendente municipal don Alberto Casares, quien más tarde, también, facilitó otro en Avenida de Mayo y San José, donde pudimos disponer de garages y otras comodidades. Después...

El señor Dalmiro Varela Castex habla del desarrollo extraordinario del

(Continúa en la pág. 37.)

NUESTRO GRAN MUNDO



Señora Carmen Rodríguez Larreta de Gándara

EL AUTOMÓVIL CLUB ARGENTINO

Cuando llegaron al país los primeros automóviles y fué poco a poco difundiendo el turismo, uno de sus más activos entusiastas, don Dalmiro Varela Castex, llamó a una reunión de amigos, con el objeto de constituir una entidad que vinculara a todos los escasos propietarios de automóviles de entonces, en el anhelo común de obtener buenos caminos. En compañía de don Angel de Alvear, hermano del actual presidente, el señor Varela dió forma al pensamiento, y la primera reunión pudo realizarse en los salones de la Sociedad Hipica Argentina, que presidía en aquellos años el barón Antonio De Marchi. Tuvo lugar esta asamblea el 11 de junio de 1904, siendo presidida por el señor Varela Castex y a ella asistieron los señores: José Pacheco y Anchorena, Angel de Alvear, Carlos Alfredo Tornquist, Félix de Alzaga Unzué, José R. Semprún, Alfredo Demarchi, Carlos de Alzaga, Henry C. Thompson, Nicanor Magnanini, Miguel A. Marin, etc.

Constituida la primera comisión directiva del Automóvil Club, se eligió presidente a su iniciador, don Dalmiro Varela Castex, e integrándose los demás cargos en la siguiente forma: vicepresidente, Nicanor Magnanini; secretario, José Pacheco y Anchorena; tesoro, Carlos Alfredo Tornquist. La lista de vocales quedó compuesta por los quin-



Santiago O. Malta, presidente.



Alberto Feheling, vicepresidente.

ce socios restantes que habían concurrido a la primera reunión.

El propósito de construir buenos caminos constituyó la principal preocupación de las autoridades del Automóvil Club y por gestiones hechas particularmente se obtuvo la cesión de franjas de terreno de todos los propietarios de quintas situadas en Olivos y Martínez, donde actualmente corre el camino que se llama: "del bajo". Se estableció un peaje de 10 centavos para todo automóvil que no perteneciera a un miembro de la sociedad, y fué don Ezequiel P. Paz el que primero protestara por el cobro de este impuesto, que consideró ilegal, pues consideró que aquel era un camino público. Como una consecuencia de esta actitud, surgió frente al Automóvil Club una nueva entidad con idénticos propósitos, que se llama Touring Club.

Ambas reunen hoy en su seno a todos los automovilistas de la república, y si bien aquel nimio incidente determinó una división, no es menos cierto que tanto una como otra se esmeran en desarrollar una labor intensa y eficaz en favor del constante crecimiento del turismo en la república.

En numerosas manifestaciones de la vida nacional, puede apreciarse hoy la influencia desarrollada por el Automóvil Club Argentino, institución que además de fomentar el turismo, se ha preocupado notoriamente de los trascendentes problemas de la vialidad.



Antonio E. Pierri, secretario.



Francisco Vignati, prosecretario.



Julio Ferre, tesorero.



Vicente L. de Roca, jefe de la oficina técnica.



G. Macchi, Alfonso Corrasquet, José A. Castagno, Héctor J. Mussi, Diego Basst y Francisco Ripa, vocales.

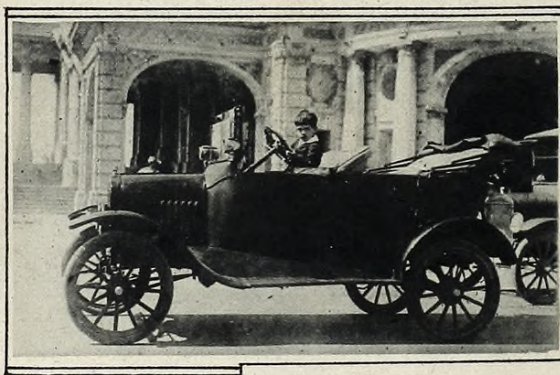
CURIOSA NOTA AUTOMOVILÍSTICA

El chauffeur más pequeño del mundo es argentino

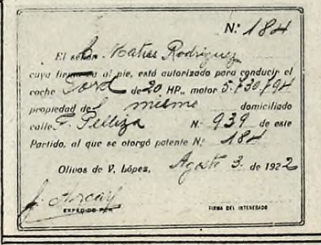
Hace poco una revista inglesa presentaba como un hecho digno de notoriedad, al chauffeur más pequeño del mundo, un niño de doce años, manejando un flamante automóvil por las calles de la capital británica. Es el caso, sin embargo, de reivindicar tal "honor" para la República Argentina, a la que ningún otro país del mundo podrá, seguramente, aventajar en la particularidad curiosa de poseer un conductor de autos más precoz ni más diminuto.

Los vecinos de San Isidro, Vicente López, Olivos y pueblecitos del norte, han tenido frecuentes oportunidades de contemplar al pequesísimo chauffeur, de seis años de edad, manejando su auto por aquellas frecuentadas avenidas, con la pericia de un veterano.

De la capacidad mecánica del minúsculo conductor ha dado fe y constancia la municipalidad de Vicente López, que, al otorgar a un niño de tan poca edad el carnet que autoriza práctica tan peligrosa, demostró un admirable optimismo y una confianza a prueba de todos los riesgos.



El niño de seis años, Carlos Matías Rodríguez, manejando un Ford, en Mar del Plata, y su libreta de "chauffeur".



Carlos Matías Rodríguez, el pequeño chauffeur cuyo carnet se halla registrado con el número 184 en la municipalidad de Vicente López.

No solamente en los pueblos de las inmediaciones de esta capital es conocido el pequeño "chauffeur". El niño Carlos Matías Rodríguez, que goza ya, por su competencia mecánica, de una envidiable popularidad, ha manejado su Ford en otros puntos de la República.

En la rambla de Mar del Plata han tenido el año último los veraneantes ocasión de aplaudir las interesantes hazañas de este minúsculo conductor que maneja con una serenidad admirable y una competencia que para si quisieran muchos de los aventureros que atentan diariamente contra la vida del prójimo en las calles de Buenos Aires.

LAS PORTEÑAS EN EL VOLANTE

Es un espectáculo cada vez más frecuente en nuestras calles el de los automóviles manejados por sus dueñas



Señoritas Lucrecia Molino Torres y Esther Bowers.



Señoritas Noemi Maurice Echagüe y Nora Eastmann.



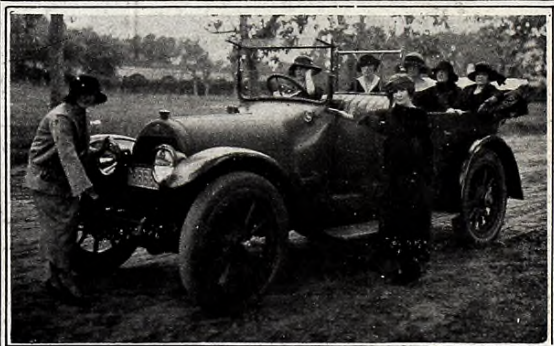
Señorita
María del
Carmen
Ezcurrea.



Señoritas Elena Sosa y María Adela Fauvety.



Una buena mamá que
ni aún en el volante
se ve libre de los ca-
prichos de su nene.



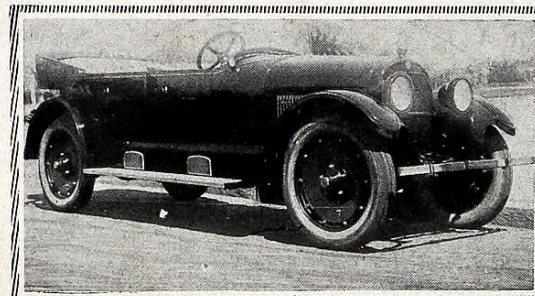
Lo que suele
ocurrir cuando
las niñas ma-
nejan su auto:
el remolque
hasta el centro
por dos yuntas
de bueyes



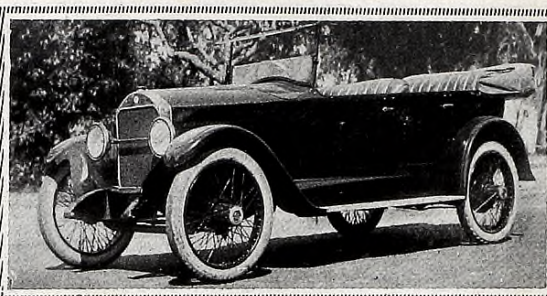
Las niñas de
hoy prescinden
del chauffeur
para poner el
auto en mar-
cha.

Fots. Luis S. Cabido

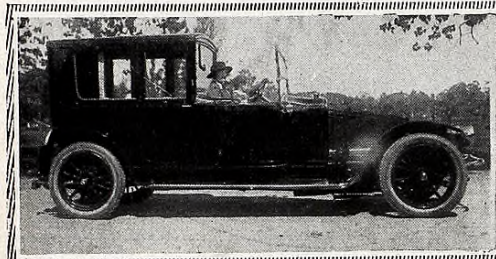
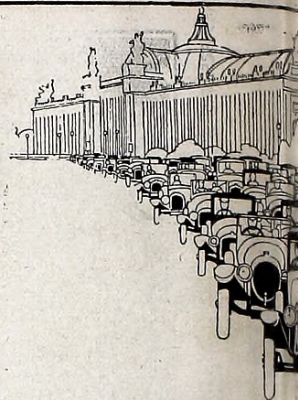
CARACTERISTICAS DE ALGUNOS DE LOS ÚLTIMOS



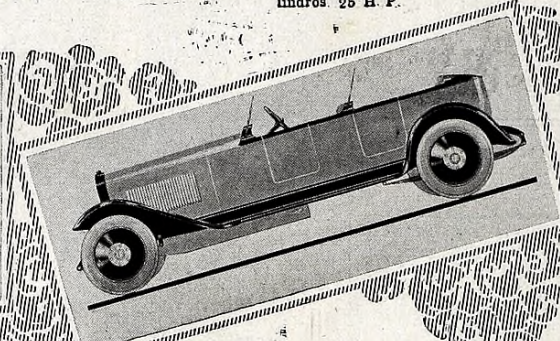
"Cadillac" — Tipo 61 4 asientos. 35-45 H. P. Motor de 8 cilindros en "V".



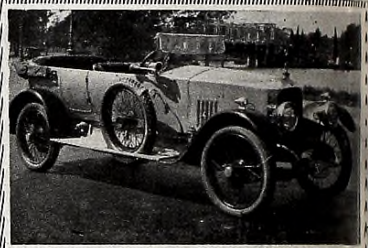
"Scripps Booth" — Tipo doble fastón. 6 asientos. Motor de 6 cilindros. 25 H. P.



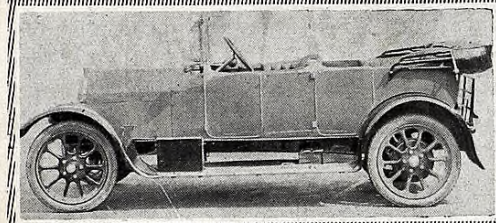
"Renault" — 25-35 H. P. Arranque y alumbrado eléctrico con encendido a magneto. Tipo coupé limousine.



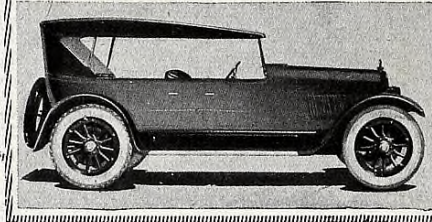
"Isotta Fraschini" — Motor monoblock de 8 cilindros en línea. 80 H. P. Freno en las cuatro ruedas.



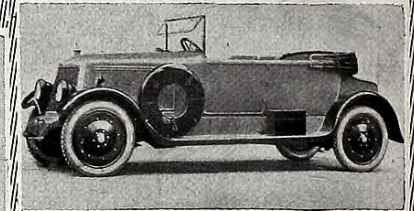
"Vauxhall" — Tipo turismo. 5 asientos. Carrocería de aluminio. Motor de 4 cilindros 98 mm. de diámetro y 150 mm. de carrera.



"Wolseley" — Motor de 4 cilindros 15 H. P. Fastón tipo turismo con ruedas de fuerza.

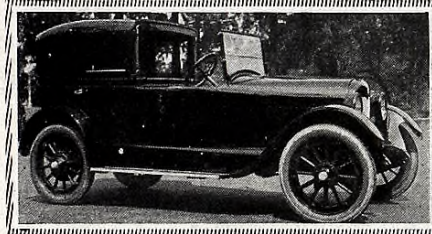


"Case" — Motor de 6 cilindros a magneto. Para cinco pasajeros. Modelo X para turismo.

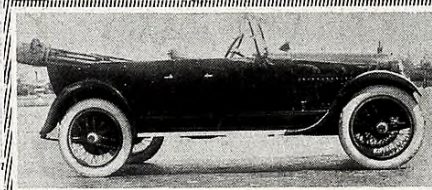


"Armstrong Siddeley" — Motor de 6 cilindros. Doble fastón para 4 pasajeros.

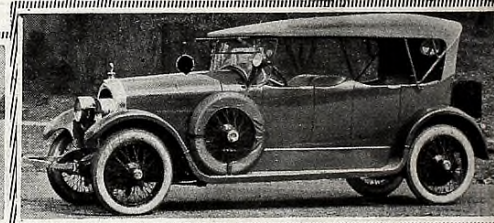
"Duesen" en línea hidráulica sport de 6



"Elgin" — Motor de 6 cilindros con válvulas en la cabeza. A magneto. Arranque y alumbrado eléctrico.

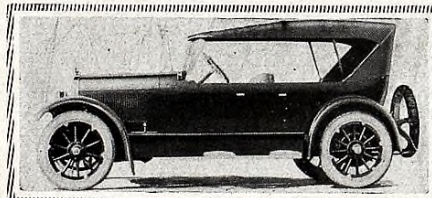


"Hudson" — Motor de 6 cilindros. Pistones de aluminio calado. Cadena silenciosa en la distribución. 7 asientos. Doble fastón.

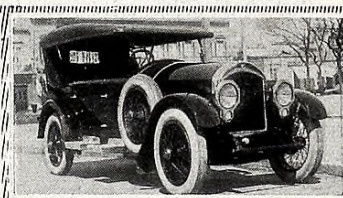


"Marmont" — Motor de 6 cilindros. 45 H. P. Fastón tipo sport de 5 asientos.

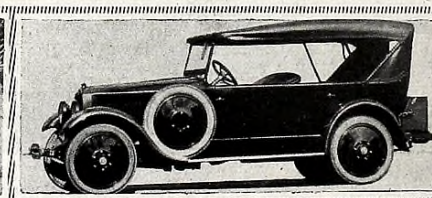
"Buick"



"Chandler" — Motor de 6 cilindros. Encendido a magneto. 35 H. P. Coche de turismo con 7 asientos.

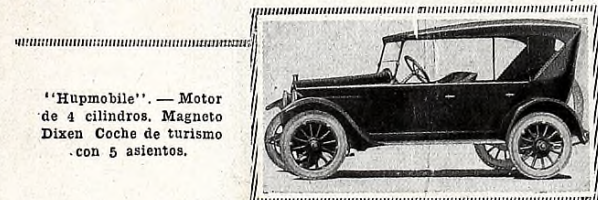


"Cole" — Motor de 8 cilindros en "V". Culata desmontable 48 H. P. Tipo aéreo.

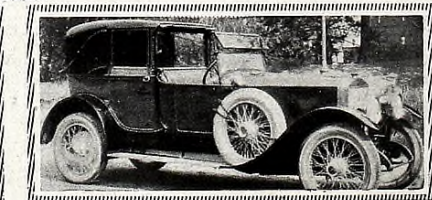


"Studebaker" — Motor de 6 cilindros. 35 H. P. Tipo sport, con ruedas blindadas.

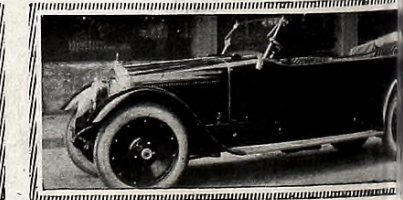
A título de información en estas páginas algunos de los modelos que el presente Salón del Automóvil está mostrando las principales características de cada coche.



"Hupmobile" — Motor de 4 cilindros. Magneto. Coche de turismo con 5 asientos.

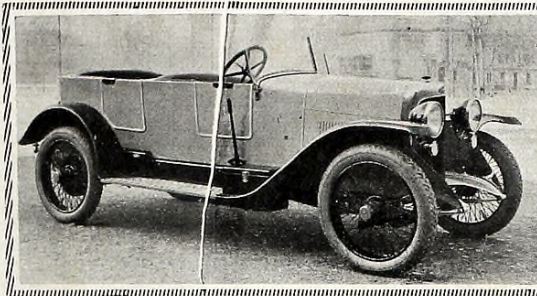
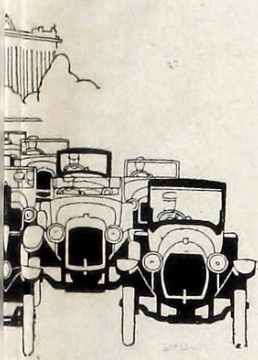


"Porter" — Motor de 4 cilindros fundido en un bloque. 40 a 60 H. P. Cabriolet tipo Salamanca.

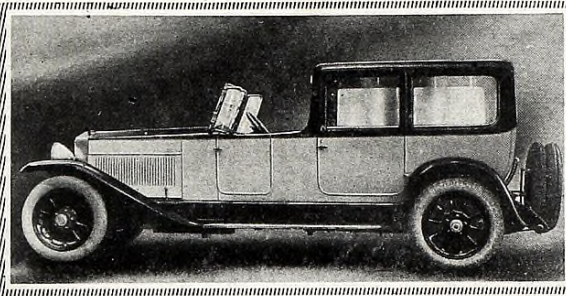


"Packard" — Motor de 12 cilindros en "V". Alumbrado eléctrico. Doble fastón esp.

MODELOS DE LOS MÁS AFAMADOS AUTOMÓVILES



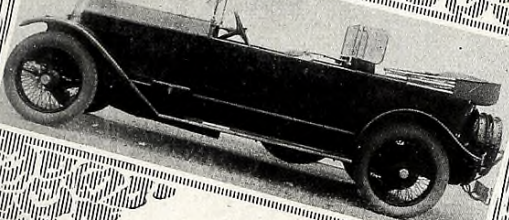
"Ceirano". — Tipo sport, de lujo. Motor de 4 cilindros. La cabeza del mismo seccionada. Desarrolla 25 H.P. al freno.



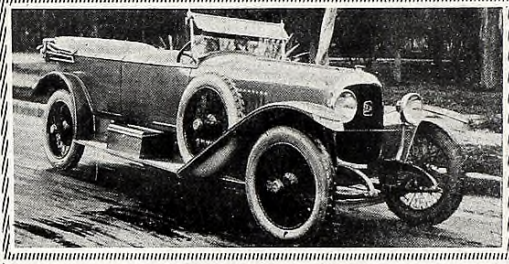
"Super Fiat" — 12 cilindros, 40-60 H.P. en dos grupos de 6 en "V". Limousine de gran lujo con capacidad para 5 personas en el interior.



"Dodge". — Tipo especial. Motor de 4 cilindros. Válvulas a la cabeza. Facón para 5 personas. Arranque y alumbrado eléctrico.



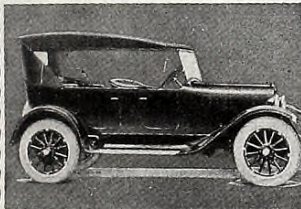
"Lancia". — Motor de 8 cilindros fundidos en un solo bloque. En "V" muy estrecha. Doble facón de sport.



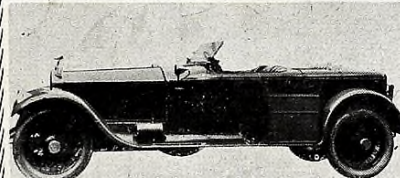
"Delahaye". — Tipo 82. Motor de 6 cilindros. 18-23 H.P. Coche de 7 asientos. Doble facón tipo especial.



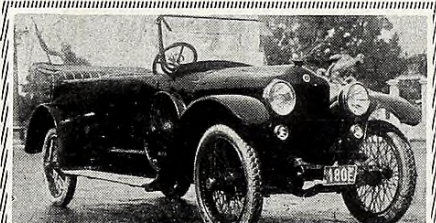
"Ford". — Motor de 8 cilindros provisto de frenos a 4 ruedas. Facón de carrocería de aluminio.



"Dodge". — Motor de 4 cilindros. 30-35 H.P. Fundido en bloque. Montado sobre 3 puntos de apoyo.



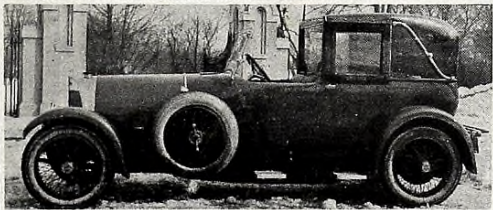
"Rolls Royce". — Motor tipo vertical de 6 cilindros de 114 mm. de diámetro por 121 mm. de recorrido 48 H.P.



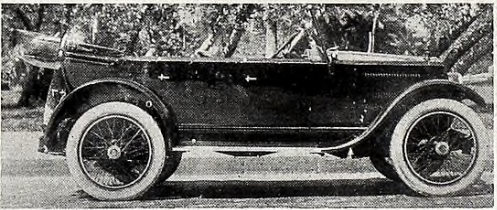
"Minerva". — Motor sin válvulas, de 4 cilindros. 20 H.P. Alumbrado y arranque eléctrico. A magneto.



"Singer". — Motor de 6 cilindros. 30 H.P. Carro sport, 4/5 asientos. Chassis 6-5 serie.



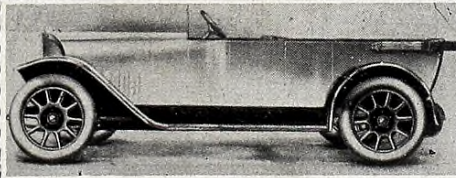
"Singer". — Motor de 12 cilindros en "V". 90 H.P. Cabriolet de gran lujo.



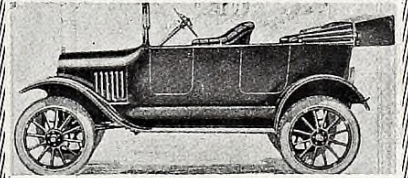
"Essex". — Motor de 4 cilindros. El encendido es con distribuidor Bosch. Con avance automático 5 asientos.



"Cleveland". — Motor de 6 cilindros. Magneto Bosch. El automóvil más chico de 6 cilindros. Para 5 pasajeros.



"Opel". — Motor de 4 cilindros, a magneto. Arranque y alumbrado eléctrico. Doble facón de 5 asientos.



"Ford". — Motor de 4 cilindros 20 H.P. Doble facón para 5 pasajeros.



"Lexington". — Motor de 6 cilindros. Válvulas a la cabeza. 35-45 H.P. 5 asientos. Doble facón tipo sport.



"Hansa Lloyd". — Motor de 4 cilindros. 35-45 H.P. Coche doble facón de 7 asientos.



"Lincoln". — Motor de 8 cilindros en "V", fundido en un bloque. 7 asientos.

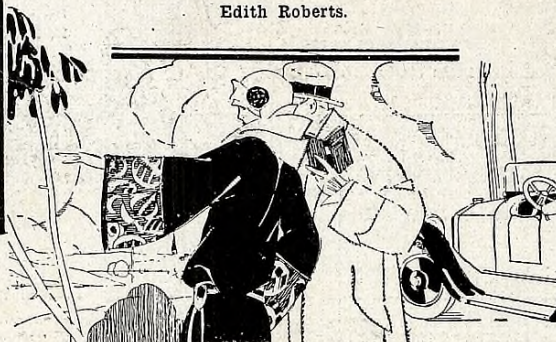
LAS ACTRICES BONITAS Y SUS AUTOS



Dorothy Dalton.



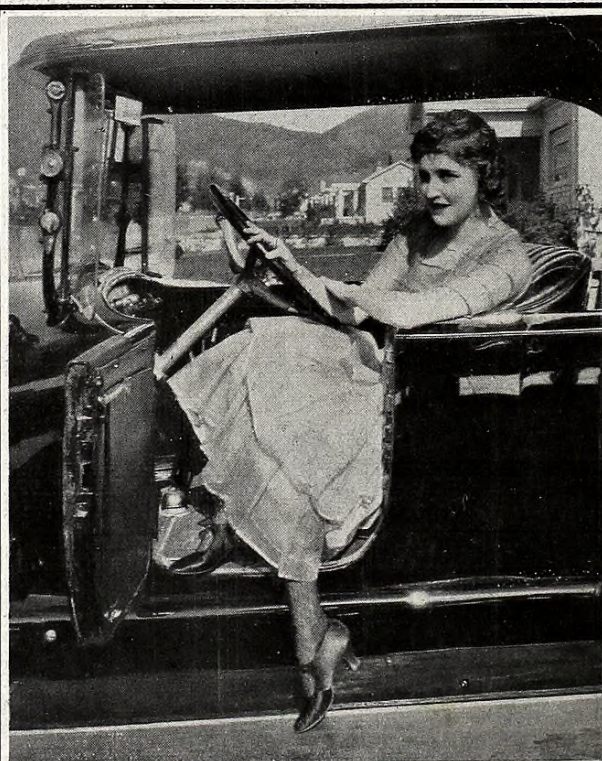
Edith Roberts.



Ann Forrest.



Lois Wilson.



Agnes Ayres.



Edna Wheaton.

De la "Paramount Pictures".

LOS ACTORES FEOS Y SUS AUTOS

Segundo Pomar.



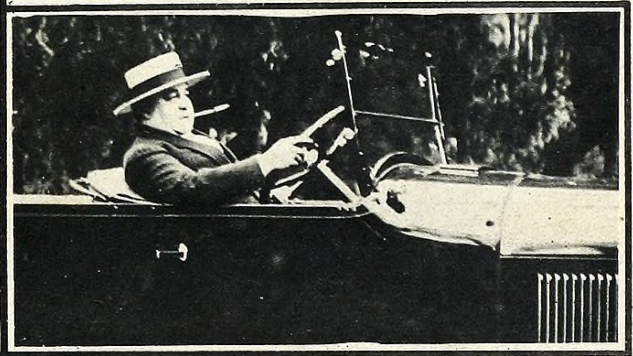
Luis Vitone.



Florencio Parravicini.



Enrique De Rosa.



Roberto Casaux.

V I D A S O C I A L P U N T A N A



A la hora de la retreta, en la plaza Pringles, de San Luis, señoritas y jóvenes en amable "causerie"



Señoritas Elena L'Huiller y Yolanda Pintos.



Señoritas Irene, Tula y Maria Elena L'Huiller.



Señoritas de Luigi y Flores y jóvenes Barbeito y Sosa Loyola.



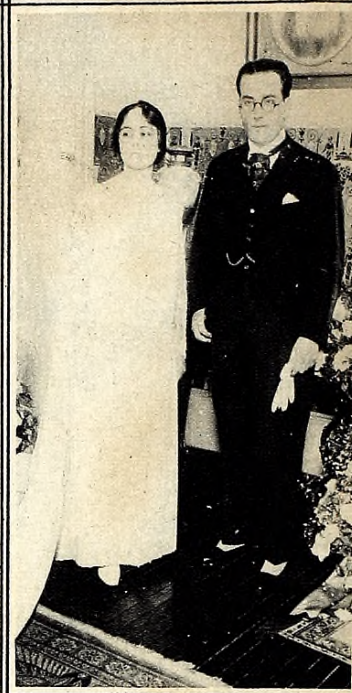
Señoritas de Luco y Jurado.



Señoras de Talcucci y Pereyra y señor Oriddo Castro y doctores Pereyra y Talcucci.

Fots. Cabada y La Vio

LA ACTUALIDAD SOCIAL EN CÓRDOBA



En el enlace de la señorita Blanca Astrada con el doctor Tiburcio Aldao, los desposados y el cortejo nupcial.



Enlace de la señorita Rosa Sara Funes con el señor Hernando Alfredo Sanmartino.

Señoritas de la sociedad cordobesa reunidas en el Crisol Club con motivo del te ofrecido en honor de la señorita Rosa Sara Funes, despidiéndola de la vida de soltera.



Grupo de señoritas que tomaron parte en el concierto celebrado en el teatro Rivera Indarte, a beneficio de la Casa Cuna.

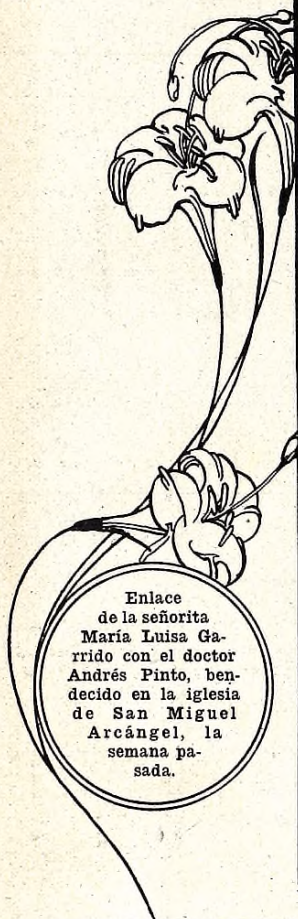
LA PINTURA CONTEMPORÁNEA



"El itinerario del viaje de boda"
por Emilio Brack

De la colección de H. Stein.

**NOTAS
METROPO-
LITANAS**



Enlace
de la señorita
María Luisa Ga-
rrido con el doctor
Andrés Pinto, ben-
dicho en la iglesia
de San Miguel
Arcángel, la
semana pa-
sada.



Parte del público que asistió a la fiesta y te danzante celebrada por las sociedades gallegas a bordo del nuevo vapor alemán "General Belgrano".

Fots. Cabada y Borré.

EAL CHIC FEMENINO



Bonito vestido para la tarde, de gran sencillez en sus líneas.



La pollera larga ha vuelto por sus fueros: he aquí un modelo creado por una casa londinense.



Modelo "geisha", exquisitamente bordado y de original concepción.



Tres modelos de sombreros, muy en boga actualmente, que rivalizan en buen gusto.

DE ROSARIO Y DE LA CAPITAL

El día de los muertos, en Rosario



Damas entrando en el cementerio de San Salvador.



La señora de Nadeus, que, desde hace quince años visita la necrópolis todos los días.



En el interior del cementerio San Salvador, masa de público que asistió a la procesión.

Notas sociales rosarinas



Enlace Beltrame - Tomatis. La novia con un grupo de amigas, la noche de su boda.

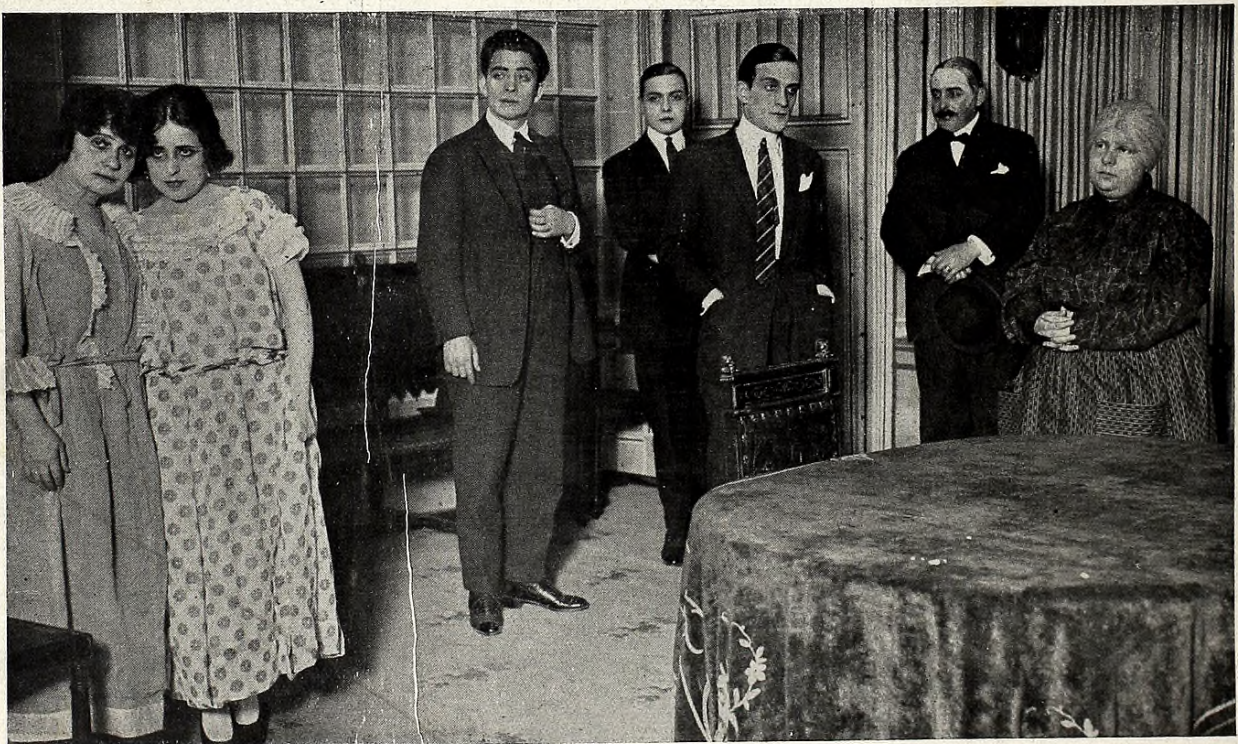


Señorita Emma Beltrame y señor Luis Tomatis, que contrajeron enlace.

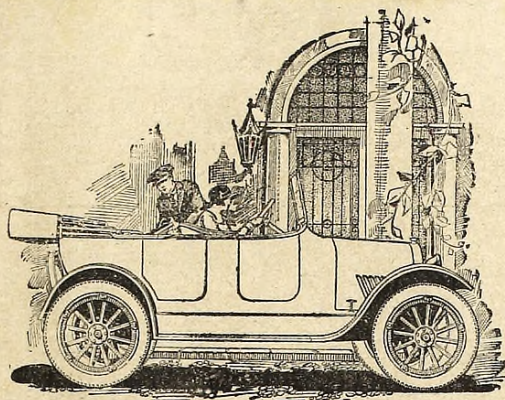


A bordo del crucero "Libertad", con motivo del te danzante ofrecido en honor de las autoridades por el comandante de la nave.

Estreno teatral



Una escena de la comedia "Un hogar", de don Samuel Eichelbaum, estrenada la semana última, en el Smart Palace, por la compañía Pagano-Ducasse. Fots. Martín y Cabada.



La vida moderna **EXIGE** un transporte rápido, económico y seguro.

Como hombre de actualidad, Vd. ha sentido ya, seguramente, la necesidad de poseer su propio auto. Pero como hombre verdaderamente progresista, justo es que investigue antes de comprar.

POTENCIA, SOLIDEZ DE CONSTRUCCION, ECONOMIA EN OPERACION, VERDADERO CONFORT y EQUIPO COMPLETO están reunidos en el afamado "CHEVROLET" modelo "STANDARD 490", y por la reducida suma de

\$ 2.785 m/n.

P. S. W. BUENOS AIRES

INVESTIGUE ANTES DE COMPRAR

HAMPTON - WATSON & Cia.

ROSARIO BUENOS AIRES (CERRITO 702) SAN FRANCISCO

Valiosos regalos para las consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHTNER

Queriendo corresponder a las preferencias que una numerosa y distinguida clientela mantiene por el POLVO GRASEOSO LEICHTNER, como producto para embellecer y suavizar el cutis, los señores Mendel y Cia. han resuelto obsequiar a las señoras consumidoras de dicho artículo de tocador, con valiosos regalos consistentes en cédulas del Banco Hipotecario Nacional que, como es sabido, constituyen seguros títulos de renta, cotizables en cualquier momento y que devengan un interés no inferior al 6 por ciento anual.

Dichos regalos podrán obtenerse mediante un sencillo pasatiempo que consiste en lo siguiente:

A las dos de la tarde del día 14 de septiembre de 1922, el escribano público don Francisco Pita, con estudio en la Avenida de Mayo, 634, procedió, en presencia de testigos, a dar cuerda y poner en hora un reloj de bolsillo, de marca corriente, con dos esferas: una con horario de doce horas y división de minutos, y otra con división de segundos. Una vez puesto en marcha el reloj, fué encerrado dentro de una caja de lata de las que contienen el POLVO GRASEOSO LEICHTNER, la cual, perfectamente tapada, precintada y sellada, quedó depositada en poder del mencionado señor escribano. El día 15 de marzo de 1923, en el sitio y a la hora que previamente se dará a conocer, el escribano señor Pita, en presencia de testigos y de las personas que deseen concurrir, procederá a abrir la caja y a constatar la hora, minutos y segundos en que se paró el reloj. Acto seguido adjudicará los regalos a las per-

sonas que hubiesen acertado la hora, minutos y segundos en que se detuvo la marcha del reloj. Si ninguna hubiese acertado la hora exacta, corresponderán los regalos a aquellas que más se hubiesen aproximado, en orden anterior y posterior. En caso de coincidir dos o más soluciones, el valor del regalo que corresponda se repartirá por partes iguales entre las que hubiesen coincidido. Del resultado definitivo, el señor escribano actuante levantará la correspondiente acta.

Para optar a los obsequios, es requisito indispensable utilizar la faja-prospecto que acompaña a cada caja de POLVO GRASEOSO LEICHTNER, cuidando de dejarle adherido un trozo de la estampilla fiscal que la sujeta a la caja. En el margen blanco de dicha faja-prospecto deberá escribirse con letras (no con números), la hora, minutos y segundos en que se calcule se parará el reloj; y a continuación anotar el nombre, apellido, domicilio y pueblo de residencia de la persona interesada, enviándola bajo sobre con esta dirección: Señores Mendel y Compañía, Obsequios Leichter, Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires.

Cada persona podrá enviar las soluciones que desee, pero cada solución deberá anotarse en una faja-prospecto con el trozo de estampilla adherido. No se tomarán en cuenta las soluciones escritas en otro papel, o que no tengan adherido el pedazo de estampilla. Las soluciones podrán enviarse hasta el día 23 de febrero de 1923, considerándose nulas las que lleguen después de esta fecha.

Regalos a adjudicarse.

1.º	1 regalo de \$ m/n.	1.000.—	en cédulas del Banco Hipotecario Nacional
2.º	" " " "	500.—	" " " "
3.º	" " " "	250.—	" " " "
4.º	10 " " " "	100.—	" " " "
5.º	40 " " " "	25.—	" " " "
6.º	500 " " " "	3.50	" " cajas de Polvo Si tu voluntad!
7.º	1.500 " " " "	1.50	" " " " Graseoso Leichter

Las personas agraciadas con cédulas del Banco Hipotecario Nacional, podrán optar entre dichas cédulas o el valor nominal de las mismas, en dinero efectivo.

Una entrevista con el señor D. Varela Castex

(Continuación de la página 24).

automovilismo en el mundo y recuerda que fué él en nuestro país el primer representante de los automóviles "Ford", cuyo inventor mister Henry Ford, era un obrero mecánico que personalmente construyó sus primeros coches.

—Una vez hice a Mr. Ford un pedido de diez automóviles— me informa—y aquel hombre, que hace veinte años era un obrero y hoy una de las fortunas más grandes del mundo, me contestó que sólo podía enviarme cuatro, en razón de que en el transcurso de ese trimestre sólo podría construir diez!...

El único accidente

Cuando le pregunto,—antes de terminar la agradable visita—sobre algún accidente de su larga campaña automovilística, el señor Varela Castex sonríe.

—Fué con el "Benz"...—me informa.—Le dije ya, que para ponerlo en movimiento, era necesario girar un enorme volante... Bien; una mañana lo había dejado yo en la calle Florida, y como siempre una multitud de curiosos rodeó el coche... De pronto, alguien debió apoyarse en el volante, y como el motor estaba caliente, se puso rápidamente en marcha, y con el asombro de todos y el espanto del cochero que ocupaba el asiento (entonces no había "chauffeur"), el vehículo arrancó... Fueron inútiles los esfuerzos para detenerlo... el automóvil se introdujo en la vidriera de una talabartería, causó destrozos enormes y produjo el escándalo que es de imaginar... Cuando salí a la calle, atraído por los gritos de la gente y el silbato de los vigilantes, resolví renunciar por algunas semanas al peligroso deporte del automovilismo...

Los vegetales y la humedad.

En una conferencia sobre "las hojas de los vegetales y sus funciones", el profesor S. H. Vines hizo referencia a la enorme cantidad de agua que las raíces de las plantas absorben de la tierra, a que pasa después a la atmósfera.

De una planta de tornasol, por ejemplo, se desprenden en doce horas doce onzas de agua; y un roble, cuyas hojas se estimaban en número de 7000, desprendería de igual manera unas setecientas toneladas de agua durante los cinco meses que está en hoja.

En tanto que las otras partes de las plantas varían poco; las hojas, en cambio, siendo los órganos principales del vegetal, varían según las condiciones en que se encuentran, de modo que los naturalistas pueden, por el aspecto de una planta, deducir el clima y demás circunstancias bajo cuya influencia se ha desarrollado.

El canguro no se encuentra en ninguna otra parte del mundo sino en el continente de Australia, donde se calcula que habrán unos once millones. Anualmente se exportan a los Estados Unidos más de un millón de pieles, que se emplean en la fabricación de botines. Con cada piel se pueden hacer cuatro pares de botines para un adulto.

Se ignora generalmente que el azufre contenido en la yema de un huevo produce una acción química sobre las cucharas de plata, haciéndolas volverse negras por la formación de un sulfato de plata que está tan adherido que al ir a sacarlo, sale también una tenue película del metal.

DE ROSARIO Y DE LA CAPITAL

El día de los muertos, en Rosario



Damas entrando en el cementerio de San Salvador.



La señora de Nadeus, que, desde hace quince años visita la necrópolis todos los días.



En el interior del cementerio San Salvador, masa de público que asistió a la procesión.

Notas sociales rosarinas



Enlace Beltrame - Tomatis. La novia con un grupo de amigas, la noche de su boda.

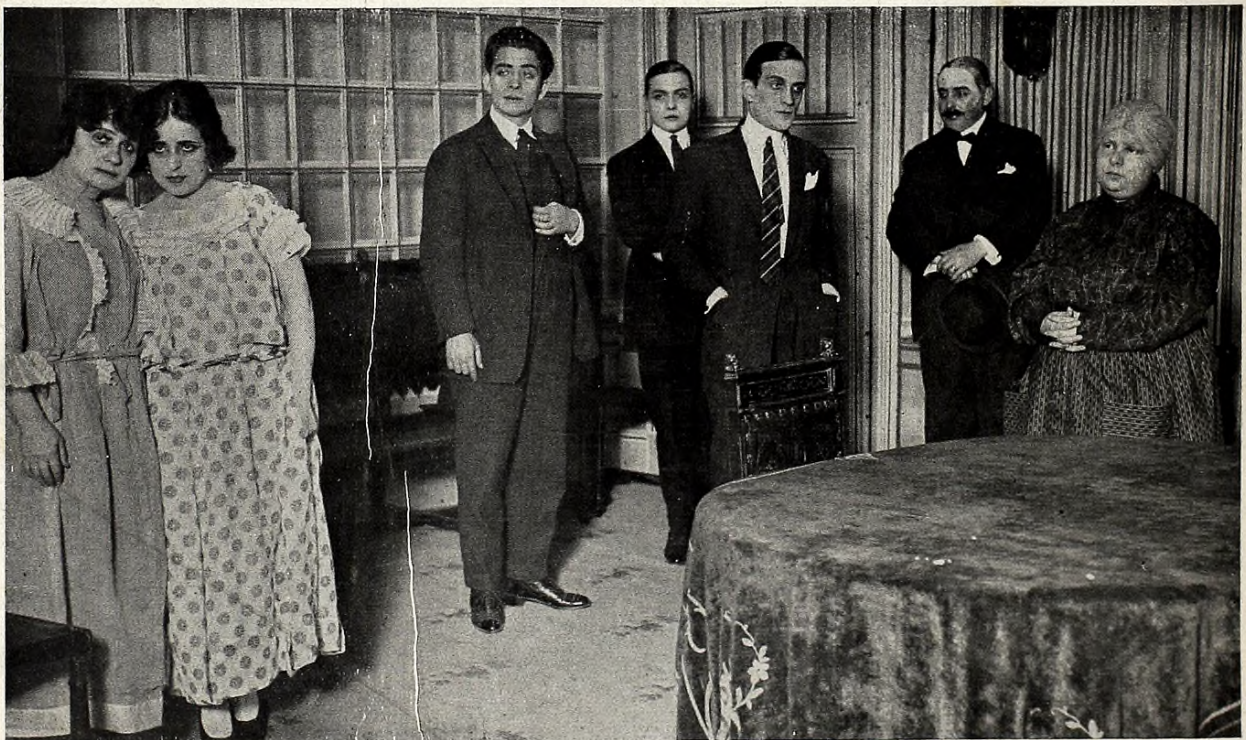


Señorita Emma Beltrame y señor Luis Tomatis, que contrajeron enlace.



A bordo del crucero "Libertad", con motivo del te danzante ofrecido en honor de las autoridades por el comandante de la nave.

Estreno teatral



Una escena de la comedia "Un hogar", de don Samuel Eichelbaum, estrenada la semana última, en el Smart Palace, por la compañía Pagano-Ducasse.

Fots. Martín y Cabada.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS



CURSILLO de CHISTOLOGIA AUTOMOVILISTICA

¡Con razón! — Diálogo oído en un club:

— Los automóviles son una gran cosa, digan lo que quieran.

— ¡Ya lo creo! Como que a ellos debo toda mi fortuna.

— ¿Es usted fabricante?

— No, pero he heredado a un tío millonario que murió en un choque.

La flema inglesa. — Dos lords, conduciendo sendos automóviles, se encuentran frente a frente en un camino por el cual sólo puede pasar un vehículo. Es necesario, por consiguiente, que uno de los autos retroceda.

— Juan — dice uno de los lords a su lacayo, — dile al señor que yo he llegado antes y que a él le toca dar marcha atrás.

— Dígale a su patrón — contesta el otro lord — que quien debe retroceder es él.

Ante tal respuesta, el primer lord enciende la pipa y se pone a fumar con toda calma. El otro, que no es fumador, levanta el asiento, saca una Biblia y se entrega, muy tranquilo, a su lectura.

— Juan — dice entonces el primer lord, — acérrate al caballero y dile de mi parte que, cuando termine de leer la Biblia haga el favor de prestármela.

Un individuo inteligente. —

Cierto amigo suyo explica a Testadura el mecanismo del automóvil, cuando dice el discípulo:

HUMORISTAS ESPAÑOLES

JULIO CAMBA

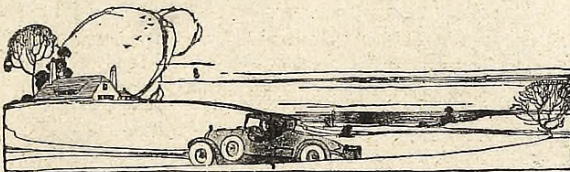
FILOSOFIA DEL AUTOMOVILISMO

El automóvil ha creado dos miedos nuevos: el miedo de ir dentro y el miedo de ir fuera.

Gracias al automovilismo, se ha mejorado mucho las carreteras. ¿No vale esto el sacrificio de algunas gallinas?

Hasta ahora no se ha dado el caso de que vayan aprisa más que los automóviles de las gentes ociosas. ¡Debe ser tan agradable eso de llegar pronto a un sitio en el que no se tiene nada que hacer!

Para evitar las víctimas del automovilismo, no basta saber andar en automóvil: es preciso saber andar fuera de los automóviles.



Todo el trabajo español se realiza a pie. En automóvil no se hacen más que juergas y, a lo sumo — en el uno por mil de los casos — negocios.

En España no se va en automóvil porque se tenga prisa, sino que se va de prisa porque se tiene automóvil.

Yo opino que cuando se encuentran en la calle un peatón y un automóvil, es el automóvil y no el peatón quien debe hacerse a un lado.

Para ser chofer se necesita demostrar previamente cierta capacidad técnica, mientras que el peatón sale a la calle sin certificado alguno que garantice su aptitud como tal peatón.

En Nueva York si un señor va en automóvil puede suponerse que ha elegido ese medio de locomoción porque tiene prisa, mientras que de los que van a pie hay que calcular que no tienen prisa ninguna; pero en España ocurre todo lo contrario.

— Lo he entendido todo perfectamente. Únicamente hay una cosa que no puedo comprender.

— Veamos.
— ¿Cómo puede andar sin caballos?

Una pequeña reparación. — El dueño de un automóvil, en vista de que el coche anda bastante mal, lo lleva a un "garage", por si necesita alguna reparación.

Uno de los mecánicos del "garage", después de examinar todas y cada una de las partes del auto, emite su informe.

— La bocina está bastante buena... Déjela usted donde está, y póngale coche nuevo.

Buena salida. — Un nuevo rico está haciendo el elogio de su auto:

— Corre con tanta suavidad, que no se le siente; tan silenciosamente, que no se le oye; la combustión es tan perfecta, que no se percibe el olor; y, a gran velocidad, se pierde de vista.

— Pues lo siento mucho — dice un amigo.

— ¿Por qué?

— Porque si no lo siente, ni lo oye, ni lo huele, ni lo ve... es como si no tuviera usted automóvil.

¡Qué bruto! — Otro nuevo rico, que acaba de comprar un magnífico auto, sale a dar la primera vuelta por la ciudad.

En un viraje, observa que el chofer extiende el brazo fuera del coche, para indicar a otros chóferes la dirección que va a tomar, según se

(Continúa en la siguiente página).

Lámparas

EDISON

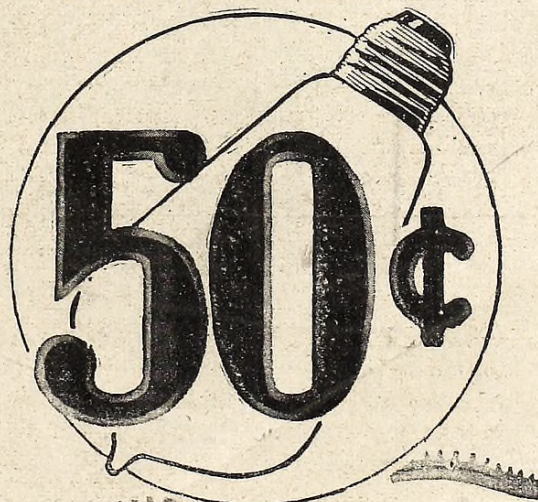
Probadas
Precio oficial en la Capital
hasta 50 bujías

Lámparas de 1/2 watt

50 bujías, 110 o 220 volts	\$ 0.60
100 " " " "	1.25
200 " " " "	2.—

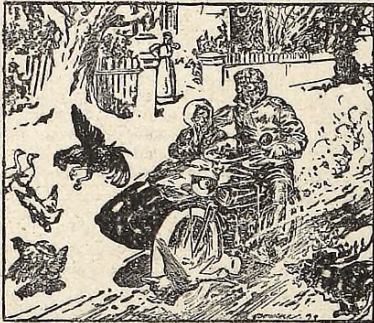
En venta en todas

las buenas casas de Electricidad



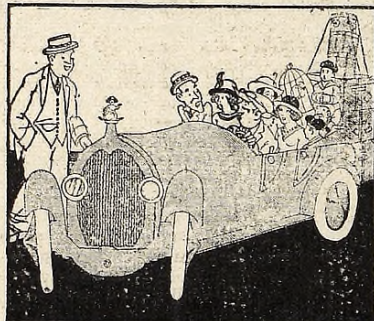
La caricatura y el auto

LEJOS DEL MUNDANAL RUIDO



—Me encanta este silencio del campo después de la barahúnda de la ciudad.

ASPECTOS DEL AUTOMOVILISMO



—Pues sí, nosotros viajamos en auto porque el tren nos horroriza. Es terrible eso de tener que ir en un vagón de ferrocarril, prensados como sardinas...

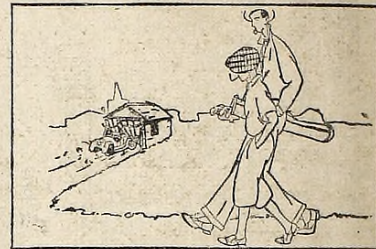
EN EL PAIS DE LA LEY SECA



—Oiga, mozo: ¿tienen nafta en este hotel.
—Sí, señor... Y la señora ¿qué toma?

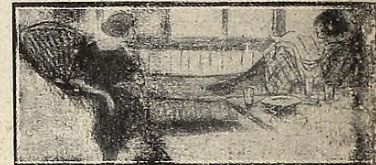
De "Life", "Dartmouth Jack O'Lantern" y "Lustige Blaetter".

COWBOY MODERNO



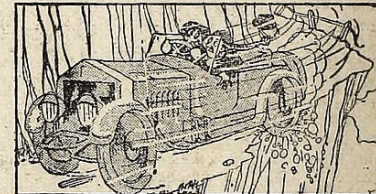
—¿Qué estará haciendo Arturo?
—Parece que estuviera domando su nuevo auto.

ENTRE ELLAS



—¿Crees tú que debe juzgarse a los hombres por la ropa que visten?
—No... creo que debe juzgarse por el automóvil que tienen.

SITUACIONES MOLESTAS



Pérez (al automovilista desconocido que le ha invitado a "dar una vuelta"). —¿Qué razón hay para que se iría usted de ese modo?

—Estoy pensando en la cara que pondrá el director del manicomio cuando sepa que me he escapado con su automóvil.



CARTERA "SORPRESA" de cuero legítimo; surtido en colores lisos o con bonitos dibujos estampados; interior fino forro, con bolsillo y espejo, cierre metal inalterable con relieves, a. . . . \$

390

CARTERA "SORPRESA"

A PEDIDO DE NUESTROS CLIENTES y en el deseo de atender a los que no pudieron adquirir esta cartera, por haberse agotado antes de la fecha prevista, ofrecemos HOY Y ÚNICAMENTE HASTA QUE SE AGOTEN una nueva partida de

5.000 BOLSAS "SORPRESA"

Todas estas carteras contienen una "Sorpresa" consistente en un objeto de valor, algunos de ellos de un importe muy superior al de la cartera, como ser: Libras esterlinas; Pulseras tango; Pulseras reloj de oro, plata, nácar o níquel; Anillos; Mascotas; etc., etc.

GRANDES BAZARES Y PARAGÜERÍAS SUD AMERICANAS
Pedro BIGNOLI-LDA
CARLOS PELLEGRINI 300 ESO SARMIENTO 1002
OBJETOS PARA REGALOS-EXPOSICIÓN PERMANENTE

EL MUERTO AL HOYO...

por E. KISS

En cierta ciudad se anunció la llegada del famoso doctor Attrapeini, que poseía el secreto único para resucitar los muertos.

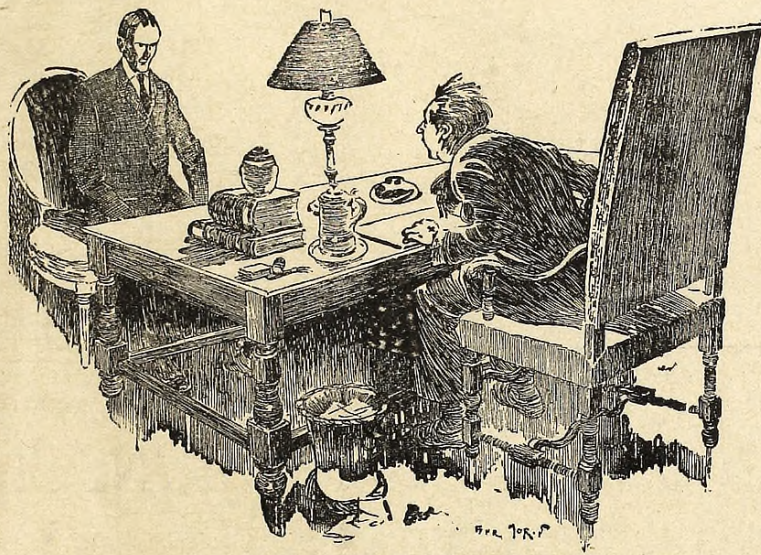
Semejante noticia produjo, como era de esperar, inmensa conmoción; todo el mundo protestó, indignado contra tamaña impostura, y llovieron las censuras contra las autoridades, que consentían la publicidad de tan estupefactivos reclamos. Averiguada la residencia del doctor, acudió a ella mucha gente del pueblo, para dirigirle los más atroces insultos y hasta se le llegó a amenazar seriamente.

El señor Attrapeini se fue a casa del alcalde, y le dijo:

—Caballero: Aunque los ingratos vecinos de esta ciudad, lejos de bendecirme y ponerme coronas de laurel por haber venido a emplear en su servicio mi ciencia maravillosa, me insultan y atentan contra mi vida, quiero mostrarme magnánimo con todos. Yo les perdono, y probaré, como tres y dos son cinco, que no soy un impostor. Necesito ocho días para preparar mis recursos médicos, de infalibles resultados; al cabo de este tiempo, me personaré en el cementerio, y delante de todo el pueblo reunido resucitaré a todos los muertos que estén allí enterrados... Si fracaso (que no fracasaré), desde luego me someteré al más duro castigo, incluso el de la pena de muerte.

tigo, incluso el de la pena de muerte.

La seguridad profética con que se expresó el doctor, dejó atónito al alcalde, y casi llegó a creer que tenía ante sus ojos a un enviado del cielo. Convino en esperar los ocho días, y proporcionarle, entre tanto, una guardia permanente, no sólo para garantizar su seguridad, sino también para que no tomara las de



...incluso al de la pena de muerte...

Villadiego. El notición de lo ocurrido en casa del alcalde se divulgó por la ciudad con tanta rapidez como se incendia un reguero de pólvora. No hay que decir la profundísima sensación que produjo; hasta los más escépticos comenzaron a vacilar; no se hablaba de otra cosa; nadie se acordaba de trabajar.

A los dos o tres días comenzó el doctor a recibir cartas y visitas.

La primera carta, suscrita por un caballero de muy buena posición, estaba concebida en estos términos:

“Ilustre doctor: La promesa del milagro que vais a realizar, me tiene sin sosiego. Yo estaba casado con una insoportable vieja y feísima mujer, que pasó a mejor vida, haciéndome a mí también pasar a otra vida mejor... ¡Por Dios, no me la resucitéis! Tiemblo, sólo de pensar que podría verme otra vez cara a cara con aquella furia del Averno... Ofrezco cien luises por que me guardéis el secreto, y para que no os metáis para nada con la difunta.”

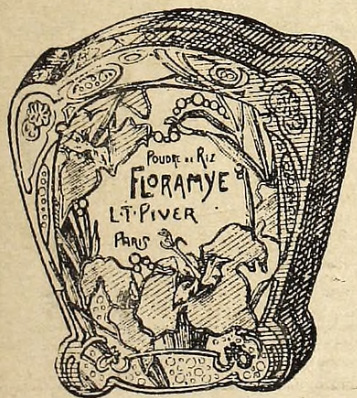
No bien había acabado de leer esta carta, entró en la habitación una viuda joven, llorando a lágrima viva.

—¡Yo os conjuro, señor médico—le dijo—a que no resucitéis a mi marido! Era un borracho, un haragán, un hombre brutal que me maltrataba diariamente. Si vuelve a mi lado, no tendré valor para continuar sufriendole, y me suicidaré. Aquí os traigo todos mis ahorros.

La consoló el doctor con la promesa de hacer una excepción cuando tocaran a resucitar, y apenas hubo salido la

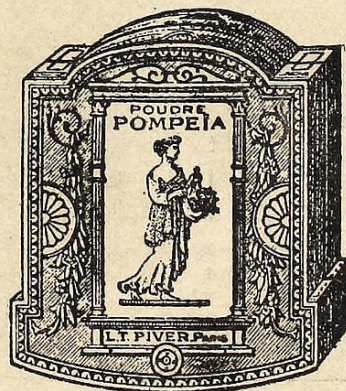
(Continúa en la siguiente página.)

PARFUMERIE L.T. PIVER PARIS



FLORAMYE

Nuestras cajas
contienen
110 GRAMOS NETO
de polvo



POMPEIA



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. J. A. ESQUIVEL, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe.

Agosto 19 de 1920.
Sres. M. Figallo y Cia. — Saludo a Vds. atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el Té Densmore contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 65 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto. — Pdo.: Dr. J. A. Esquivel.
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cia., calle Maipú, 212.

LA TOS

Manera de quitarla

Sólo es necesario acudir a una sencilla medicación; tomar una taza de infusión de tomillo erytroso caliente 4 o más veces al día, para que desaparezca rápidamente la tos, cualquiera sea su origen o causa. El tomillo erytroso es una variedad de la conocida planta Tomillo, pero que no debe confundirse con ésta. La industria farmacéutica ha puesto en venta bajo el nombre de tomillo erytroso compuesto, un extracto sacado de la misma planta, que los niños y mayores toman con placer, solo, o mezclado en cualquier tisana; se obtiene con esto un excelente resultado en todas las afecciones bronco-pulmonares.

Si por desgracia

padece usted hemorroides, no espere recobrar la tranquilidad y la salud mientras no se decida a emplear el Noridal, medicamento de notable y comprobada eficacia en el tratamiento de esta dolorosa afección.

Con el uso del Noridal evitará usted los dolores, insomnios y hemorragias, y, lo que es más peligroso, la formación de úlceras o fistulas, que hagan necesaria una cruenta operación quirúrgica, de posibles consecuencias graves.

La acción del Noridal es rápida, eficaz y segura, y como viene envasado en pomos provistos de una cánula con orificios para la distribución del medicamento, no existe el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el empleo de específicos análogos.

MENDEL y Cia.

Buenos Aires. — Guardia Vieja 4439
Montevideo. — Paysandú, 1178

CÓMO TRIUNFAN LAS MUJERES

Siempre ella, y por ella, he aquí el don que trae consigo toda mujer que sabiéndose hermosa va segura de su triunfo. En toda mujer hay un ideal: el de ser siempre joven y bonita; y esto se puede conseguir sin emplear artificios que malogren esta justa aspiración. Bastará emplear en el lavado del cutis una cucharadita de amydalosa en polvo, en media palangana de agua para hacer al instante una horchata de amydalosa y obtener así un cutis fino, suave, transparente, hermoso, que tanto cautiva.

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

acostumbra a hacer en la ciudad. —Oiga, José,—dice el nuevo rico,—hágame el favor de no volver a sacar la mano. Es una cosa muy fea. Si llegase a llover, ya le avisaré yo.

Agudeza infantil.—Un veraneante porteño visita el colegio de un pueblo de campaña.

CON TAL QUE NO SE NOTE...

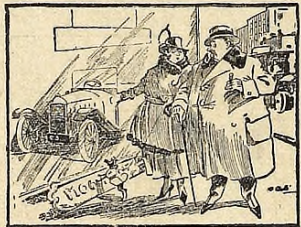


—¿Qué pasa, Juan?
—No marcha el motor.
—No se preocupe, siga no más. Basta que nadie se dé cuenta.

—Vamos a ver si alguno de ustedes—pregunta el forastero a los chicos—sabe explicarme el significado de la palabra "nada".

—Sí, señor—contesta un "pibe".—Es lo que los veraneantes les dan a los muchachos por cuidarles el "auto".

Algo es algo.—Un automovilista deja a un chico al cuidado de su



La señora de Montgolfier, a su esposo... Y ahora, querido, lo único que nos falta es un cochecito de dos asientos, así como ese.

coche. Cuando vuelve, se encuentra con que el auto ha desaparecido.

—¿Se lo llevó un ladrón, señor!
—¡Hombre! Y ¿por qué no grite?

—Tuve miedo de que me pegase; pero no se apure, el coche va a aparecer. Yo no soy zongo.

—¿Y...?
—Tuve la precaución de tomar el número del auto.

EN EL SALON DEL AUTOMOVIL



—¡Hola! ¿Viene usted a comprar algún coche?
—No. Vengo para que crean que si quisiera podría comprarlo.

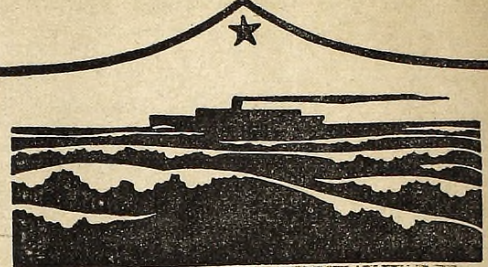
Indudablemente. — Los automóviles son algo peligrosísimo.
—Sí, hay mucho riesgo de accidentes.

—En caso de accidente ¿qué preferiría usted? ¿Un choque o una explosión?

—Hombre, yo preferiría morir en un choque.

—¿Por qué? Lo mismo morirías en un caso que en otro.

—Sí, pero del que muere en un choque... por lo menos "queda algo".



\$ 1000 m/n.

cubren ahora el costo de los pasajes de ida y vuelta para visitar la Exposición en Río Janeiro, viajar hasta Nueva York, pudiendo permanecer 25 días en los Estados Unidos, y regresar a los dos meses justos de la fecha de partida

en los vapores de la

MUNSON LINE

Inmaculadamente aseados y los más rápidos que hacen la carrera entre las Américas. Camarotes espaciosos, bien ventilados, con camas (no literas), la mayoría con baño privado; exquisita cortesía y atención; cocina insuperable; baile con música típica por selectas orquestas americanas; todas las comodidades y servicios de los más modernos transatlánticos.

PRÓXIMAS SALIDAS DE BUENOS AIRES

WESTERN WORLD, Noviembre 23
SOUTHERN CROSS, Diciembre 5
AMERICAN LEGION, Diciembre 21
PAN AMERICA, Enero 4

Posteriormente cada dos semanas



Concesionarios de los Vapores del

GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

MUNSON STEAMSHIP LINES

Avenida de Mayo 560

Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

por la señorita PALOTES

Contribución a las fiestas de fin de año

Comedia en verso para niñas

LA BUENA HIJA

Personajes: Doña Amalia, madre de Elisa y de Emilia.
Dolores, criada.

Decoración: Sala de casa de campo. Al foro la puerta de salida. A los lados, puertas que se suponen comunican con las habitaciones interiores. A la izquierda de la del foro, una ventana ancha. Junto a la ventana, un sillón.

ACTO UNICO

Escena I

Al levantarse el telón, aparece doña Amalia de pie junto al sillón, sostenida por Dolores y guiada de la mano por Elisa. Mientras dura esta escena van avanzando lentamente desde el sillón a la puerta de la derecha. Doña Amalia ha de parecer casi ciega.

Elisa.—A descansar un ratito
Y no cavió usted tanto.

Doña Amalia.—Ya el sol, hija, para siempre
A mis ojos se ha nublado.

Cada vez veo menos.

Dolores.—Eso se pasará.

Doña Amalia.—Ya no alcanzo
A distinguir de las cosas

Más que el butío.

Elisa.—No es extraño;

Ya el doctor lo dijo. Efecto

Es de los nervios.

Doña Amalia.—En vano

Dulces mentiras inventa

Por darme consuelo el sabio.

Ya no veré nunca a mi hijo,

Ya no veré nunca a Carlos.

Ojos que no habrán de ver,

¡Para qué mostrarse claros!

¡Maldita guerra! ¡Hijo mío!

Elisa.—Carlos vive y está sano.

Doña Amalia.—¿Vive y no escribe a su madre?

¡Vive y hace ya dos años

Que nada sé de él! ¡Oh, hija,

Tu tranquilidad alabo.

Elisa.—Lo han dicho sus compañeros.

Doña Amalia.—Lo han dicho para callarnos,

Creyendo ahorrarnos las lágrimas

Que, en su memoria, derramo.

¡Hijo, hijo mío! ¡Por qué

No hiciste a tu madre caso

Y a las artes de la guerra,

(Continúa en la siguiente página)



La semana en efemérides

NOVIEMBRE 13 DE 1818

El comandante Zapiola derrota a los realistas en Chillán, concurrendo con su espada a libertar a Chile. Poco a poco, de nacimiento, Zapiola se educó en el extranjero, volviendo a su patria en 1812. Desde entonces, no cesó de prestar servicios a la causa de la libertad. Los partes de Chacabuco y Maipú registran su nombre con encomio, y puesto al frente de las armas triunfantes de la revolución marchó, arrollando a los vencidos, hasta vadear las corrientes apartadas del Ríbio. Murió en 1874.



José Matías Zapiola.

NOVIEMBRE 14 DE 1813

Luchando contra las tropas de Pezuela, el general Belgrano sufre un grave descalabro en Ayohuma. Los argentinos combatieron con admirable bravura, permitiendo organizar la retirada que ahoró muchas vidas útiles. Cayeron, sin embargo, en la ingrata jornada, el mayor Cano y el valiente coronel Superi, jefe del batallón "Pardos y Morenos".

El general vencedor hace el elogio de las tropas argentinas en este párrafo del parte de guerra:

"Soportaron valerosamente esas tropas (las patriotas) el cañoneo que haría sus filas, manteniéndose con tanta firmeza como si hubiesen criado raíces en el lugar que ocupaban".



General Belgrano.

NOVIEMBRE 16 DE 1814

Se decreta una distinción para el coronel Arenales y los vencedores de "La Florida", situada en el territorio del Alto Perú. Después de asistir a la victoria de Salta, bajo las órdenes del general Belgrano, Arenales derrota con una pequeña fuerza, a una división realista, tres veces mayor en el lugar nombrado, lo que le valió el premio acordado por el gobierno.



J. A. Alvarez de Arenales.

NOVIEMBRE 17 DE 1875

Muere en Buenos Aires el coronel Hilario Ascasubi, notable cultivador de la poesía gauchesca. Entre sus muchos trabajos literarios de ese género, se destacan "Santos Vega", "Aniceto el Gallo" y "Paulino Lucero". Había nacido en Córdoba hacia 1807.



Don Hilario Ascasubi.

NOVIEMBRE 18 DE 1845

En Montevideo, deja de existir el general Rosales que ya gozaba de algún prestigio militar cuando en 1807 los ingleses sitiaron a Montevideo. Llegó a ser Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata y más tarde Presidente de la República Oriental.

Había nacido en Buenos Aires, trasladándose de niño a Montevideo, con su familia, dedicándose a la carrera de las armas por la que sentía imperiosa vocación.



Todas las ocasiones

son buenas para gustar el delicioso "VINO ARIZU", reconocido el más puro entre sus similares.

Nuestros afamados "VINOS ARIZU" se venden embotellados con la marca estampada en las etiquetas y cápsulas.

EXÍJALO A SU PROVEEDOR



Vinos Arizu

El Orgullo de la Producción Nacional

Sociedad Anónima VINEDOS Y BODEGAS ARIZU
Avda. de Mayo 1035 Rivadavia 1032

AUTOMÓVILES "HANSA - LLOYD"

Los coches de turismo 8/26 y 18/60 H. P. vienen equipados con carrocerías elegantes, líneas estéticamente elegidas, tapicería en cuero, una marcha suavísima por sus elásticos especiales, su diferencial patentado, su embrague a discos secos, que no necesita cuidado alguno y garantiza un arranque muy suave, su carburador insensible a las temperaturas variables y muy económico. Dirección fuerte, palancas de mando y freno a mano en el medio. Arranque e instalación eléctrica.

CAMIONES "HANSA - LLOYD"

Los camiones de 1,5 a 2 toneladas de carga útil vienen con superneumáticos, destinados para servicio rápido. Motor 30 H. P., velocidad 40 a 50 kilómetros por hora, impulso por tornillo sin fin. Camiones de 4 y 5 toneladas de carga útil llevan ruedas de goma maciza, simples adelante, dobles atrás. Motor 50 H. P., transmisión a cardan con refuerzo especial y parolpe intercalado. Superficie para carga 3,62 x 1,85 metros, peso completo con carrocería, lonas, etc., 3.500 kilos.

TRACTORES "HANSA - LLOYD"

El tractor Hansa Lloyd, de 35 H. P., máquina Universal para el Estanciero. Ara con 15 rejas de 8 pulgadas y una profundidad de 10 cms., 1,5 hectárea por hora en terreno llano y blando, con un consumo de nafta de 10 a 12 litros por hora. Arrastra hasta 15.000 kilogramos. Ruedas motrices provistas de grampas patentadas, de fácil manejo sin herramientas. Lleva dispositivo para hacer uso del tractor como motor fijo.

Unos Representantes:

PABLO KRESS & Cía.

Victoria, 599 esq. Perú

BUENOS AIRES

El
Rey de
los Tés



Te
Sol

Pida el
FIVE O'CLOCK
el té de la
gente dis-
tinguida.



MEDICACIÓN DEPURATIVA
el **ESTREÑIMIENTO**
y sus
consecuencias.

POLVOS LUNAR VICHY
De gusto
agradable,
se toman con facilidad.
EFICACIA. CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis.
Paris, 6, Rue de la Tacherie y Laroche.

El muerto al hoyo...

(Continuación de la página anterior)

señora, entraron dos jóvenes muy elegantes.

Eran hijos de un farmacéutico, hombre tacaño hasta lo hiperbólico, que a fuerza de despachar drogas durante muchos años y de economizar hasta el aire que respiraba, había reunido una gran fortuna. Al morir él, los muchachos se propusieron dar satisfacción a cuantos caprichos y placeres propore o na el dinero, y se lo gastaban alegremente. Estos jóvenes regalaron al doctor una cartera bien provista de billetes de Banco, a condición de que les dejara seguir siendo "huérfanos inconsolables".

Fué otro día una comisión de propietarios y vecinos honrados, y tomando la palabra el que había de presidente, se expresó así:

—Señor doctor, lumbrera de la ciencia: En el cementerio de esta ciudad hay muchos difuntos que, si volviesen a la vida, seguirían siendo lo que siempre fueron: ladrones, pendencieros, seductores, borrachos y canallas. Quedan, por desgracia, muchos vivos que poseen las mismas cualidades que aquéllos, verdad es; pero si se reforzara el contingente de tales bandidos con la resurrección de los que duermen el sueño de las tumbas, sería imposible vivir tranquilamente en esta ciudad. Dignaos, pues, aceptar estos tres mil luises.

Un magistrado visitó al doctor, para decirle:

—Yo condené a un inocente, porque todas las apariencias le acusaban, y se probó que era culpable. Los jueces no somos infalibles, y mi conciencia nada me remuerde. Pero yo sé que aquel desdichado cuya sentencia de muerte dicté, era hombre de muy malas pulgas, y estoy seguro de que si resucitara, su primer cuidado sería dejarme seco de un tiro. He aquí doscientos luises que os ofrezco a cambio de mi tranquilidad.

También fué una viuda, ya jomona, de irascible carácter, que iba a contraer segundas nupcias, y dijo al doctor con muy malos modos:

—Lo que pensáis hacer es un disparate y hasta un acto perjudicial... Si resucitáis a mi marido (era hombre muy de bien, no lo niego, y le quise mucho), os exigiré una fuerte indemnización. ¿Qué destino daré entonces al traje de boda que acaba de entregarme la modista, y con una cuenta que asusta? ¿Cómo voy a darme plantado a mi novio, bajo el pretexto de que ahora se me presenta "el otro"? ¡Mucho cuidado doctor, con lo que hacéis, porque no escaparéis de mi venganza!

Deudores temerosos de que algunos resucitados les pasaran cuentas; herederos de tíos y otros parientes muertos "ab intestato"; mil castas de pájaros de todas las clases sociales a quienes no convenían las prometidas resurrecciones; el pueblo en masa, para decirlo pronto y de una vez, acordó el penúltimo día del plazo a casa del doctor y llenó la calle, profiriendo estos gritos unánimes: "¡Que no resucite a nadie! ¡Que no resucite a nadie!"

En vista de lo cual, el alcalde le prohibió terminantemente que resucitara ni a un solo difunto.

Y he aquí cómo el señor Atrapacini salió de aquella ciudad sin que se le pudiera castigar por impostor, y llevándose un dineral. ¡Era un gran filósofo!

Modas

DE ESTÍO

Elegantes creaciones de la TIENDA SAN JUAN a las que distingue méritos inconfundibles de belleza y distinción dentro de los preceptos de la moda que impera.



16. — SOMBRERO de fina paja y seda, adornado con cinta y vistoso grupeto de flores, para niñas, \$ 19.50

14. — SOMBRERO CANOTIER de fina paja, adornado con cinta de fantasía, colores de moda, para señora y señorita, a \$ 28.—



72. — VESTIDO muy original, en Crêpe Georgette de seda, con tabloncillos azules, plegados y bordados de mostacilla; todo forrado de pongé para niñas, de años: 8 a 9, \$ 36.—; 6 a 7, \$ 33.—; 4 a 5, pesos. . . 30.—

12. — VESTIDO de rico "Papillon" de seda con dibujos "Impri-mé", mangas de Georgette, cinturón de azabache, tonos en contraste, forrado en seda; para señoras, a . . . \$ 125.—

20. — TRAJE SASTRE de modernísima hechura, en rica Gabardina de lana, adornado con vistosas alforcas y pespunte, saco forrado de seda; para señoras, a . . . \$ 93.—

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan

CIBRIAN Hnos. (S. A.) - ALSINA y PIEDRAS - Bs. AIRES

El 3.330

por COLOMBINE

El marqués quiso guiar solo el automóvil aquel día. Quiso dar un paseo a solas, como dueño de sus piernas y de su corazón. El "chauffeur" le estorbaba, era un amigo inferior.

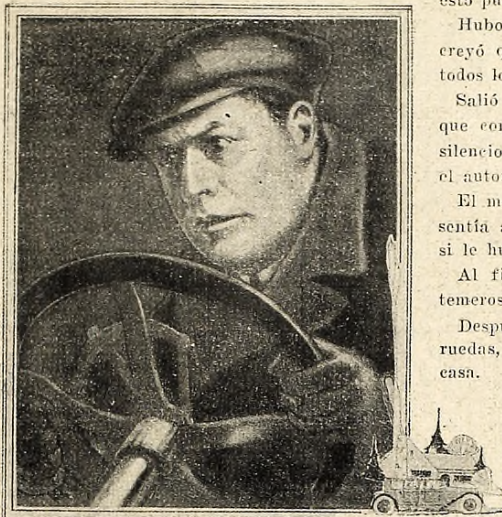
Al pasar por uno de esos barrios aristocráticos, en que todo es silencio y limpieza, de las calles bien concurridas y seguras para el automóvil, con las líneas rectas, sintió como un obstáculo que parecía querer detener su marcha y sobre el que pasó como sobre uno de esos obstáculos usuales de las calles, una de esas cajas de lata aplastada ya por los otros carros. El grito de un hombre, rápido, estridente, sin eco, semejante al de los que se sumergen en el mar, llegó a sus oídos, pero no le asustó, hasta que otros gritos de transeúntes le revelaron confusamente la terrible verdad:

—Había atropellado a un hombre.

Lleno de pánico, aumentó su carrera desesperada. Tenía confianza en que la rapidez le habría salvado y que nadie conservaría en la memoria aquel número 3.330 iluminado en su automóvil.

—No—se dijo—se les habrá ocurrido gritarme, mirarme, insultarme, ocuparme su odio; se habrán fijado en la silueta del automóvil, sin comprender que el único punto vulnerable era el número... ¡El 3.330!

En su mente hacía un esfuerzo inútil de borrar, de borrar, como si con



Lleno de pánico aumentó su carrera...

esto pudiese suprimir la cifra en la memoria de los que lo hubiesen visto.

Hubo momento en que, perdida la orientación por los giros que había, creyó que iba a parar en el mismo sitio en que la policía, avisada por todos los teléfonos de que debía perseguir al 3.330, venía ya en su busca.

Salió a las afueras. El campo se le ofreció como un vasto infinito en que correr y correr sin parar, más allá de los campos polares, blancos, silenciosos, incitantes; y como un gato con el rabo ardiente y lacerado, el automóvil corría atemorizado y perseguido por su muerte.

El marqués en su trato con el volante, el trato con el arma homicida, sentía arder su frente con la obsesión de aquel número brillante, como si le hubiesen marcado a fuego sobre ella, el 3.330.

Al fin rendido, extenuado, se fué acercando de nuevo a la ciudad, temeroso de sus luces, buscando la línea recta para ir al garage.

Después de dejar el automóvil, lanzando una mirada temerosa a las ruedas, como si conservaran las huellas de su crimen, se retiró a su casa.

No pudo dormir, toda la noche tuvo ante los ojos aquel número escrito con tiza en la pizarra inmensa de su recuerdo, cerca del cadáver del desconocido, que había caído a su paso; después se serenó. ¡Si no hubiese pasado nada! ¡Si fuera todo una visión, un vértigo de la carrera! Esperó con ansiedad los diarios; en ellos encontró la certeza de su crimen y el retrato de la víctima. Le parecía imposible haber matado a aquel hombre, cuyo rostro veía por primera vez... Pero el periódico le daba al mismo tiempo la certeza de su impunidad. ¡No se sabía el número del automóvil! El solo sabía que aquel número era el 3.330 y el saberlo le daba una tentación de delatar...

Fueron pasando los días y olvidándose del suceso, sin que el marqués pudiese recobrar la calma. Lo mataba su secreto; y si no hubiera sido por la conciencia inapelable del número, su conciencia era mundana y escéptica. Un día escribió en un papel: "El automóvil que mató fué el 3.330" y envió su anónimo a la policía.

Esperó, como ajeno al denunciante, con tranquilidad; y cuando una indemnización le permitió reparar legalmente el daño, convirtiéndolo en "atropello" lo que en el misterio tuvo aparentes desvelos de "crimen", pudo volver a montar, con serenidad y por deporte, en el automóvil escapado, desenfundado y angustioso de los últimos días.



2 grandes tazas

de leche por día es la cantidad mínima aconsejada por los médicos como necesaria para el desarrollo de los niños. Ahora bien, disolviendo una sola cucharadita de PEPTO MALTINA en la misma leche, su riqueza en sustancias necesarias para el desarrollo de los huesos y músculos queda de hecho duplicada. —Resumiendo en pocas palabras, representa éste el método ideal de sobrealimentación y no hay nada, absolutamente nada mejor para favorecer el crecimiento y el desarrollo normal de los niños.

Pepto Maltina

— EN TODA BUENA FARMACIA —



POLVO GRASOSO

DIANA

Este finísimo producto de tocador es cual un divino don que realza la belleza femenina dándole aquel supremo encanto que entusiasma y embelesa.

El Polvo "DIANA" se prepara en los perfumes deliciosos de: Heliotropo, Rosa de Francia, Violeta, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Le enviaremos GRATIS

muestra del Polvo Grasoso DIANA a quien nos remita recortado el facsimil de la caja que aquí reproducimos, indicándonos en la tarjeta el perfume que prefiere.

CROMBERG & Cía.

2460 - CERETTI - 2460

VILLA URQUIZA

Unión Telefónica 313
Urquiza



Perfume
Nombre
Domicilio
Pueblo..... F. C.....

Temas escolares

(Continuación de la página anterior)

Cambiar de piel

Ciertos descubrimientos pueden perfeccionarse, otros llegan de inmediato a la perfección. Este es el asunto del maravilloso azufre termado que actúa tan activamente sobre las enfermedades de la piel que parece al curarse que los enfermos han adquirido una piel nueva. Granos, barros, manchas, eczemas, herpes, etc., son rápidamente extinguidos de la piel quedando el cutis limpio y suave como una piel nueva. En todas las buenas farmacias puede conseguirse el verdadero azufre termado.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente



TE BOND

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Señora, recorte este cupón y remítanoslo hoy mismo.

CUPÓN

Sres. Wilson, Sons & Co. Ltd.
Sección TE BOND
Sarmiento, 845 - Bs. As.

Sírvanse enviarme, porte pago, una muestra gratis de TE BOND.

Nombre
Calle N.º
Localidad H

El TE BOND se distingue entre todos sus similares por su alta calidad y su precio reducido.

El TE BOND es el que consumen las personas de paladar delicado.

De venta en todos los almacenes de la República.

Únicos agentes.
Wilson, Sons & Co. Ltd.
SARMIENTO, 845
Buenos Aires.

(Truelli, inclinaste el ánimo.
[Que fin el tuyo tan trágico].
Emilia.—No delire usted más, madre.
[Por qué ese empeño en llorarle muerto, si vive quizá!]
Doña Amalia.—[Quizá! Tú lo has dicho, [Engañosa
Las noticias que de dadas
Fueron.
Emilia (confusa).—No, si no he acabado.
[A decir que quita
Yaciva pronto con mis lauros
En cien acciones de guerra
Por su heroísmo ganados.
(Reconviniendo dulcemente):
Pero, a descansar ahora.
[Vaya!
Doña Amalia.—Sí, sí, vamos, vamos.
(Vase por la derecha doña Amalia y Dolores).

Escena II

Emilia.—Se nos muere, ¡pobre madre!
[No habrá un remedio, Dios santo!
[Se preocupación eterna
[La muerte de mi hermano.
[Abrá muerto, de seguro;
[A preciso confesarlo:
[A largo silencio dice
[Lo que los partes callaron.

Escena III

Aparece Emilia por la puerta

Emilia.—[Emilia!
Emilia (sorprendida).—[Emilia!
[¿Cómo has venido!
Emilia.—Rodando.
[Más que corriendo, por esas
[Carreteras de los diablos.
[Y auestra madre!
Emilia.—Descansa.
Emilia.—[De veras vivas!
Emilia.—[Callátele
[Aura muy torpe, si hubiese
[O-rrrro lo contrario.
(Con severidad):
Pero, ¿cómo sin permiso,
De tu colegio has logrado
Salir y venir aquí?
[¿Quién te ha dicho?...
Emilia.—Supe el sábado
[Lo enferma que está mi madre
[Y por todo atropellando
[Quise venir. Otra niña
[Venía al pueblo inmediato
[Y con ella y su familia
[Salir, al fin, me dejaron.
[Negarme el permiso fuera
[Lo mismo, porque a tomarlo
[Buen dispuesta me encontraba.
Emilia (con sequedad).—Siempre igual.
Emilia.—[Lo encontras mal!
Emilia.—Sí, porque sabes, Emilia
[Que, por castigar con mano
[Severa tus travesuras
[Al colegio te llevaron
[Y en él, interna desea
[Madre que estés. En llegando
[A oírte, tendrá un disgusto.
[Que aunque está mala no es tanto
[Que su gravedad exija
[Ese nuevo desahato...
[Vuelve al colegio.
Emilia (con ternura).—Sin verbal
[También es duro y bien raro
[Tu corazón.
Emilia (idem).—[Pobre hermana!
[No te aflijas, que a arreglarlo
[Me comprometo, mas nunca
[Más quebrantes los mandatos
[De nuestra madre.
Emilia.—[¿Qué tiene!
Emilia.—Dos años ha que de Carlos
[No hay noticias
Emilia.—[No se sabe,
[Pues, de cierto!...
Emilia.—No, más claro
[Parece por los indicios
[Su fin.

Emilia.—Lo que veo, al cabo
[Es que no se sabe nada
[Y no entiendo, por lo tanto,
[Que, por sólo esa razón
[Sea prudente inclinarnos
[A lo más triste.
Emilia.—Se han hecho averiguaciones;
[Mas ni a cartas ni a recuerdos
[Se alcanzó jamás respuesta.
[Ya sabes que nuestro hermano
[Por ser único varón
[Fue siempre el niño mimado.
[Que madre cierto su fin
[Y el dolor ha ido minando
[Su salud hasta tal punto
[Que inspira serios cuidados:
[Siempre preocupada y triste
[Y siempre anegada en llanto,
[Ni la consuelan mentiras
[Ni remedios le dan ánimos.
Emilia.—[Dios mío!
[Pero, ¿qué dice don Pablo,
[El médico!
Emilia.—El doctor dice
[Que no se trata de un caso
[De gravedad inminente;
[Que puedo vivir aún años
[Así; que es el mal nervioso
[Más que otra cosa, y que en vano
[Procurará mil remedios
[Pues el único, es de Carlos
[La presencia, que si él viene
[Ya está todo el mal curado
[Y si no viene, aún hará
[La enfermedad adelantos
[Y se apagará la vida
[Poco a poco, si un milagro
[No produce la reacción
[Que él provocar quiere en vano.
[Una emoción decisiva
[Dice que podría acaso
[Darle la vida; mas ¿dónde
[Se halla el remedio!
[¿Si Carlos viviese!
Emilia.—[Y si vive!
Emilia.—Si es así, ¿qué adelantos
[Si no viene! Nada. Ya
[Nos hemos todos cansado
[De fingir buenas noticias
[Y hasta cartas de su mano.
Emilia.—[Con resolución.—Yo la curo.
Emilia.—[No seas loca.
Emilia (mirando a todas partes).—[Ve
[rás. ¡Estamos
[Bien solas!
Emilia.—Nadie nos oye.
Emilia.—[Y ella dónde?
Emilia.—[Allá en su cuarto.
Emilia.—Pues bien, Ella nada sabe
[De mi llegada
Emilia.—No.
Emilia.—Vamos.
[A fingir una comedia.
Emilia.—[¿Qué dices!
Emilia.—Oye. El aldeano
[Que sirve de jardinero
[Tiene un primo que es soldado.
[¿Tú ya lo sabes?
Emilia.—Sí, sí.
Emilia.—En el cuartel inmediato
[Tiene además cien amigos.
Emilia.—[Y bien, ¿qué!
Emilia.—[Si se lo mando
[El sabrá proporcionarme
[Un traje de teniente.
Emilia (asombrada).—[¡Altos cielos!
[¿cómo delirar!
Emilia.—Ella no ve. El sobresalto,
[La emoción que necesita
[Verás cómo se la damos.
[Entro yo de pronto, espuelas
[Con estrépito sonando.
[Gritas tú y yo con mil voces
[De grito, me echo en sus brazos;
[Pero no más que un instante.
[¡Ahuecando la voz!
[Mi batallón va de paso
[Y me aguarda y yo no puedo,
[No faltar a lo más santo
[Detenerme; mas no quise
[Privarme de este buen rato.
[¡Adiós, adiós, madre mía;
[Hermanas, adiós! (natural) y salgo.

(Continúa en la página 50)



Elegante mantón, tejido con seda de dos colores, creación de LA TRICOTEUSE.

CREACIONES

del más refinado gusto y elegancia, son todos los modelos que en sweaters, vestidos, mantones, echarpes, etc., tejidos a mano, presenta

LA TRICOTEUSE

La casa mejor surtida en FINAS LANAS y SEDAS para tejer, en todos los colores.

¿Desea Vd. aprender a tejer? Concurra a nuestra academia, y en breve tiempo sabrá confeccionarse las lindas prendas tejidas, tan de moda siempre.

Solicite nuestro interesante álbum ilustrado, con muestras, puntos, formas e instrucciones para aprender a tejer, que remitimos a cualquier punto, contra envío de \$

5
La Tricoteuse
(marcas 1497)
Buenos Aires

Sus fuerzas perdidas Vd. las repondrá con la genuina Cerveza Negra de Guinness

marca

"CHANCHO"

que desde 50 años a esta parte es favorablemente aconsejada por todos los "connaisseurs".

En venta en todos los almacenes y bars.

Importada por:

KAY & Cia. - Chile 299 - Bs. Aires

Representantes

ROSARIO

CORDOBA

TUCUMAN

BAHIA BLANCA

MARTY & CIA

CORDOBA 920

MARTINEZ & DURANGO

J BONFILL

CORDOBA 920

QUZMAN 1055

MAIPU 555

CHICLANA 88

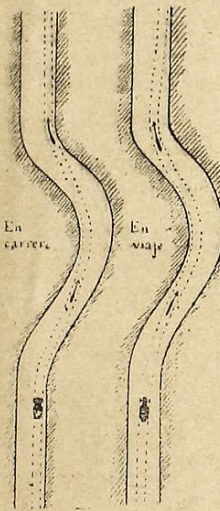


DOBLANDO CURVAS EN AUTOMÓVIL



UNCA está el automovilista novicio tan expuesto a accidentes serios, sea por choque o por atropello, como cuando tiene que doblar una esquina de una calle o una curva de una carretera. Para evitarlos, aparte de una dosis considerable de prudencia, necesita tener presentes ciertas reglas, las cuales variarán, según que se trate de guiar el automóvil en una carretera, o en un viaje o excursión cualquiera.

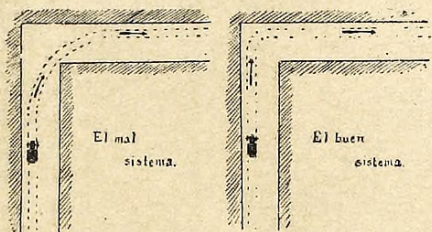
Cuando se trata de una carretera, hay derecho a exigir que el camino esté perfectamente limpio de obstáculos y de gente; pero cuando se pasea o se viaja, el chauffeur no debe olvidar que detrás de cada esquina, o a la vuelta de cada curva, puede haber una persona, un vehículo o un animal, y por consiguiente, debe tomar sus precauciones, pensando



La curva en S.

siempre, para más seguridad, que aquel objeto que viene en la dirección contraria no se habrá cuidado de tomarlas. Por otra parte, en una carrera, las circunstancias obligan al automovilista a correr toda clase de peligros, sin pararse a pensar en sus consecuencias, en tanto que el simple excursionista no tiene excusa, al arriesgarse de la misma manera. La vuelta que más generalmente hay que dar, sobre todo en el interior de las poblaciones, es la de las esquinas en ángulo recto. Dos maneras hay de doblar tales esquinas, pero sólo una es la buena: la que consiste en tomar el lado más alejado de

Algunas reglas prácticas para evitar accidentes.



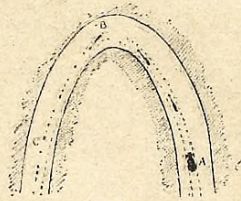
La esquina en ángulo recto.

aquel hacia el cual está la esquina, describiendo casi un ángulo recto. Si no se hace así, si por abreviar la distancia se traza un arco de círculo, rozando casi con la esquina, es, no ya verosímil, sino probable que ocurra una catástrofe. Un gran número de los choques que ocurren en las calles entre automóviles y otros vehículos, se deben precisamente a este mal sistema de volver las esquinas.

En las carreteras, una de las clases de curvas más frecuentes es la que representa uno de nuestros grabados, que podríamos llamar curva en "S". Como se ve en la figura de la izquierda, el chauffeur que toma parte en una carrera procura, para ganar tiempo, aproximarse en lo posible a la línea recta, para lo cual pasa primero casi tocando con la convexidad de un lado del camino, y en seguida con la del otro. Estos dos puntos son muy peligrosos. Cuando un automóvil marcha con una velocidad de 80 kilómetros o más por hora, el menor error del que lo dirige, en vez de hacerle pasar junto a la orilla del camino, le hace dar contra ella, y no hay que decir cuál será el resultado llevando semejante rapidez.

En cualquier otro caso que no sea una carrera, este peligro es fácil de evitar, siguiendo la curva sin tratar de disminuir la distancia. Una condición indispensable para volver bien las curvas es la práctica en el manejo del jue-

go de ruedas delanteras. Si la curva es muy brusca, éstas deben manejarse en tres tiempos. Supongamos el caso representado en el tercer esquema. El automóvil viene con bastante velocidad de A. Al llegar al punto B, se vuelven las ruedas delanteras en la dirección C, pero bruscamente, de modo que las ruedas traseras resbalen lateralmente en redondo. Si este movimiento no se contrarresta en seguida, el vehículo saldría como disparado y chocaría contra la orilla izquierda del camino; por eso hay que volver inmediatamente y bruscamente el juego delantero a la derecha, a fin de que el de detrás se detenga en su movimiento giratorio.

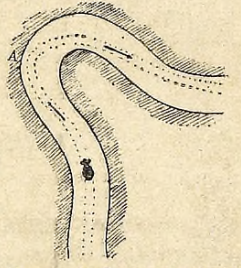


Curva brusca.

El tercer movimiento consiste en volver a enfilar las ruedas delanteras en la dirección de C.

Estos tres movimientos, sin los cuales sería casi imposible dar la vuelta sin acortar la velocidad, deben ser tan rápidos que no puedan apreciarse a simple vista.

El último grabado indica la manera de doblar una curva brusca cuando se sube cuesta arriba. En este caso, la vuelta hay que darla en el punto A, a fin de aprovechar la misma orilla del camino para apoyarse en ella.



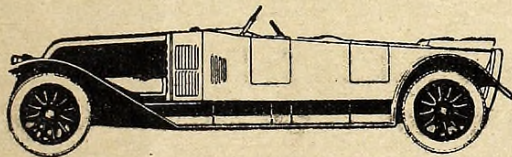
Una curva brusca y cuesta arriba.

Los aficionados al tabaco sabrán con disgusto que el célebre sabio Sir Isaac Newton no era fumador, aunque por una equivocación se le haya llamado el "filósofo fumador".

RENAULT

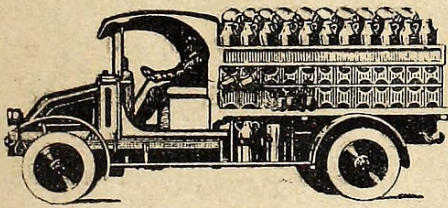
AUTOMÓVILES de Lujo, Sport, Turismo, etc.

En 10/20, 12/24 y 18/30 H. P., 4 cilindros.
En 18/36 y 40/60 H. P., 6 cilindros.



CAMIONES de 1½, 3, 5 y 7 Toneladas

con carrocerías para Comercio, Industrias,
:: Municipales y Especiales ::



AGENTES EXCLUSIVOS:

ENRIQUE ABAL y Cía.

BUENOS AIRES
Lavalle 1202

MONTEVIDEO
Mercedes 1051

Tenemos disponibles agencias para el interior

Soliciten condiciones.

Fortifíquese!
es la primera recomendación
que el médico hace a la madre



SU salud y la del niño depende de que la madre siga el sabio consejo. Y es fácil nutrirse bien, en forma agradable, tomando con las comidas y a cualquier hora la deliciosa bebida tónica AFRICANA EXTRACTO DOBLE.

El organismo más delicado la recibe bien y la asimila inmediatamente, aumentando la capacidad de la madre para dar al niño alimento sano y abundante, haciendo de él un bebé alegre, fuerte y hermoso.

**AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE**

ELABORADO POR LA CIA. CERVECERÍA

BIECKERT LDA.

San Juan 3334, Buenos Aires

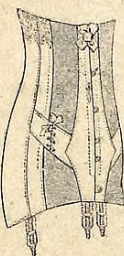


Corsetería "La Hermosura"

Fundada en 1888
B. de Irigoyen 571. — U. T. 1275, Riv.

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una Faja o Corsé? Estudien precios y lo pedirán a "La Hermosura". Faja Corsé, según modelo, con elástico al frente, especiales para sostener el vientre, estómago caído y sport.

Elástico 30 centímetros de alto, cualquier medida:



Modelo 250

En cutil liso, elástico de algodón, a... \$ 15.—
En cutil y elástico de hilo, a pesos... 20.—
En cutil y elástico de seda, a pesos... 25.—
Soutien gorge en tela blanca, a pesos... 1.25
Soutien gorge en tela blanca, a pesos... 2.25
Soutien gorge en batista hilo, a pesos... 2.25
Soutien gorge en broderie y batista bordada, a... \$ 3.25
Corpiños en tela blanca... \$ 5.75
Corpiños en batista lisa... \$ 8.50
Corpiños en batista bordada... \$ 7.50
Corpiños en broderie... \$ 15.—
Fajas con elástico a la cintura, a... \$ 4.75
10.75, 7.25, 6.25 y... \$ 4.75
Fajas para vientre, riñón móvil y herniadas, a \$ 18.—, 10.50, 9.50, 8.50 y pesos... 7.50
Surtido completo en Corsés, desde pesos 20— a... \$ 3.95

Especialidad sobre medida

Para Vencer

la NEURASTENIA

HIERRO NUXADO

ha probado su eficacia en millares de casos. Abasteca el verdadero hierro orgánico a la Sangre y a los Nervios y restaura las fuerzas de la juventud (En las buenas boticas)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:

MENDEL y Cia.

Buenos Aires: Montevideo: Guardia Vieja, 4430 Paysandú, 1178

Por su sabor y calidad

LA SALSA

Lea & Perrins

es perfecta

Su fama justifica el hacer una prueba

PIDANLA HOY

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE

Los precursores del automóvil

(Continuación de la página 9).

el éxito, sin embargo, no correspondió a sus esfuerzos que, esto no obstante, merecen ser citados.

Verdaderos automóviles, aunque de vapor

En 1827, Sir Goldsworthy Curney construyó un coche de vapor, cuyo modelo fué adoptado tres años más tarde para un servicio regular de automóviles entre Gloucester y Cheltenham. Poco después, algunos de estos carruajes, que ya tenían una velocidad de 20 kilómetros por hora, aparecieron en Londres. Por desgracia, las autoridades inglesas se opusieron a aquellos primeros progresos del automovilismo imponiendo para los vehículos mecánicos una contribución doce veces mayor que la que se pagaba por coches ordinarios. Además, prohibieron que los coches de vapor llevaran una velocidad superior a siete kilómetros por hora, y obligaron a sus dueños a llevar delante un hombre andando a caballo con una bandera roja en la mano, para indicar la proximidad del peligro.

Tales fueron los precursores del automóvil y los primeros vehículos que merecen este nombre en el moderno sentido de la palabra.

Un periódico de las regiones árticas. — El "Boletín Esquimal" es, quizá, el periódico más curioso del mundo, siendo el único que se publica en las regiones árticas. Se imprime en el Cabo Príncipe de Gales (Alaska), y sólo aparece una vez por año. Dicho Cabo es una lengua de tierra arenosa que se extiende en la región en que el Estrecho de Bering se une al océano Ártico. Allí no crece un sólo árbol, siendo la región más estéril y desierta que se pueda imaginar.

El "Boletín" es una pequeña hoja impresa cuyas dimensiones son tan sólo de doce pulgadas por ocho. La impresión se hace de un sólo lado, sobre una especie de cartulina, empleándose al efecto el hectógrafo, que es un procedimiento sencillo para multiplicar los ejemplares manuscritos.

Los artículos se escriben primero sobre papel con una tinta especial preparada al efecto, y esta copia se imprime sobre gelatina. De la gelatina se pueden sacar muchas copias.

Como al Cabo Príncipe de Gales sólo llega correspondencia una vez por año, no se hace sino una sola edición del pequeño periódico durante ese tiempo.

Tras noticias variadas agrupadas bajo diferentes encabezamientos. A imitación de los diarios y periódicos de otros países, lleva en su primera página una leyenda que nos informa que es "el periódico de mayor circulación en el círculo Ártico".

La avutarda el más grande de los palmípedos, que algunas veces mide diez y siete pies de punta a punta de las alas y pesa hasta 20 libras, con frecuencia acompaña a los paquetes de ultramar desde el Cabo de Buena Esperanza hasta Melbourne, Australia; una distancia de 5.500 millas náuticas, sin que se le vea descansar durante el trayecto.

Un pueblo sin alfileres. — Hoy en día en que el consumo anual de alfileres monta a incalculables millones de este útil instrumento, parece raro que haya un pueblo que no conozca su necesidad. Sin embargo, el cónsul inglés en Chungking, en su informe anual dice que "los alfileres parecen no ser conocidos y que lo mismo se puede decir de la China entera". Los chinos no piden ni alfileres ni bastones.

Las personas de gusto refinado que visiten Inglaterra no dejarán de apreciar—y de aprovechar—la combinación, poco frecuente, de lujo sin ostentación y servicio cortés con una tarifa verdaderamente módica, a la cual debe el Hotel Cecil su justo renombre.

La severidad y hermosura del decorado; el comfortable mobiliario y la inmejorable cocina, junto con su céntrica ubicación para todo lo que vale la pena en Londres, hacen que el Hotel Cecil sea el rendez-vous de la élite cosmopolitana.

HOTEL CECIL

LONDON, ENGLAND.

ES UN BENEFICIO:

para los que usen gas, la nueva rebaja de precio y el aumento de su poder calorífico, a tal punto que la economía para el consumidor que representó **UN 25 POR CIENTO** hasta el mes de Septiembre ppdo. comparado con lo que se pagaba en el mismo mes del año anterior, se ha elevado hoy, con la nueva rebaja, **A MAS DEL 35 POR CIENTO.**

LA COMPAÑIA ofrece colocar en ALQUILER o AMORTIZACION, diferentes tipos de COCINAS, CALENTADORES, etc., con 20 metros de cañería gratis.

Cía. PRIMITIVA DE GAS

ALSINA 1169

COOP. 110, Central

U. T. 4760, Rivadavia



BUFACH

Caja Fuelle

Unico y verdadero insecticida

Si en el envase no dice BUFACH, no es BUFACH



Señoras y Señoritas...

"AMENORROL"

"Amenorrol" debe tomarse en el ATRASO o FALTA del período, recetado por los médicos comprobado eficaz e inofensivo. —Frasco, \$ 4.— en venta: Droguerías y Farmacias. —Depósito General: C. Pellegrini 644. Buenos Aires.—U. T. 4122, Libertad.

Folleto manda gratis en sobre cerrado C. Scheid, Carlos Pellegrini 644. Buenos Aires.



SORDERA

y los ruidos, zumbidos, chillidos en los oídos, se quitan con los tímpanos del Dr. Pöbner. Son invisibles en el oído y se adaptan a todo oído.

Prospectos explicativos manda gratis: **CARLOS SCHEID**
Carlos Pellegrini 644 Buenos Aires

FERNET-BRANCA

ESTOMACAL INDISPENSABLE

Unicos Concesionarios **HOFER & Cia.** - Buenos Aires

PAX

EL ÚNICO EXTERMINADOR EFICAZ DE HORMIGAS

Unas pocas aplicaciones de PAX bastan para destruir total y permanentemente la gran plaga de las

HORMIGAS

Adquiera hoy mismo un tarro de PAX y espolvoree los lugares que frecuentan las hormigas.

Efecto asombroso

RESULTADO GARANTIDO

De venta en:
Pinturerías, Ferrerías, Semillerías, etc.

Único Concesionario:
RICARDO F. GOBBI
Rivadavia, 926 Buenos Aires



He conquistado la fortaleza

(Continuación de la página anterior)

Gorda, la isla de Flores, Carrasco, Pan de Azúcar.

—Es tarde ya, mi amigo, para el catalejo—le digo.

Traspassado la antepuerta sigo un senderito que, según se advierte desde arriba, acorta distancias.

Cuesta abajo es fácil andar: todo es cuestión de irse deteniendo: no sea que por la ley de gravedad le ocurra al turista el grave suceso de verse lanzado de bruces y de rodar hasta la Villa.

Estoy en ella al fin, en perfecto estado. Una inglesa va también a zancadas y se detiene en la esquina de "El Edén".

En la acera de enfrente, repantigados, dos peluqueros que no trabajan silban rabiosamente el himno de los trabajadores.

El tranvía que tomo es como el que me traje: un largo salón con un espacio en cada lado. Los pasajeros se dividen en dos hileras. Los de una banda observan hasta el cansancio a los de la otra. Se está como en sociedad, aburrida o espontáneamente según pica la cosa. Cualquier minucia que acontezca ha de ser apreciada por todos.

A la venida, una madre hizo saber a la cuarentena de mujeres y hombres la cruenta historia del empucho último de su mamón, que llevaba en brazos y zarrandeaba.

Ahora, los de la plataforma trasera gritan al metorman:

—¡Métale no más!

—¡Lindo!—comentan entre asustados y reidores unos muchachos.

Es que el coche, que sofrena mal, da barquinazos dignos del país marinerico que recorre.

Un mocetón dice al guarda:

—¿Por qué le cobra de más, señor? ¡No sea... hombre! Un día de estos la compañía le va a pagar su gracia con una patada.

Se trata de un boleto de mayor precio dado después de pasado el punto en que el viaje vale menos.

Medio coche sigue la discusión entre guarda y defensor de incautos.

—¡Qué me va a enseñar cortesía usted!—dice al rato otro para que también lo escuchan todos.

Es un obrero de cara chica bajo su gorra de visera tamaño. Se trenzó con un matrimonio burgués de cierta edad. El viejo, con sus manos en el pomo del bastón, vuelve el rostro al increpante pero no atina qué retrarle.

—¡Guarango!—sigue el moro remedando con mofa.—Me califica de guarango la señora. ¡Me van a enseñar cortesía a mí! Se creen que porque uno es obrero...

El desfachatado ve que hace gracia y se ensaña malignamente. En mala hora la señora quiere protestar su obrerismo.

—¡Cállese!...

Y le largó una guasada el otro. La risotada fué general.

—¡Insolente!—le gritó enardecida y terminante la vieja cuyas plumitas de la toca le temblaban como a su compañero las inquietas manos sobre el bastón.

La policía debe de ser testigo diario de estas escenas. Aunque presente, no interviene. Probablemente los gendarmes saben que se resuelven mejor solas.

Mas considere el lector qué serán estos tranvías del Cerro cuando en sus saladeros trabajan hombres por millares.

Dada la vuelta a la herradura e internado en Montevideo, el coche sigue al centro por la animada Avenida Rondeau, punto en que descendiendo después de haber conquistado la Fortaleza con menos aspavientos que D'Annunzio el Fiume; no obstante lo cual, vista mi ninguna fama adquirida, han quedado apabullados y abatidos para siempre mis bríos de conquistador.

Aceite Cuvillas

El de primera presión.

Puro de oliva

Las olivas de que se extrae son prolijamente seleccionadas.

Importadores:

Naredo Cuvillas & Cia.
Bmé. Mitre 2010 - Bs. Aires

También somos importadores del famoso aceite sevillano, puro de oliva, marca "A m o r"

Todas las enfermedades del

ESTÓMAGO o INTESTINO

deben merecerle el mayor cuidado por las graves e innumerables consecuencias que pueden acarrearle



STOMALIX

del Dr. SAIZ de CARLOS

Es el tónico-digestivo que combate con éxito las afecciones gastro-intestinales por más rebeldes y antiguas que sean, dejando sorprendido por su eficacia a los más eminentes médicos, los que lo recetan desde hace 30 años.

En venta: Farmacias y Droguerías

Soliciten folletos gratis a los únicos concesionarios

E. de Bary y Cia.
Esmeralda 916
Bs. Aires



He conquistado la fortaleza (Continuación de la página 10).

—Las maniobras de Punta del Este—responderán a mis preguntas.

A la orilla del camino hay un montículo que ostenta una cruz sobre una base de albañilería rodeada de verja.

—¿Por qué esa cruz?

Aguardo a un lugareño que ha de pasar por aquí. El me lo explica.

—Es cosa de los curas.

—¿Qué dice en sus brazos?

—Dice: "Salva tu alma". ¿Qué salvar! La voltearon a pedradas más veces...

Sigo andando y me repito: "Salva tu alma". Pues el sentido de la leyenda no deja de ser profundo para mí por que "sea cosa de los curas".

Cortando el camino viene una moza con un ato en la cabeza y otro bajo el brazo. Mañosa es para mantener su carga en lo alto de su persona, andando como anda por quebrado camino.

Me siento a descansar sobre una piedra. Por estos placeres así, hechos a "mi" andar, me gusta el turismo a solas. Quedo embebecido ante el anchuroso cuadro. ¡Esto es panorama, señores! Descuiden, empero, porque no lo describiré. Sólo diré que lo completa ahora la vista de la Villa abarcada desde arriba.

En los zigzags que traza este camino, cierto es que a veces tuve a mano la Fortaleza; pero una nueva vuelta me la ha sacado siempre de delante ahorrándome el manotón.

—¡Veinticinco duraznos por un real!—pregona un hombre que trae de las riendas a un burrito, el cual carga las frutas en su par de arganas.

Mientras el vendedor me da mi docena y yo su medio real, el burrito vuelve hacia mí la cabeza.

—¡Ande usted!—le digo palmándolo, después de admirar, tanto como su rostro inteligente, la linda y grande borla verde que lleva pendiente y bamboleante del pretal.

Comiendo los duraznos ando los tres rodeos que me faltan. Son largos. Mas al fin el camino deja en la Fortaleza. Ya allí sesgadamente, de izquierda a derecha y subiendo.

Antes del espaldar o muralla sobre el que está la terraza ofreciendo al cielo el cuartelón blanco, he dejado atrás, escalonados, unos como tapiales de piedras angulosas simplemente superpuestas. Trincheras o paragolpes felizmente inútiles, dan color al sitio.

Un cañón de mecha, grandote y sencillo, duerme como un pa-lurdo tirado a cada lado de la senda. Poco más arriba está la antepuerta. Igualmente a los que duermen, tiene otro par de cañones montados en sus cureñas. Están ahí como leones de guardia.

Salvada la antepuerta, se llega al portón. Soldados en traje de verano, conversan. Uno va y viene con su fusil al hombro. Tienen en la cabeza ese bonete de hospicianos o presidarios caracterizado por una puntita hacia arriba, adelante, y otra ídem atrás.

Detengo el paso por si se me exige salvoconducto. Pero nada: entro a la Fortaleza como Perico por su casa. La he tomado como quien dice sin gastar un chumbo. ¡Lo que es ser pacifista! Entre dos que han de reñir, con uno que no quiera basta.

Paseo por la terraza que rodea el cuartel. Tiene hacia la Bahía cañones Cané y cañones Banger asomado cada cual en su correspondiente aspillería del pretal. Están prontos. Es siempre uno u otro de esos el que se descarga a la salida y a la entrada del astro rey.

Ando. Un soldado tiende ropas al sol. Otros dos, junto a una mesa, agujerean a cortaplumas una lonjilla de cuero.

Todo el semicírculo horizontal oculto a los montevidianos por el Cerro se domina desde aquí

majestuosamente. Siguiendo de derecha a izquierda junto al antepecho, se otean los desparramos de casas que extiende la Villa, las oscilaciones infinitas del campo cubierto por los pañolones verdes de los cultivos, con las viviendas de sus labradores; un camino de cipreses entre las cruces de un cementerio; un centenar de casitas nuevas, iguales, unidas en dos cuadros, como hechas de naipes, y cada uno en su península y entre árboles, los galpones de saladeros y frigoríficos. Luego, el mar otra vez.

Un soldado me informa:

—Miles de obreros han trabajado en cada uno.

—Pero, ¿si parecen unos galponcitos?...

—No crea, señor: desde aquí...

—¿Esas cien casitas nuevas están vacías?

—Están. Eran para los obreros.

—Y ¿dónde se ha metido tanto obrero, ya que no trabajan?

—Se han ido al campo, señor; a las cosechas... ¿Quiere ver el faro?—me pregunta viendo que merodea un mocito en cuya gorra se ostenta el escudo patrio.

El guía oficial me presenta al

torrero. Tras éste subo una escalera estrecha. En un descanso, dentro de un cubo de cristal de 66 centímetros, se ve un así como aparato de reloj que hace girar el disco existente en el último rellano, bajo la cúpula de vidrio. Este carga una serie de superpuestos prismáticos curvos. Brillan platinamente. Son más lindos que los caireles de las viejas arañas de las salas regias. El torrero está prendado de su juguete: lo ama con un respeto religioso. Me explica el complicado funcionamiento y a cada detalle levanta los ojos azules e indaga si comprendo.

—Tres focos de dos segundos cada uno seguidos de un eclipse de cuatro.

—¿Esos son los guñones que le vemos hacer de noche?

—Esos, señor. Para el supuesto de una interrupción tenemos esta otra lámpara con un Primus.

—¿Nunca se dió el caso?

—Hace dos años. No bien fué languideciendo la incandescente se reemplazó por la vieja y no hubo falla.

—Pero aquí, ¿quién hace guardia?

—¡Todos, señor!—exclama alarmado el torrero de que pudiera no ser así.

La torre, me dice, cuenta con una falange de servidores y jefe y segundo jefe.

Descendiendo y mientras veo en un cuarto ordenadito, lámparas a cuatro mechas en espiral, vaporizadores, tubos, multitud de piezas metálicas de repuesto, todo ello para el faro, otros fareros me rodean.

—El faro no puede, no debe perder un reflejo—prosigue mi orador de ojos azules.—El capitán del buque que pasa mira primero su carta de navegación para guiarse por él. Si estuviere apagado, extraviaría la ruta y podría naufragar.

Al rato un tercer farero me pregunta si yo soy periodista. Se lo aseguro. Y entonces me recomiendan todos poner en mi crónica dos palabras sobre la reglamentación anticuada que rige ahí.

—La ley de descanso semanal no nos alcanza.

—Bajamos cada quince días. No es humano.

—En los faros aislados, bien; porque el total aislamiento es voluntario. Pero...

El que habla ahora no concluye porque yo me despidió prometiendo ocuparme.

Vi que el guía de la gorra oficial ha pasado y repasado junto al grupo llevando su largavista con el cual concluir dignamente el trabajo por la propina.

Sería grato ver con el Punta

(Continúa en la siguiente página).



PARA BICICLETAS

Durante 25 años el TRES-EN-UNO ha sido el aceite favorito para bicicletas. Usado para todas las marcas. Lubrifica, limpia y pule; evita el moho y conserva el esmalte luciente.

Lubrifica todas las partes en que se verifica la fricción y prolonga la duración de las bolas y engranajes. No recoge suciedad o polvo los cuales, endureciéndose, causan sinnúmero de contratiempos.

Con unas cuantas gotas en un paño puede Ud. limpiar y pulir las partes esmaltadas de su bicicleta dejándolas relucientes como un espejo. Evita el moho. De venta en las ferreterías, armerías y bazares en botellas de tres tamaños y en aceiteras.

Distribuidores:
"THREE-IN-ONE" OIL CO.

Moreno 562-570

GRATIS: Escriba pidiendo muestras y un diccionario de los diversos usos, que se envían gratis.

Buenos Aires

PARA LA GENTE MENUDA

PATRIOTISMO Y DESINTERÉS

Asolaba la peste el imperio persa y amenazaba a Grecia con sus estragos, por lo que temeroso el rey de aquel país por su propia vida, mandó llamar al famoso médico griego Hipócrates, el más célebre de los tiempos antiguos y al cual se llama "padre de la medicina". Le rogaba acudiese a su corte, prometiéndole colmarle de dignidades y tesoros. Hipócrates rehusó y rechazando los presentes dijo a los mensajeros: "Mis compatriotas están en peligro y soy todo de ellos".

En efecto, poco tiempo después fueron atacados los atenienses por el contagio e imploraron su socorro; Hipócrates corrió a Atenas y no salió de allí hasta que, gracias a su ciencia y a sus desvelos, desapareció la epidemia.

EL CANARIO DE ESTELA

Un hermoso canario encerrado en dorada jaula, era el mayor encanto de Estela, buena niña que lo quería y mimaba a todas horas.



Una carta sincera de un militar de los EE. UU.

"Encuentro Sanatogen maravilloso para restaurar un organismo desgastado" — escribe el Teniente General Young (U. S. Army), y agrega: "Puedo recomendarlo gustosamente a aquellos que sufran de cansancio o nerviosidad".

Mírelo al autor de esta carta, — audaz, sin temor, sincero hasta la médula! — el tipo de hombre en cuya palabra se puede confiar.

DECÍDASE AHORA A PROBAR

SANATOGEN

Fabricado por Bauer y Cía.
Berlín S. W. 48

EN TODAS LAS FARMACIAS SE VENDE.

por LA ABUELITA

Había en la casa un gato, que miraba con envidia al pajarito, soñando con poderse lo comer.
Y así le habló una mañana:
—¿Cómo puedes cantar todo el día, canario?
—Canto porque soy feliz, repuso el avecico.



Era la treta usada por el felino para distraer a la niña.

—¡Feliz estando encerrado! ¡No sabes qué es la felicidad! Para eso, tendrías que volar libremente y abandonar esa odiosa jaula. Yo te quiero mucho. Para probártelo facilitaré tu fuga. En cuanto veas tu jaula abierta, huye por la ventana. ¡Entonces, sólo entonces serás feliz!

—¡Qué bueno eres! —dijo el canario. ¿Cómo podré agradecerte?
Sonrió el gato y se relajó de gusto los bigotes.

A poco, entró Estela para limpiar la jaula. Ni bien abrió la puerquita de ésta, sintió a su espalda un ruido infernal, viendo caer una columna que sostenía a un valioso jarrón... y al gato que escapaba. Era la treta usada por el felino a fin de distraer la atención de la niña. En efecto, el canario huyó y fue al patio. Estela corrió tras él, llamándole con dulces nombres,

pero el pájaro volaba siempre más adelante. En eso, advirtió la niña que el gato, dando un salto se apoderaba del inocente canario. Sin aliento, llegó hasta él y pudo arrancarlo casi moribundo de las garras del animal. Con infinitos cuidados le volvió a la vida y llena de tristeza le preguntó:

—¿Por qué querías irte?
—Porque el gato me aseguró que siendo libre, sería feliz.

—¡Pobrecito mío! Te ha engañado. El gato sólo quería devorarte... Y te habló de libertad. ¿No sabes que la libertad de nada sirve si no se la gana con la experiencia?

Dicho esto, colocó de nuevo el canario en su jaula, quien comprendiendo el grave peligro corrido, se juró no obedecer más que a su amita. Al poco rato, el canario de Estela, llenaba con sus cantos toda la casa.

SECCION RECREATIVA

El caballo que dice si

Dibujar y pintar sobre un cartón la cabeza de un caballo, recortándola luego. Con un alambre de hierro



ro convenientemente curvado, se forma un pie que va aplicado a la

base del cuello. Otro pedazo de alambre sirve para fabricar el contrapeso: lleva unas roscas que se hacen doblando el alambre alrededor de un bastón, como puede verse en el grabado de la derecha. Esta pieza se coloca en el cuello del caballo algo más arriba que el soporte o pequeño pie. La extremidad colgante termina con un pedacito de plomo, sujeto en la punta ligeramente curvada: esto constituye el contrapeso.

Las figuras enseñan la manera de dar al alambre la forma requerida.

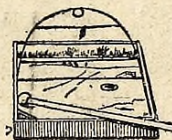
Puesta la cabeza al borde de una mesa e imprimiéndole una tenue oscilación, se balancea durante un rato, exactamente como si se tratara de un caballo vivo, quien responde que sí a las preguntas que se le dirigen.

El saltamontes acróbata

Sobre la tapa poco gruesa de una caja cualquiera, o simplemente sobre una tablita delgada, colocad un objeto que pese algunos gramos. Golpead ligeramente sobre la tapa. El objeto saltará. Tal es el principio en que está inspirado este juguete.

La caja lleva un ligero pórtico móvil con objeto de que pueda ser bajado, cruzado de varios hilos metálicos.

El saltamontes se hace con un hueso provisto de cuatro ganchitos. Se le coloca en el fondo de la caja decorada con un lago pintado, donde una rana abre su ancha



El saltamontes.

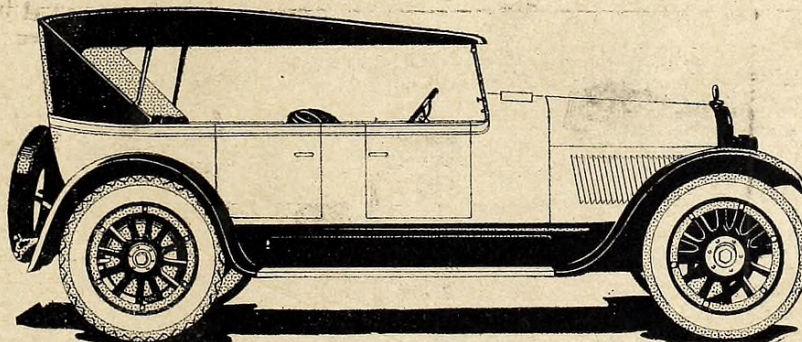
(Continúa en la siguiente página).

CASE



ANUNCIA LA LLEGADA DEL NUEVO MODELO LIVIANO X DE SEIS CILINDROS

No deje de examinar detenidamente sus múltiples cualidades en el 5.º salón del Automóvil



J. I. CASE T. M. Co. - BUENOS AIRES PASEO COLÓN esq. BELGRANO

Temas escolares

(Continuación de la página 44).

Elisa dudando.—Mas eso es una locura.

La voz... te voy a decir...
Emilia (imitando la voz de Elisa).—

[Carlos!]

[Aquí! Ya llegó!]

(Natural) Este grito

Basta para el suspirado

Remedio, y cuando pudiera

Descubrirme...

Elisa (decidida).—No es tan malo

El remedio que propones.

Emilia.—[Qué ha de serlo! Verás, déjalo

De mi cuenta.

Elisa.—Pues el traje

No has de ir lejos a buscarlo.

En la misma habitación

Del ausente, hallarás varios.

Emilia.—[Sí! Pues voy en un instante.

(Sale por la izquierda).

Elisa.—Es más audaz que un muchacho.

Escena IV

Elisa.—Si la obra imaginada

Nos diera buen resultado

Hará que dar a Emilia

El más estruendoso aplauso.

(Dolores atraviesa la escena)

Elisa.—Dolores.

Ven que te he de decir algo

Que importa.

Dolores (acercándose).—[Qué quiere

[usted!]

Elisa.—Que no te asombres de nada.

Y cuando dentro de un rato

Venga mi madre, verás

Lo que pasa. Haz lo que hagamos.

Dolores.—Pero...

Elisa (con precipitación).—Verás; sal-

[drá Emilia.

Como nada se ha avisado

De su llegada...

Doña Amalia (dentro, llamando).—[Do-

[lores!]

Dolores.—Ya se despertó: ¡y qué hago

[ahora!]

Elisa.—Vete

Y vuelve, que está esperando.

(Vase Dolores)

Escena V

Elisa, Emilia de teniente, por la

izquierda.

Emilia.—Ya estoy compuesta. ¡Qué tal!

No olvide ningún detalle.

Si me voy así a la calle

Me toman por oficial.

Elisa.—Te sienta el traje muy bien.

Emilia (andando con marcialidad).—

[Mejor que el de colegiala.

Elisa (con sobresalto).—[Oigo ruido.

Vienen.

Emilia.—[Sí! pues yo me voy.

Entraré cuando convenga.

(Vase por el foro).

Escena última

Elisa, Doña Amalia, Dolores y luego

Emilia.

Elisa (tomando de la mano a Doña

Amalia).—Deme la mano.

(Sentándola).—Venga. ¡Aquí!

(Dolores simula poner en orden los

muebles y objetos).

Doña Amalia.—[Ay, hija, qué mal estoy!

Elisa.—Animo, madre.

Doña Amalia.—No puedo:

Recordando al hijo mío

Sin fuerzas al dolor cedo.

(Llorando). ¡Oh, qué consuelo es llo-

[rar!]

[Hijo de mi corazón!

(Se oye el ruido de espuelas. Entra

Emilia).

Dolores (asombrada).—[Qué miro!

[¡Dios mío!

Elisa (con emoción).—[Carlos!

Doña Amalia (poniéndose en pie).—

[Pero es él!

Emilia (arrojándose en los brazos de

Doña Amalia).—[Oh, madre mía!

Doña Amalia (pulsando a Emilia con

ansiedad).—[Es él, es él! (con emocio-

ción).

—[No lo creo. (Con alegría).

—[Sí, es él.

(Doña Amalia palpa y acerca los ojos

a Emilia que, temerosa de ser des-

cubierta procura desasirse).

Emilia (con cierta confusión).—[Mi ba-

[tallón]

Me espera. La obligación

De paso me trae.

Doña Amalia (que no ha cesado en sus

ansiosos esfuerzos por reconocer al

hijo, se palpa de pronto los ojos con

una mano, mientras con la otra suje-

ta a Emilia, y grita):

—[Ya veo!

(Emilia vuelve violentamente la cabeza

ante el peligro de ser reconocida).

Ya, ya en las cosas me fijo.

Ven, ven que te pueda ver.

(Elisa mira a su madre con extraña ex-

presión de temor y alegría).

Emilia (sin poder desasirse).—[Debo...

Doña Amalia.—[Qué mayor deber

Que ver una madre a su hijo!

Elisa (aparte a Emilia).—[¡Vete! (Con

[alegría a Doña Amalia).

—[Ya veo!]

Doña Amalia (con desdén).—[Decep-

[ción!]

Me engañasteis. ¡Qué familia!

Y así te burlas, Emilia!

Elisa (con ansiedad).—[Madre: ¡vete ya!

Doña Amalia (desfallecida).—[Sí!

(Pero no se juega así

Con el alma de una madre!

(Todo el grupo está cerca de la vent-

na. De pronto se oye el toque de una

corneta y el ruido que produce la

marcha de un regimiento).

Doña Amalia.—Lo mismo que esa sonaba

En hora buenos fatal

Esa corneta infernal

Cuando Carlos se alejaba...

(Se interrumpe bruscamente):

Mas, ¿qué miro! Ahora sí, veo.

Ahora sí, es él.

(Todos se abalanzan a la ventana

y hacen que saluden).

—[Sí!]

Emilia.—[Coincidencia bendita!

Dolores.—[La Provincial!

Doña Amalia.—[Me engañará mi deseo!

Elisa.—No.

Emilia (suplicante).—Os di para verla

[vista;

Dadme del perdón la palma.

Doña Amalia (con alegría).—[Sí, pues

[recobré la calma

Y tu intención lo conquista.

(Se oye el ruido de alguien que sube

la escalera que da al foro).

Una voz de hombre (dentro).—[Ma-

[drel! ¡Madrel!

(Se precipitan todos a la puerta).

Doña Amalia (queriéndola abrir violenta-

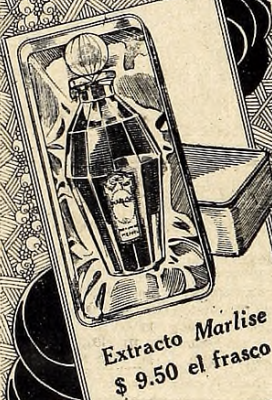
mente).—[Hijo del alma!...

Telón rápido

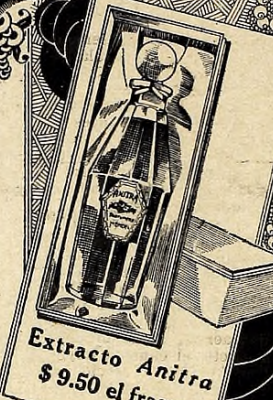
(Adaptada de Pi y Arsuaga).

PERFUMERIA MENDEL

GUARDIA VIEJA 4439



Extracto Marlise
\$ 9.50 el frasco



Extracto Anitra
\$ 9.50 el frasco

Buscar algo que supere a los excelentes productos de la

PERFUMERIA

:: MENDEL ::

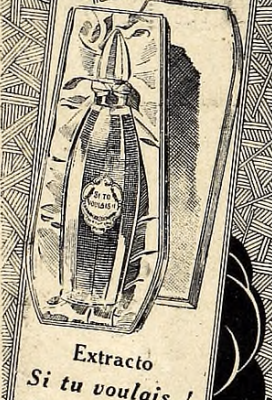
es, sencillamente, una vana tarea, porque se ha puesto un especial empeño en que los extractos, polvos y lociones de esta marca se destaquen realmente por su exquisita finura, por su delicado buen gusto y por su calidad superior.

ANITA, MARLISE, SI TU VOULAIS...!, CIELITO MIO, nombres que caracterizan a aquellos deliciosos artículos, se han convertido en otros tantos lemas invariables de la gente verdaderamente chic y refinada.

MENDEL y Cía.

Buenos Aires.—Guardia Vieja, 4439
Montevideo.—Paysandú, 1178

Nota.—Se remitirá gratuitamente a quien las pida, muestras de los excelentes polvos de tocador Cielito mío o Si tu voulais...!



Extracto Si tu voulais...!
\$ 9.50 el frasco



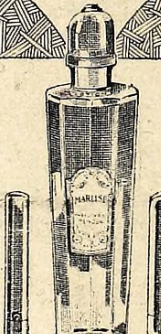
Loción Si tu voulais...!
\$ 4.50 el frasco



Polvo Si tu voulais...!
\$ 3.50 la caja



Crema facial
\$ 0.85 la caja



Loción Marlise \$ 4.20 el frasco

Lápices Rouge

Vuestro estómago grita "socorro". No se haga el sordo a su llamamiento

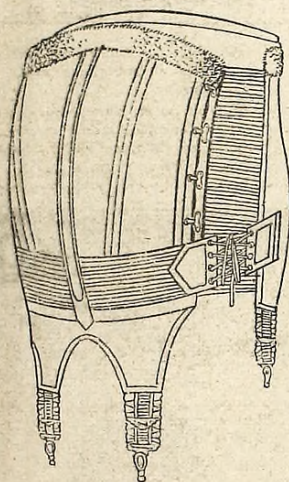
Cuidad los primeros síntomas de un estómago que decae; de lo contrario, de la misma manera que ha funcionado bien durante años, se vengará de vosotros. Esta sensación de pesadez; estos gases que a menudo causan jaqueca; estas digestiones laboriosas o de demasiada duración, la boca agria y esta lengua blanca, no son otra cosa sino signos de dispepsia o de gastritis, que hacen mártires cuando se transforman en crónicas. Este agrio, esta hinchazón, este bostezar y estas ganas de dormir después de haber comido, no son otra cosa que el resultado de este exceso de acidez, que si se descuida, es la puerta de entrada de úlceras dolorosas y difíciles de curar. Además, estas úlceras pueden degenerar en enfermedades peligrosas, cuyo resultado final no es difícil suponer.

Las irregularidades del estómago tienen que cuidarse desde el principio, tomando un poco de Magnesía Bisurada después de cada comida o después que se hayan observado los primeros síntomas. La Magnesía Bisurada es tan digna de atención para contrarrestar los males del estómago, que en general, desaparecen al cabo de unos minutos los dolores más torturantes, sensaciones de calor, agorres, etc. La Magnesía Bisurada es absolutamente inofensiva y no es laxante. Además es un remedio barato, de resultados garantidos y que se halla en todas las farmacias.

Eva

Corsés -
Calzado de Señora
Medias.

138, FLORIDA, 138
U. Telef. 4657, Avenida



MODELO 13.--Este modelo es recomendado por los médicos, para los casos de dilatación del vientre, eventración, riñón caído y para todas las personas cuyo abdomen tiende a des- arrollarse.
Cualquier medida \$ 20.

SOLICITE CATALOGO

CLAUSURA DEL
PRIMER GRAN
CONCURSO
DE LOS PRODUCTOS
"Paulista"

CAFÉ-TÉ-YERBA-CHOCOLATE-CACAO-

Se hace saber a todos los consumidores de los renombrados Cafés, Té, Yervas, Chocolates y Cacao marca PAULISTA, que deseen tomar parte en el Primer Gran Concurso, que éste se clausurará el 15 del corriente mes a las 24 horas.

Los clientes del interior podrán despachar cupones hasta el día de la clausura; los que lleven sellos de correo después de esa fecha no serán tomados en cuenta para el Concurso.

Continúe Vd. reuniendo cupones, que éstos tienen valor para el canje por diversos objetos.

El día del sorteo se hará saber por avisos en "La Nación", "La Prensa" y "La Razón".

Lo mejor es justamente suficientemente bueno para el queridito de la joven madre. Elija Vd., pues, para la alimentación del niño solamente un preparado que ya se ha acreditado brillantemente desde hace muchos años. Dese Vd. "Kufeké", y se complacerá del buen éxito. Los niños alimentados con "Kufeké" se desarrollan excelentemente, se ponen fuertes y robustos, tienen un semblante floreciente, sueño tranquilo y buen apetito, están alegres y quedan preservados de indigestiones.

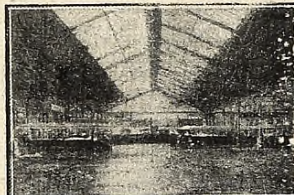
ROSEDAL
JABON PARA TENER
NO FALLA NUNCA

EL CHIC FEMENINO
Hallará en el maravilloso jabón para teñir "ROSEDAL" los más preciosos colores de moda para sus toillettes. Use este colorante con la máxima confianza, tiene sin dañar a la perfección la seda más delicada. Colores firmes, brillantes y lavables, de uso fácil. En Farmacias, a \$ 0.80.—Gran Premio y Medalla de oro Exposición de Milán, 1922.—Concesionario: E. Bonet, General Urquiza, 1461. Buenos Aires.

**Hospitales para
autos ómnibus**

Los automóviles ómnibus han conseguido ocupar un considerable lugar en la vida moderna de las grandes capitales. Ampliando el servicio que prestan los tranvías y los ferrocarriles eléctricos, realizan el deseo profético de un escritor del siglo pasado que predijo que todos tendrían "un coche siempre pronto delante de su puerta de calle, para conducirlo donde quisiera, a cualquier hora que fuera".

A pesar del rudo servicio que se ven obligados a prestar y en condiciones, a veces, muy difíciles, los autos ómnibus funcionan con regularidad. La compañía de autos ómnibus de Londres, por ejemplo, ha calculado que los recorridos interrumpidos por causa de averías en los mecanismos de sus coches, no llegaba a 3 kilómetros, sobre un



Vista de un gran garage para autobuses, en París.

trayecto de 10.000 kilómetros de recorrido normal. Si se tiene en cuenta la complicación del mecanismo de un automóvil, semejante resultado no puede ser obtenido sino debido a un cuidado excesivo de los vehículos y tratando por todos los medios posibles de impedir, por adelantado, las causas de las averías. Para ello, los coches son cuidados en talleres que constituyen verdaderos hospitales mecánicos y a veces también sirven de lugares de reposo, donde los vehículos cansados por un año de servicios continuos, sufren una verdadera cura de rejuvenecimiento. Salen de ahí, con todos sus órganos reemplazados o renovados; sus puntos débiles reforzados y todo pronto para emprender una nueva campaña.

El más importante servicio de ómnibus automóviles que existe en el mundo, es sin duda alguna el que efectúa la "London General Omnibus Company". Tiene en servicio alrededor de 3000 vehículos, la mayor parte con imperial, y con una capacidad de 54 pasajeros, los mayores coches. Sirve, en las afueras de Londres, poblaciones situadas hasta 50 kilómetros del centro de la ciudad. Mientras que en París o Nueva York, son los tranvías los que transportan la mayor cantidad de pasajeros, en Londres son los ómnibus que ocupan el primer lugar; atribuyéndose esto a la estrechez de las calles públicas.

La "General" como la llaman los londinenses, sirve, en combinación con sus compañías afiliadas, 2400 kilómetros de itinerario. Sus vehículos efectúan anualmente unos 160 millones de kilómetros de recorrido y el número de pasajeros que transportan se eleva a mil millones anuales.

Para asegurar el buen funcionamiento de ese importante efectivo de vehículos, la compañía acaba de instalar inmensos talleres de reparaciones en Chinvick, poblado de los alrededores de Londres. Esos talleres, cubren, con sus dependencias, un área de 12 hectáreas. Todos los coches, pasan una vez por año, es decir, después de haber efectuado un recorrido de unos 50.000 kilómetros, por los talleres para ser arreglados.

Cada auto ómnibus penetrando en los talleres, se coloca bajo un mecanismo destinado a separar la carrocería del chasis; éste, una vez descargado, parte por sus propios medios mientras que la caja es

(Continúa en la siguiente página)



Modelos
de
actualidad

asa **flore**
B. AIRES

53 - ESMERALDA - 53

Remitimos nuestro Catálogo gratis al interior.

Señora!
No corte más a ojo.

Desde su casa, por correspondencia, aprenderá a cortar y confeccionar magistralmente en poco tiempo.

Pida Folleto Gratis

Instituto Victoria 4089
Corte Práctico El Profesor - Bs. Aires

Las enfermedades del

HIGADO

y riñones, se curan rápida y radicalmente con **LITIOXIL**, que suprime el dolor, evita los ataques y elimina cálculos (piedras) y arenillas. Un solo frasco convence. No siga usted sufriendo. Pruebe y dejará de dudar. Venta en toda buena farmacia. Pida folletos a D. SAGASTUME Garay 850, Buenos Aires



Toda madre

debe tener en cuenta la mortalidad infantil que da un tiempo a esta parte se hace sentir en una forma verdaderamente alarmante, debido, en la mayoría de los casos, a la falta de alimentación o a lo antihigiénico de los productos alimenticios.

SEÑORA: alimente sus niños con **VIROL** y crecerán sanos y fuertes. **VIROL** corrige los trastornos gástricos ocasionados por los alimentos de deficiente calidad.

Unicos importadores:
EDUARDO P. DALY y Cia.
Chacabuco 448 - Buenos Aires

Para la gente menuda

(Continuación de la página anterior)

boca, recortada en la caja misma y de un pozo recortado también. La boca de la rana y el pozo son dos obstáculos en los cuales puede caer el saltamontes y hacer perder al jugador.

El juego consiste en poner sobre la caja, lo que convinimos era un saltamontes, y golpear sobre el fondo con un pequeño mazo de madera. Bota el saltamontes y cae sobre la tapa o un obstáculo hasta que un feliz golpe de mano le obliga a quedar agarrado en uno de los hilos. Representando cada hilo un número determinado de tantos, es fácil hacer la cuenta de cada uno, así que la partida haya concluido.

Para lucir pinturitas



Este coquetón elefante acaba de escaparse, para dar un paseo por el bosque.

¿De qué color es su vestido? El dueño asegura que es verde. Invito a mis pequeños lectores, den otro color al traje del fugitivo, a fin de despistar al dueño y librar de sus iras al simpático elefantito.

La serpiente siamesa

Las condiciones de este problema son extraordinariamente sencillas. Todo lo que se pide es dibujar la mayor cantidad posible de serpiente



La serpiente siamesa.

con un solo trozo de lápiz. Se puede empezar donde se quiere y terminar donde convenga; la cuestión es trazar una línea continua sin pasar dos veces por el mismo sitio.



Polvo de toilette

Realiza la estética facial

Adivinanza



Colocando ordenadamente la tercera letra del nombre correspondiente a cada cosa de las represen-

tadas en el grabado, se obtiene una manera de andar "que no es propia de los beodos". ¿Cuál es?

ALGUNAS CURIOSIDADES UTILES

La superficie total del globo terrestre es de quinientos diez millones de kilómetros cuadrados.

Una tonelada de petróleo tiene un cincuenta por ciento más de poder que otra de carbón.



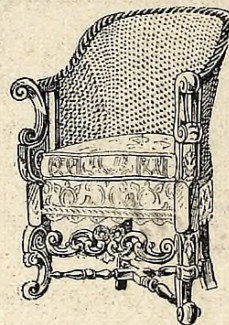
—¿No leíste la crónica del baile de anoche? Dice el diario que había un lujo fastuoso.

—También no era para menos, puesto que habían alquilado todos los adornos a Longobardi, Bolívar 280, el mismo que nos vendió el toldo de casa.

AMADO ROCHE

MUEBLES DE ESTILO ANTIGUO

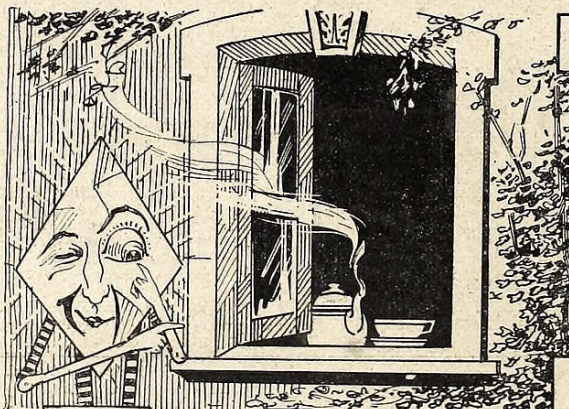
El éxito que vamos obteniendo en nuestras ventas diarias es la mejor prueba de lo que aseguramos al público: que nuestro Stock en **CONFORTABLES** y **SALAS** es único en precio y calidad.



NOVIOS:

Visiten nuestros salones de venta.

757 SARMIENTO



No me engañaba, no: bien me decía yo que el aroma grato y saludable, que de esta ventana procede, era el del Te Diamond, pues de éste todo el mundo sabe que hay

Una Sola Calidad:

La Mejor!

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cia.
Buenos Aires y Rosario

BAHIA BLANCA
Murray & Cia.
Chilana, 163

EL AMO DE LA JAULA

por Pío BAROJA

El chisporroteo de una lámpara de aceite en el altar, tomó en su alma el carácter de una promesa...

No le habían dejado aquel año ir a la capital a seguir su carrera, porque el pobre joven estaba muy enfermo. Todos los días acompañaba a su padre al campo, por consejo del médico.

Aquella tarde, concluida la tarea y lleno el carro de secos sarmientos, se encaramó el enfermo trabajosamente sobre ellos, y la cansada mula emprendió con lentitud la vuelta hacia el lugar.

El día tocaba a su término; las crestas de las montañas que cerraban el horizonte se veían doradas por el sol, ya oculto, y tras él se precipitaban las nubes en torbellinos de fuego.

La sombra iba venciendo a la luz.

Sin comprender la causa, el joven sentía dentro de su alma una confusión extraña; nubes pesadas de tristeza empañaban su espíritu. Perseguía con la mirada las nubecillas negras que cruzaban el cielo cobrizo, y, como ellas, hubiera querido huir a las regiones misteriosas y lejanas en donde el sol se oculta.

Y la sombra vencía a la luz.

El padre del enfermo silbaba una canción monótona, igual, que iba cambiando de matiz a medida que variaba el paisaje. La brisa ligera que hacía rodar las amarillentas hojas caídas de los árboles; a veces un soplo más vigoroso balanceaba sus negras ramas.

Y la sombra vencía a la luz.

En la lejanía, sobre la cresta de un monte, dos arbolillos raquíticos cantaban bajo al cielo rojizo su abanlono y su desolación; de un montón de paja encendido junto a una choza, escapaba el humo recto y retorcido como una columna salomónica.

Del choque de las sensaciones vagas y confusas que experimentaba el enfermo, salía como

esas nieblas que aparecen al amanecer en los ríos, una enorme tristeza, una pesada melancolía.

Y la sombra vencía a la luz.

En aquella hora, ante el espectáculo de la agonía de la tarde, el joven sintió frío y sintió la inquietud de su fin próximo.

—¡Padre mío! ¡Dios mío!—gritó.

Y la sombra vencía a la luz y la sombra caía sobre su corazón como una nube de plomo...

Las estrellas parpadeaban en el alto cielo; el camino, al reflejar su luz tenue, tomaba un brillo de plata de obscuro tono; el campo se extendía negro y triste como un mar sin olas, lleno de murmullos y de inquietudes.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! No olvidéis vuestra promesa.

Y la sombra vencía a la luz y la sombra caía sobre su corazón como nube de plomo.

Todavía quedaba en el poniente la suave claridad del sol.

—¡Dios mío!—volvió a gritar el enfermo con voz débil, y murió.—Una estrella corrió por el cielo dejando una brillante ráfaga luminosa...

Hubo un tiempo glorioso en que El nos oía y las imágenes de las vírgenes y de los santos se nos aparecían en las grutas de la tierra y en las olas del mar; pero como es cierto que estamos en decadencia y que caminamos a la perdición, ya no nos atiende.

Los hombres en su jaula han gemido, han rezado, han gritado tanto, que han vuelto sordo al

Una droga maravillosa

es indiscutiblemente la Aspirina, y la Aspirina Rin Rin es la que se destaca entre sus similares por la legitimidad y pureza de sus componentes, así como por su precio. Es apta para combatir la gripe, reumatismo, dolores de cabeza y migrañas, influenza, resfriados de todas clases. En tubos de 7 tabletas, \$ 0.45. En tubos de 15, \$ 0.85. E. Amoretti, Azara 618, Buenos Aires y en todas las buenas farmacias.



Haced que si he de morir, muera de día...

En la iglesia, fervorosamente arrodillado, dijo, uniéndole sus manos: "¡Dios mío! ¡Dios mío! Haced que si he de morir, muera de día, al sol; la noche me horroriza".



Productos "EL TASI"

CREMA "TACISINA"

Es el mejor tónico del cutis, lo suaviza y aromatiza, produciendo un rejuvenecimiento natural.

BRILLANTINA "EL INFALIBLE"

Extirpa la caspa y cualquier otra incomodidad del cuero cabelludo, asienta el cabello y le da brillo.

AGUA BLANCA "TACISINA"

Quita las manchas de la cara, pecas o barrillos y suaviza el cutis.

Como una garantía de que nuestros productos son los mejores en su género, hemos instalado un consultorio debidamente atendido por señoritas prácticas en masajes faciales, para su aplicación gratis, convencidos de que toda señora, después de conocer los artículos que le ofrecemos, serán los de su predilección.

M. N. SANCHEZ & Cía.

Rivadavia 2118 - De 13 a 18

tomada por un carro eléctrico que la conduce al taller. El chasis, por su lado y la caja, por otro, siguen un trayecto metódico por los dife-

Ideas siniestras

Los que padecen de enfermedades de estómago viven en una continua noche; para ellos la vida no tiene atractivos, y el mundo les resulta odioso. Transcurren sus días en el peor de los pesimismo saturando sus mentes de ideas siniestras. Como un paliativo para estos males, es oportuno recordar que el bicarbonato cálcico reúne los principios vitales para eliminar paulatinamente las dispepsias, las galtralgias, catarragos del estómago, la acidez, etc. Su sabor es agradable y su resultado positivo. El bicarbonato cálcico que supera en forma concluyente al bicarbonato de sodio no sufre alteración mientras se le conserve en su envase original.

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Callos Huyen
Cuando son tocados con "Gets-It". Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.
"GETS-IT"
es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cia.
Guardia Vieja, 4439 Buenos Aires

No Están de Moda Las Canas

Nada más triste e innecesario que una persona vieja antes de tiempo, a causa de las canas. Las canas no están de moda, porque no tienen razón de ser. Porque a nuestro cabello se le antoja ponerse blanco, no quiere decir que lo dejemos continuar siendo blanco. Lo mismo que un hombre se rasura porque se ve más joven sin barba, o que una dama usa polvos y cremas para preservar su cutis, sin que se les critique porque tal hagan, tienen ambos el derecho y hasta la obligación de que su cabello continúe con su color natural, aunque tengan que recurrir a medios artificiales. ORLEX es el nombre de un tinte para el cabello, de verdadero mérito, de fácil aplicación y de poco costo. En corto tiempo devuelve al cabello su color natural y lo deja suave y sedoso. Quítese de encima unos cuantos años; acuérdese que las canas no están de moda. Compre ORLEX en cualquier botica y úselo antes de que sea demasiado tarde.

PULMONES

Tos, espasmos y vómitos de sangre, sudores nocturnos, pérdida de apetito y peso, fatiga, etc., curación por el tratamiento del Sanatorio Inglés de Tonperley, F. C. S. Pensiones varias. 20 minutos de Buenos Aires.

Hospitales para autos ómnibus

(Continuación de la página anterior)

rentes obrajes, donde son cuidados y limpiados y vuelven a hallarse a la sala, donde una vez pintados se encuentran prontos a prestar un nuevo año de servicios.

Para la puesta en uso de cada órgano del vehículo, existen máquinas especiales. Las ruedas son colocadas sobre prensas hidráulicas; los resortes desmontados son calentados en hornos especiales y luego bañados en aceite de ballena que se considera lo mejor para ello; las uniones de los radiadores se limpian en un baño de ácido; las piezas de aluminio son renovadas mediante un baño en el agua fuerte; el motor es objeto de un prolijo examen y todas las diversas partes del coche son minuciosamente probadas antes de colocarse de nuevo.

Para volver a montar el chasis, se le lleva sobre una plataforma móvil que hay al nivel del taller. Sobre la plataforma se colocan los obreros encargados de la operación. Transversalmente llegan las diferentes piezas arregladas, en el orden necesario. Se monta así, sucesivamente sobre el chasis, los ejes, la caja de velocidad, el motor, el radiador, etc.

Los dramas del cine

(Continuación de la página 16)

hasta la acera de enfrente. Lo depositamos en la puerta de la "Carnicería". Nada más apropiado que una carnicería.

En seguida, sin que nadie nos viera, regresamos a casa. Nos acostamos. Manuelita rezó sus oraciones...

V

Ultima serie

Al día siguiente nos levantamos tarde. Mi mujer asomóse a la calle por una rendija de la celosía.

— ¡Luis! ¡Luis!

— ¿Qué?

— ¡El cadáver no está!

En efecto: ¡no estaba! Enfrente, el carnicero, detrás del mostrador, esgrimía su enorme cuchilla, cortando trozos de carne fresca, ante numeroso público de clientes. Cada trozo que cortaba, lo exhibía, en el aire, sonriendo, con el orgullo de quien enseña a los hombres una nueva verdad. Me vestí. Desagaba cerciorarme de lo que había sucedido con el cadáver de la señorita...

Fingiendo interesarme por unas costillitas de cordero, fui a la carnicería.

— Buenos días, señor carnicero.

— Muy buenos, don Luis. ¿En qué puedo servirle?

— Necesito algo sabroso. Costillitas.

— Las tengo magníficas. Estupendas...

Levantó a pulso un manojo de costillitas largas y flexibles:

— ¡Le gustarán! Son de cordero!

Y, riendo, agregó:

— Por lo tiernas y rosadas se diría que son costillitas de mujer. Los canibales se chuparían los dedos.

Palidecí.

En ese momento, entró por la puerta del fondo la mujer del carnicero. Era una robusta señora tipo Shorthorn. Al saludarme cariñosamente vi en sus dedos las sortijas que llevaba la muerta. En el cuello, le vi también las perlas. "Costillitas de cordero!"

Horrorizado, me volví. Miré a la calle. Un operador cinematográfico, reproducía la escena. Movía la manivela de su máquina, cual si fuera café o si tocara un organito.

Si. Música de organito. Insulto criminal. Cinematóide...

Jugo de UVA TIRASSO
(SIN ALCOHOL)

Exquisito Jugo de Uva que los médicos recomiendan como un poderoso alimento.

Indicadísimo para las madres que crían y la perfecta nutrición de niños y adultos.

VIÑEDOS Y BODEGAS TIRASSO
MENDOZA
CASA CENTRAL:
SARMIENTO 847
BUENOS AIRES

MENTHOLATUM
el
Cicatrizante
por
excelencia.
Indispensable
en el Hogar

GOTA

Ningun remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO** ha dado resultados que puedan compararse a los del

LICOR DEL D^r LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
y en Casa de los Sres **COMAR & C^{ia}**, 20, Rue des Fossés-St-Jarques, PARIS, 1328

REUMATISMOS



Aquella dicha que experimenta una hermosa al notar el efecto cautivador que producen los encantos de su rostro, también Vd. podrá disfrutarla, si aumenta sus atractivos y los sabe mantener constantemente usando estos productos:

**JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA
Y POLVO GRASOSO**

Brissac.

Precio de la Crema: \$ 2.— el tarro.

Precio del Polvo: \$ 1.40 la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

L. AUBERT & Cía.

3443, JORGE NEWBERRY, 3455

BULNOS AIRES



Brillantina

"DELICES de LISON"

Eficazmente preparada para embellecer el cabello.



Eau de "LAVANDE
AMBREE"

Exquisitamente perfumada y de preparación superior. Lo prueba su enorme aceptación.



Loción "AUREOLE"

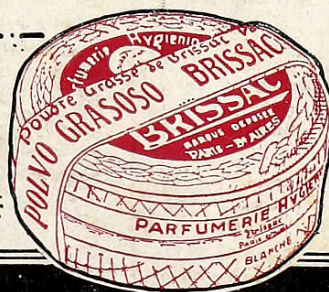
Por su inconfundible fragancia y esmerada preparación se distingue de sus similares.



Extracto "MARECHAL"

(En bonito estuche de fantasía)

Las personas de buen gusto lo prefieren por su exquisita fragancia y esmerada preparación.



LA PAJA EN EL OJO AJENO.

El teniente coronel don Nicolás Menéndez, director de la Penitenciaría Nacional, ha hecho unas declaraciones en "La Nación", del 2, que interesan a todos los habitantes de esta grande y gloriosa nación y, especialmente, a los periodistas. Dice el señor Menéndez:

Las puertas de la Penitenciaría están totalmente abiertas para todo el mundo, y sobre todo para la prensa...

Los periodistas estamos agradecidísimos a tanta liberalidad, aunque no estoy muy convencido de que todos tengamos los suficientes méritos para ir a la cárcel.

Y la invitación es muy tentadora. Porque el señor director nos advierte que

Han desaparecido para siempre los castigos inquisitoriales.

Bien. Pero en cambio se han establecido otros más cruelmente refinados, como no los imaginaria el torturado espíritu de Villiers de l'Isle Adam. Oiga el desapasionado lector lo que confiesa el señor Menéndez refiriéndose a ciertas quejas de sus pensionistas:

Dicen que yo les pronuncio frecuentes discursos a los presos y les declamo poesías propias y de otros autores. Es cierto.

¡Declamarles a los presos discursos y poesías propias!... ¡Y dicen que han desaparecido los castigos inquisitoriales!...

No. A ese precio los periodistas no queremos ir a la cárcel. Preferimos antes cualquier cosa, aunque sea la libertad.

* *

"La Razón", del 28 de octubre, en su quinta edición y bajo el título de "Academia Americana de la Historia":

De acuerdo con lo que anunciáramos en nuestra edición de esta mañana se realizó en el local... Etc.

¿El colega tiene una edición matutina? Debe salir de incógnito y con pseudónimo. ¿Se hará llamar "La Prensa" o "Deutsche La Plata Zeitung"?

* *

Leo en las notas sociales de "El Censor", de Bahía Blanca, del 27 de octubre:

A EUROPA

Se ausenta esta tarde a la capital federal, de donde embarcará con rumbo a Nueva Zelandia, con el fin de tomarse un corto tiempo de descanso, la señora...

Su estada en el viejo mundo será muy breve... Etc.

Un caso de fascismo geográfico. Si Nueva Zelandia está en Europa, en el viejo mundo, no hay duda alguna de que Bahía Blanca se encuentra en Oceanía, lindando con la república de Liberia o con el partido de Lobería, que de estas dos maneras llamarán en "El Censor" a la Yugoslavia.

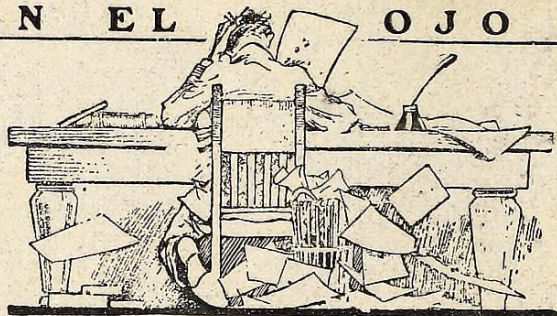
* *

El fecundo "manager" del Zoo, don Clemente Onelli, da escape a su incurable grafomanía en "La Nación", del 1. Y dice refiriéndose a unos elefantes:

...diez y ocho kodaks esperaban ese momento solemne de cuando las macizas patas pisaran el dintel del que será su lujoso destierro.

El señor Onelli cree que "dintel" y "umbral" son la misma cosa.

Y no. Créame, bajo palabra, que dintel es—como diría él—todo lo contrario de umbral.



por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "D. Q. Casenave", de esta capital.

El Dr. Miguel Critto en un extenso artículo que publica en "El Orden", de Tucumán, del 28 de octubre:

El método de escritura usado hoy universalmente por los ciegos es el Braille ("Braille", quiere decir, que traduce las letras de nuestro alfabeto por puntos...

Nuestro alfabeto... ¿A qué político o a qué autor dramático se refiere el articulista?

* *

Sabido es que las revistas porteñas están atormentadas por el nobilísimo deseo de alentar la producción literaria argentina. ¡Ante todo la cultura nacional! Y sabido es también que esta avasalladora ambición las lleva fatalmente a tijerrear cualquier porquería extranjera de las que se publican en los semanarios y almanaques de la vieja Europa.

He aquí un luminoso ejemplo. La revista "Para Ti", cuyo título nos trae vagas saudades alcohólicas del Brasil, publica en su número del 13 de junio del corriente año una cosa fusilada del francés: "El día de recibo", por Henri Duvernois, que empieza así:

A las nueve Luchardon estaba pronto. Había elegido para el baile de trajes de los Mihy un disfraz económico y jovial: un bonete en

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el miércoles 15 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas: "La página amena", "En el mundo del cine", "Vamos a ver", "La página de los lectores", "La página de las curiosidades", etc., etc., lo siguiente: "El indiecito", cuento por Amalia Cufre; "Los obreros organizados deberían condenar los atentados terroristas"; "En el primer round", artículo cómico por Mono Sabio; "El hombre de la cicatriz", cuento por Félix Paredes; "Macanitas", versos festivos por José M. Sierra; "Por la moral; una disposición de verano", artículo por Antón de Lis, etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en Rotogravure, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA.

punta, un traje de tela verde con estrellas de papel dorado, y en el pecho un cartel que decía "Soy un payaso".

Y termina así:

—Oye... Me he equivado. Vas a hacer mi encargo: Le dirás a tu mamá que he partido... Que no he querido molestarla.

"El Suplemento" del 4 de octubre, publica una cosa fusilada del francés: "El oja", por Henri Duvernois, que empieza así:

A las nueve, Luchardon estuvo listo. Había elegido, para el baile de máscaras de los Mihy, un disfraz económico y jovial: un pan de azúcar por montera, una túnica de tela verde ornada con un par de tijeras de papel dorado, y en fin, un letrero que se balanceaba sobre su pecho, con estas palabras: "Soy astrólogo".

Y termina así:

—Escucha—le dijo...—He debido equivocarme... Te voy a dar un encargo: dirás a tu mamá que me he marchado... que no he querido molestarla...

Dentro de un par de meses veremos el mismo cuento con otro título y otra liberalísima traducción. ¡Y viva el proteccionismo a las letras nacionales!

* *

El Dr. Tomás A. Le Bretón es un ministro que cultiva la sabiduría en todas direcciones. Ahora le ha dado por ocuparse de la lepra, y ha hecho al respecto unas cuantas declaraciones que "La Nación", del 29 de octubre, reproduce ingenuamente con estos títulos:

Se anuncia que hay esperanza de curar la lepra. El remedio largamente buscado sería un aceite que se puede extraer de un árbol de la India.

El "chaulmoogra".

Y leo en el curso del artículo:

La iniciativa sugerida por el doctor Le Breton llevó a muchos hombres de ciencia de la Unión a interesarse en el estudio concreto de algunos jugos vegetales señalados como presuntos curativos de la lepra. El aceite de "chaulmoogra" fué desde luego la substancia que tuvo la preferencia en la expectativa ansiosa de los químicos, botánicos y médicos especialistas.

Supongo lo finamente que se habrá sonreído el doctor Pedro Balaña al enterarse de esta "novedad".

Porque es el caso que la "chaulmoogra" o "Gynocardia odorata" da un aceite que desde hace bastantes años se administra a los leprosos en cápsulas doradas de 5 a 30 gotas por 19 gramos. Tan conocido es el aceite que todos los médicos saben que en el hospital Saint-Louis, de París, se emplea exteriormente. Y el conocidísimo "ácido gynoárdico" no es más que el principio activo del chaulmoogra.

Sospecho que el día menos pensado el señor Le Breton va a inventar el paraguas...

* *

"El Rebenque", del 27 de octubre, en una información sobre el "Homenaje a las naciones extranjeras":

En el acto de la manifestación se distribuirán banderitas argentinas de diversas nacionalidades.

Banderitas francesas, italianas, españolas, belgas... Es decir: todas las diversas banderitas argentinas.



Regio hall estilo «Georgian», proyecto original que confirma elo-
cuentemente la capacidad del Estudio Artístico de THOMPSON
elevado al primer rango en Sud América por virtud de los esfuerzos
que representan repetidas ejecuciones como ésta

Thompson
Muelleg & Co

FLORIDA 833 — BUENOS AIRES